

1-1-2015

Estudio y edición de *La más constante mujer* de Juan Pérez de Montalbán

Philip Allen

University of South Florida, philipallen@mail.usf.edu

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.usf.edu/etd>



Part of the [Spanish Literature Commons](#), and the [Theatre History Commons](#)

Scholar Commons Citation

Allen, Philip, "Estudio y edición de *La más constante mujer* de Juan Pérez de Montalbán" (2015). *USF Tampa Graduate Theses and Dissertations*.
<https://digitalcommons.usf.edu/etd/5815>

This Thesis is brought to you for free and open access by the USF Graduate Theses and Dissertations at Digital Commons @ University of South Florida. It has been accepted for inclusion in USF Tampa Graduate Theses and Dissertations by an authorized administrator of Digital Commons @ University of South Florida. For more information, please contact digitalcommons@usf.edu.

Estudio y edición de *La más constante mujer* de Juan Pérez de Montalbán

by

Philip Allen

A thesis submitted in partial fulfillment
of the requirements for the degree of
Master of Arts
Department of World Languages
College of Arts and Sciences
University of South Florida

Major Professor: David Arbesú, Ph.D.
Heike Scharm, Ph.D.
Anne Latowsky, Ph.D.
Sonia Ramírez Wohlmuth, Ph.D.

Date of Approval:
March 12, 2015

Keywords: Theater, Drama, Golden Age, Spain

Copyright © 2015, Philip Allen

Dedicatoria

For my father, Jimmy, and my sister, Jamie, whose support for my academic endeavors never ceases. Your encouragement and guidance are what have led me to this cornerstone of my scholarly career, and I am certain that this thesis would never have come to fruition had it not been for all that you have done for me.

Agradecimientos

First of all, I would like to thank Dr. David Arbesú for trusting my abilities to bring this text to life and teaching me my first lessons in how to conduct scholarly research and complete a philological project such as this one. I would also like to thank Dr. Heike Scharm for agreeing to be one of the readers of this thesis and for her support and advice regarding the academic world. I should also mention that this project would never have come together without the training I received in the *History of the Spanish Language* and *Spanish Phonetics* courses with Dr. Sonia Wohlmuth, who was also kind enough to join my committee of readers. Likewise, I would like to thank Dr. Anne Latowsky for being a part of my thesis committee, as her attention to detail has proved invaluable. I must also give special thanks to all of my colleagues in the M.A. at USF for their friendship and constant encouragement. Finally, I would like to thank two of my former professors, Dr. Sonia Lenk and Dr. Melissa Stewart, for lighting the way for my graduate studies while I was still an undergraduate, and for providing me with all of the necessary support and encouragement when the time came to continue my studies.

Contenidos

List of Figures	ii
Resumen	iii
Vida y obra de Juan Pérez de Montalbán	1
Comedia Famosa de <i>La más constante mujer</i>	10
El texto	10
Argumento	11
Jornada primera	11
Jornada segunda	12
Jornada tercera	14
Versificación	15
Características de la obra	17
La hipérbole de la enumeración	17
La importancia de la mujer	22
Analogías con la naturaleza	26
Fisiología del amor neoplatónico	35
La estructura de pares	42
El proceso de edición	46
Dificultades de la transcripción	46
Criterios de regularización	52
Obras citadas	57
Apéndice I: Transcripción semipaleográfica	60
Apéndice II: Edición crítica regularizada	190

List of Figures

Fig. 1. Los únicos tres retratos conocidos de Juan Pérez de Montalbán a los veintitrés, veintinueve y treinta y seis años.	3
Fig. 2. Parte veinticinco (f. 127r), Para todos (f. 316v).	49
Fig. 3. Parte veinticinco (128v-129r), Para todos (318v).	49
Fig. 4. Parte veinticinco (f. 132r).	51
Fig. 5. Primera página de La más constante mujer (f. 125r).	55
Fig. 6. Primera página de La más constante mujer (h. 314r).	56

Resumen

La más constante mujer is a Spanish Golden Age play written by Juan Pérez de Montalbán in 1631 and published for the first time in 1632. Although he was once one of the most famous playwrights in Madrid, known for running in the same literary and social circles as Lope de Vega and Calderón de la Barca, the bulk of the dramatist's work has been greatly ignored by scholars, or is referred to as being of second rate, and the author himself has nearly tragically been forgotten throughout the centuries following his short life. Although research has been conducted to chronicle the literature produced by Montalbán, his plays have been generally overlooked by modern scholars and very little of the dramatist's theatrical production has been analyzed within the last one hundred years. As a result, there are no modern editions of his plays. The intention of this thesis is to provide a regularized critical edition of *La más constante mujer*, together with an in-depth analysis of the life and times of its author, and the play's main themes, topics, influences, and characteristics.

Vida y obra de Juan Pérez de Montalbán

Juan Pérez de Montalbán (1601-1637) nació en 1601 en Madrid, pero no conocemos ni el día ni el mes de su nacimiento. Era hijo del librero real Alonso Pérez y de su mujer Felipa de la Cruz, ambos de Alcalá de Henares.¹ Aunque tenemos poca información sobre su niñez, lo que sí sabemos es que procedía de una familia muy católica. Tenía dos hermanas –Petronila y Ángela– que se hicieron monjas, y un hermano –Cristóbal– que falleció sobre el año 1623, dejando a Montalbán como único heredero varón a una edad bastante temprana. Debido a la profesión de su padre, Montalbán se crió rodeado de libros y de escritores conocidos, entre los que podemos destacar a Félix Lope de Vega Carpio (1562-1635), quien fue cliente habitual del librero, ya que, según Cayuela, los negocios con el famoso dramaturgo fueron “una de sus principales fuentes de ingresos” (27). Sabemos que cuando Montalbán era adolescente entabló una estrecha amistad con Lope de Vega como resultado de los frecuentes encuentros en la imprenta-librería de Alonso Pérez (el padre de nuestro autor) en la calle Santiago de Madrid, y que Lope se convirtió en su mentor porque, en palabras de Kennedy, éste consideraba al joven madrileño un niño prodigio (269).

En 1614, cuando contaba doce años de edad, Montalbán se matriculó en la Universidad de Alcalá, comenzando sus estudios con asignaturas laicas. En ese momento es posible que conociera a un compañero de clase que luego sería uno de sus más estrechos colaboradores, ya que, según Dixon, los informes académicos de la época señalan que un tal

¹ Para la biografía de Juan Pérez de Montalbán me baso principalmente en los estudios de Dixon, “New,” Parker, *Juan Pérez de Montalbán*, y Bacon, “An Essay,” añadiendo referencias esporádicas de otros autores cuando lo creo conveniente. Respecto a la fecha de su nacimiento, hay que indicar que, aunque muchas biografías indican que nuestro autor nació en 1602, Dixon insiste en que “the universally accepted notion that he was born in 1602 can be shown to be mistaken” y argumenta que algunos documentos en el archivo de la Universidad de Alcalá, donde aparece la edad del autor al matricularse en sus estudios, apuntan a que nació en 1601 (“New” 503).

“Pedro Calderón, de Madrid” estaba inscrito en el mismo curso durante ese año. El dato se refiere con total probabilidad a Pedro Calderón de la Barca (1600-1681), quien tendrá una gran influencia en la obra de nuestro autor. Montalbán terminó su bachillerato en *Simulis in Logica et in Phisica* en 1616 y, un año después, tras haber terminado otro curso en *Philosophia Naturali [sic] et Metafisica*, consiguió terminar su licenciatura (Dixon, “New” 514). Quizás presionado por sus padres, que deseaban que se convirtiera en clérigo, Montalbán se matriculó en estudios de teología a nivel de posgrado un año después de licenciarse, aunque, según Profeti, acabó retirándose y matriculándose varias veces antes de conseguir su doctorado en el año 1627 (“Juan Pérez” 139). González Mas declara que nuestro autor se doctoró en el año 1620 (116), pero esta fecha no encaja en la línea temporal que esbozan los demás expertos en Montalbán. El 13 de mayo de 1625, mientras cursaba sus estudios de doctorado, fue ordenado sacerdote en la Congregación de San Pedro y, simultáneamente, fue nombrado notario de la Inquisición. Debido a que existían numerosos rumores sobre la pretendida “pureza de sangre” de los Montalbán (por sospecharse que éstos eran descendientes de conversos) es irónico que nuestro autor fuera nombrado para este cargo, aunque también podría pensarse que el puesto le viniera como anillo al dedo para esconder y defender una reputación familiar más bien dudosa.

Mucho antes de terminar sus estudios universitarios y hacerse sacerdote, el joven madrileño ya había descubierto su pasión por la literatura. Dixon sugiere que es posible que escribiera su primera obra de teatro –probablemente con la ayuda de su famoso mentor– en 1618, a los diecisiete años de edad, mientras cursaba estudios en la universidad (“New” 519). Parece ser que, hacia 1620, nuestro autor estaba más interesado en la poesía que en el teatro, e incluso compitió con Calderón de la Barca y otros jóvenes escritores en un concurso de poesía (dirigido por Lope de Vega) en Madrid para conmemorar la beatificación de San Isidro, patrón de la capital española. Aunque desconocemos quién ganó el concurso, se

supone que la fiesta le permitió publicar, por primera vez, una muestra literaria en un ambiente extraescolar. Durante los tres años siguientes, el joven Montalbán siguió escribiendo sonetos, tercetos y quintillas para otros concursos similares.²



Fig. 1. Los únicos tres retratos conocidos de Juan Pérez de Montalbán a los veintitrés, veintinueve y treinta y seis años. Firmados respectivamente por Juan Schorquens (1595-1630?), Jean de Courbes (1592?-1650) y Marten Woode. Biblioteca Nacional de Madrid, Biblioteca Digital Hispánica.

Montalbán no escribió su primera obra importante hasta 1624, cuando publicó una colección de ocho novelas titulada *Sucesos y prodigios de amor*. Su próxima obra significativa no saldría hasta el año 1627. Ésta, titulada *Vida y purgatorio de San Patricio*, es un relato hagiográfico en prosa que refleja la vocación religiosa de nuestro autor. Según Profeti, esta obra gozó de tanta fama que, además de traducirse a varios idiomas (como portugués e italiano) y extenderse por toda Europa, se convirtió no en una, sino en dos comedias teatrales del mismo título escritas, respectivamente, por Lope de Vega y Calderón de la Barca (“Juan Pérez” 139). Cabe destacar que esta obra se publicó con la financiación del padre de nuestro autor, Alonso Pérez, quien seguirá apoyando a su hijo económicamente con la publicación de sus obras más importantes, incluyendo su primera colección de obras teatrales que se encuentra en *Para todos* (1632), un libro misceláneo de varios poemas, autos sacramentales,

² Para un uso de estas formas métricas en *La más constante mujer* véase la edición de la obra, o la sección sobre versificación.

discursos y cuatro comedias.³ Entre estas últimas se encuentra la primera publicación de *La más constante mujer*, que se compuso entre mayo y junio de 1631 para estrenarse durante la celebración del *Corpus Christi* del mismo año. Según Dixon, es posible que *Para todos* sea “a prelude to the literary war between Quevedo and Montalbán,” (Dixon, “Juan Pérez” 36) debido a que Francisco de Quevedo (1580-1645) criticó duramente el *Para todos* porque, además de considerar a Montalbán un enemigo personal, consideró que la Introducción de dicha obra, en la que se hace referencia a “todos los envidiosos, soberbios, presumidos, maldicientes, mentirosos, embusteros, murmuradores, desleales, descortesés, ignorantes, vanos, y mal intencionados” (*Para todos* f. 4^v) era un ataque personal contra él.⁴ Además, en el índice de autores eruditos de esa época que nuestro autor incluyó en el *Para todos*, menciona a muchos de sus contemporáneos, pero no menciona a Quevedo en absoluto. Sin embargo, Bacon sugiere que la guerra literaria entre Quevedo y Montalbán se originó unos años antes, cuando Alonso Pérez, el padre de nuestro autor, imprimió una copia pirata de *La vida del Buscón llamado don Pablos* justo después de su publicación en Zaragoza en 1626. Quevedo demandó al librero e incluso llegó a formarse tribunal, pero no se documentaron los resultados del juicio. Sin embargo, es sabido que Montalbán se aprovechó de su autoridad como notario de la Inquisición en el año 1631 para impedir que Quevedo imprimiera sus comedias (“An Essay” 4). Dixon se opone a esta teoría del origen de la guerra literaria entre estos autores por falta de documentación histórica, aunque sabemos que Quevedo atacó abiertamente a nuestro autor en varias ocasiones en la corte y que incluso compuso una de sus obras más famosas, *La perinola*, como una feroz crítica contra Montalbán. En ella se describe despectivamente el *Para todos* con términos como “un coche de Alcalá a Madrid donde se embuten y van juntos, dándose hombro con hombro, una niña y una vieja, la

³ El título completo es *Para todos: Ejemplos morales, humanos y divinos, en que se tratan diversas ciencias, materias y facultadas*.

⁴ Aquí y en todas las citas de los textos del Siglo de Oro he regularizado las grañas siguiendo los mismos criterios utilizados en la edición de la obra.

buscona y el tratante, el azúcar de retama donde son más los palos, las palas, las moscas muertas, el estiércol y la basura que lo dulce” (Quevedo, *La perinola* 3^v). En otras palabras, para Quevedo el *Para todos* de Montalbán era una miscelánea sin sentido ni propósito definido.

Cabe destacar que Quevedo no era el único que se burlaba de Montalbán, aunque la animadversión que el primero sentía por nuestro autor era desmesurada, hasta el punto de haber dedicado todo un libro (*La perinola*) a atacarle, y –supuestamente– haber compuesto sátiras tan célebres como aquella en la que demoniza a Montalbán por presentarse siempre como doctor:

El doctor tú te lo pones,
el Montalbán no lo tienes,
con que, en quitándote el don,
vienes a quedar Juan Pérez.⁵

Como curiosidad, y para demostrar la continua animadversión hacia nuestro autor, en una nota manuscrita del año 1769, un tal Guillermo Ramón escribía en la primera página de la copia del *Para todos* que le pertenecía:

Soy de Guillermo Ramón, quien me ha renovado con su cuidado, día 22 octubre de 1769. Estando unos poetas entre sí burlando, uno de ellos, teniendo un retrato de San

⁵ Citado en Pérez de Montalbán, “La más constante mujer,” prólogo de Mesonero Romanos a su edición para la Biblioteca de Autores Españoles (xxx).

Jerónimo delante, hizo esta cuartilla: A éste azotes le dan / porque a Cicerón leía, / que cosa fatal sería / si ley[e]se [a] Montalbán.⁶

Pero Montalbán no sólo tenía enemigos en el Madrid de la época; también contaba con unos cuantos amigos en los círculos literarios del Madrid de los Austrias. De manera muy significativa, sabemos que durante los años de 1622 a 1638 Montalbán mantuvo una estrecha amistad con fray Gabriel Téllez (1579-1684), mayormente conocido como Tirso de Molina y uno de los autores más influyentes del Siglo de Oro. Según Kennedy, los dramaturgos se conocieron durante los concursos patrocinados por Lope de Vega en Madrid y pudieron mantener su relación incluso durante el exilio de Tirso (en 1625) por sus problemas con el régimen de Felipe IV. De hecho, parece ser que el apoyo público de Montalbán (como representante de la Inquisición) permitió que el sacerdote se reincorporara a la sociedad literaria madrileña en 1635, después de muchos años de ausencia, cuando nuestro autor escribió la aprobación de la *Cuarta parte* de comedias de Tirso. Además, es probable que Montalbán convenciera a su padre de financiar la impresión del manuscrito, facilitando así la publicación de la obra de Tirso, y quizás le ofreciera un lugar (la librería de su padre) donde vender sus obras (“The Close Friendship” 279).

También cabe destacar que nuestro autor mantenía una amistad profesional muy estrecha con su colega Calderón de la Barca. Esta relación se hace evidente, por ejemplo, en *El monstruo de la fortuna*, que es una colaboración de Montalbán, Calderón y Francisco de Rojas. Otro buen ejemplo es *El privilegio de las mujeres*, obra que Dixon atribuye a Montalbán, Calderón y Antonio Coello (“New” 526). Adicionalmente, una obra que tradicionalmente se ha atribuido exclusivamente a Calderón, el *Polifemo y Circe*, parece haber sido otra colaboración de este último y nuestro autor, pero Montalbán no recibió

⁶ El poema, por otra parte, se ha atribuido también a Quevedo, aunque no está demostrado. Tomo la cita del ejemplar del *Para todos* (1656) perteneciente a la Biblioteca de Catalunya, Signatura 15-V-25, y accesible en internet.

ningún tipo de reconocimiento cuando la obra se publicó en 1647 (nueve años después de su muerte). Sin embargo, resulta que la edición de 1647 es una copia de la primera versión de 1630, y en ésta sí se ven las firmas de Calderón y Montalbán. En lo que concierne a nuestra obra, *La más constante mujer*, la estrecha colaboración de nuestro autor con Calderón de la Barca se hace evidente en su estilo, salpicado de temas, símbolos y referencias al corpus de obras más significativas del autor de *La vida es sueño*. El ejemplo más obvio de la influencia calderoniana en *La más constante mujer* es el uso de los nombres “Rosaura” y “Astolfo,” que son personajes principales en la obra maestra de Calderón, *La vida es sueño*.⁷ También cabe mencionar la probable referencia a *El gran teatro del mundo* del mismo dramaturgo en el verso 2655, en el que Isabel le dice al Duque de Milán “que el mundo de sus glorias es teatro.” La referencia es muy genérica (y muy utilizada en el teatro del siglo XVII), así que nada podemos afirmar con seguridad, pero tanto *La vida es sueño* como *El gran teatro del mundo* fueron compuestas más o menos a la vez que *La más constante mujer* (1630-1631).

En 1632, un año después de la publicación de su primera miscelánea, Montalbán “declaró haber escrito treinta y seis comedias y doce autos” (Dixon, “Un discípulo” 272). Tres años más tarde, en 1635, publicaría el *Primero tomo* de sus comedias teatrales, que contendría su obra de teatro más exitosa, *Los amantes de Teruel*, que es supuestamente una versión mejorada de una obra que se ha atribuido a Tirso de Molina sobre una leyenda del desamor de dos jóvenes aragoneses de familias rivales en el siglo XIII. Aunque la colección demuestra la creatividad y variedad temática de nuestro autor, cabe mencionar que el concepto del desamor por conflictos familiares es uno de sus temas predilectos, ya que también aparece –como veremos– en *La más constante mujer*.

La tasa del *Primero tomo* salió el 17 de agosto de 1635, once días después de un encuentro con su mentor, Lope de Vega, en el que este último le comentó que sufría de

⁷ Astolfo es el nombre del Conde de Puzol, aunque sólo se menciona una única vez, y de manera gratuita, en la tercera jornada.

depresión. En febrero del año siguiente Lope se desmayaría durante una reunión en el Seminario de los Escoceses y quedaría en estado crítico durante cuatro días, hasta su muerte. El fallecimiento del *Fénix de los ingenos* o, en palabras de Miguel de Cervantes, del “monstruo de naturaleza, el gran Lope de Vega, [que se alzó] con la monarquía cómica” (12), tendría un impacto muy fuerte en nuestro autor, quien sin embargo consiguió visitar a su amigo el día antes de que falleciera. Montalbán comenzó entonces a escribir su última (y quizás más íntima) obra, la *Fama póstuma a la vida y muerte del Doctor Frey Lope Félix de Vega Carpio*. Para esta obra Montalbán escribiría ocho poemas de elogio, además de su propia biografía del dramaturgo, y contaría con composiciones de homenaje de unas ciento cincuenta personas adicionales. La tasa de la *Fama póstuma* saldría el 20 de febrero de 1637, aunque la fecha de publicación es la de 1636 porque terminó de escribirse ese año.

Tristemente, nuestro autor nunca tendría la oportunidad de seguir los pasos de su mentor, ya que enfermó el mismo año de lo que Profeti ha descrito como “una forma de demencia regresiva que nos hace pensar en un síndrome sifilítico” (“Juan Pérez” 139). Para Dixon, no obstante, la causa más probable de la enfermedad de Montalbán fue un tumor cerebral, por los síntomas de enfermedad mental que supuestamente padeció durante los últimos dos años de su vida y que empeoraron gravemente en 1637 (“New” 530). Lo que sí sabemos es que, después de la muerte de Lope, el estado mental de Montalbán era frágil, y que sus amigos y familiares consideraron que su enfermedad fue resultado del excesivo celo con el que compuso la *Fama póstuma*. Juan Pérez de Montalbán falleció en 1638 sin ni siquiera alcanzar la mitad de la edad de Lope de Vega, pero nos dejó un variado elenco de obras teatrales que, desafortunadamente, ha sido ignorado por la crítica. La situación es tan grave que, escribiendo en fecha tan reciente como 1998, Kenworthy ha podido afirmar que “there is no modern critical edition of any of his plays” (128). Al momento de escribir esta tesis, y dejando de lado alguna que otra edición decimonónica a la que nos referiremos más

adelante, sólo tenemos noticia de la preparación, para Ediciones Reichenberger, de una edición en varios tomos de las obras completas de nuestro autor, que –sin embargo– todavía está en proceso de editar las obras pertenecientes a los dos primeros volúmenes sancionados por el padre de nuestro autor.

Comedia famosa de *La más constante mujer*

El texto

Según la Biblioteca Nacional de España existe un manuscrito de *La más constante mujer* que el catálogo fecha en 1601. Obviamente la fecha es errónea, puesto que éste es el supuesto año de nacimiento de Montalbán (y de ahí, probablemente, el error). La primera impresión de la obra aparece mucho después, en 1632, en la miscelánea *Para todos*, publicada a costa de Alonso Pérez, librero del rey y padre de nuestro autor. En ese mismo año salió publicada en Zaragoza otra versión de la obra en la *Parte veinticinco de comedias recopiladas de diferentes autores e ilustres poetas de España*, a costa de Pedro Escuer. Un año después, en 1633, salió una segunda impresión de la *Parte veinticinco de comedias*, a costa del mismo Pedro Escuer y también en Zaragoza. La siguiente impresión de la obra no salió hasta 1647, cuando apareció en Lisboa la segunda parte de *Doce comedias, las más grandiosas que hasta ahora han salido de los mejores y más insignes poetas*. Después de cinco años, en 1652, los herederos de Pedro Lamaja y Lamarca publicaron otra vez nuestra obra dentro de la *Parte cuarenta y cuatro de comedias de diferentes autores* en Zaragoza. Cabe mencionar que una versión burlesca de *La más constante mujer* escrita por Juan Maldonado, Jerónimo de Cifuentes y Diego La Dueña apareció en 1659, aunque el texto, obviamente, no coincide. A partir de aquí tendrán que pasar casi cien años antes de que nuestra obra se publique de nuevo. Esta vez no fue incluida en ninguna colección, sino que se publicó como “suelta” en 1756 en la imprenta madrileña de Antonio Sanz. Un año más tarde, en Salamanca, salió otra impresión de la obra en la imprenta de la Santa Cruz. Por último, existe otra edición “suelta” de la obra publicada en Barcelona, pero no consta la fecha.

Respecto a las ediciones modernas, la obra aparece en *Doce comedias escogidas del Doctor Juan Pérez de Montalbán*, publicada en la imprenta de Ortega en 1827, pero la única edición ¿crítica? de la obra es la realizada en 1858 por Ramón de Mesonero Romanos para la Biblioteca de Autores Españoles (BAE), en *Dramáticos contemporáneos a Lope de Vega: Colección escogida y ordenada, con un discurso, apuntes biográficos y críticos sobre los autores, noticias bibliográficas y catálogos*. Sin embargo, desconocemos en qué edición basó Mesonero Romanos la suya, ya que –como es habitual en las ediciones decimonónicas– no se ha indicado cuál es el texto base.

Para el correcto establecimiento del texto de nuestra edición he tomado como base la publicada en la *Parte veinticinco* (1632) y he cotejado el texto, verso a verso, con la impresión del *Para todos* (1632). Asimismo, he consultado en facsímil el manuscrito fechado erróneamente en 1601 por la Biblioteca Nacional de Madrid, pero lo he descartado por ser, obviamente, mucho más tardío de la fecha aducida en el catálogo. Para las variantes del texto he consultado también las ediciones de 1633, 1647, 1652 y 1756, así como la edición de Mesonero Romanos de 1858. Descarto, obviamente, la refundición burlesca de la obra publicada en 1659, y la reimpresión realizada en 1827.

Argumento

Jornada primera

La primera jornada comienza *in medias res* en una discusión entre Carlos Esforcia e Isabel Borromeo. Carlos e Isabel están enamorados, pero no pueden tener ningún tipo de relación amorosa porque la familia de Isabel, los Borromeo, es rival de los Esforcia. Además, el padre de Isabel le ha dado permiso al Duque de Milán para que case a su hija, siempre que no la case con un Esforcia. Lo que no sabe su padre es que el Duque quiere a Isabel para sí mismo, y que Rosaura, la hermana del Duque, le ha prometido la mano de Isabel al Conde de Puzol. Carlos le comenta a Isabel que conoce la gravedad de la situación porque ha escuchado la

conversación entre su padre y el Duque. Carlos e Isabel empiezan a discutir porque Isabel quiere que Carlos actúe, pero éste no tiene valor para disgustar a su señor. La conversación es interrumpida cuando entra el Duque con la intención de declarar su amor por Isabel, pero ella consigue evitarle. El Duque decide encargarle a Carlos que hable en su nombre con Isabel y, mientras tanto, Isabel le comenta a Rosaura, la hermana del Duque, que está enamorada de otro (aunque no le dice de quién). Rosaura parece entender la situación de Isabel, pero la trama se complica cuando le confiesa a Isabel que está enamorada de Carlos. Asustada, Isabel le recuerda a Rosaura que está prometida al Duque de Ursino (no confundir con su hermano, el Duque de Milán), pero Rosaura está decidida porque Carlos es casi tan noble como ella. Así, Rosaura no se deja convencer e insinúa que quiere que Isabel vaya a hablar con Carlos en su nombre. Isabel acepta, pero maldice el hado que provocó esta situación tan complicada. Cuando se van, Carlos comienza a hablar con su criado Serón, y éste sugiere que Carlos le confiese al Duque su amor por Isabel, puesto que hay bastante confianza entre ambos. Carlos se frustra por el buen humor del criado en su momento de desesperación, ya que el asunto le angustia porque siempre ha tenido mucho orgullo por ser buen vasallo del Duque y no quiere dejar de serlo. El Duque interrumpe la conversación entre Carlos y Serón para presionar a Carlos a que vaya a hablar con Isabel. Rosaura hace lo mismo con Isabel y nuestros protagonistas se encuentran en un cuarto del palacio para llevar a cabo la voluntad de sus respectivos amos. Los dos comentan la desgracia que supone estar enamorados el uno del otro y ambos mencionan que preferirían morir a vivir sin el otro. Justo antes de despedirse, los dos se juran amor eterno.

Jornada segunda

Serón, el criado de Carlos, y Flora, la criada de Isabel, hablan solos en el palacio, nerviosos porque ambos son conscientes de la situación de sus amos, que se van del palacio esa misma noche a casarse y escapar del Duque y Rosaura. Serón y Flora tienen miedo de las posibles

consecuencias de esta traición, pero saben que tienen que ayudarles. Cuando el Duque viene para hablar con Isabel, Carlos y Serón se esconden y Flora le abre la puerta para que entre. El Duque le confiesa su amor a Isabel y le da un papelito. Cuando se va, Carlos y Serón salen de su escondite e Isabel le entrega el papel del Duque a Carlos para que lo destruya. Éste se niega a hacerlo porque no quiere hacer nada que pueda deshonar a su señor, así que lo lee en voz alta. El Duque planea casarse con Isabel al día siguiente. Carlos se desanima hasta el punto de decirle a Isabel que se olvide de él y que quiera al Duque porque es más noble que él y porque las consecuencias de estar juntos son tan graves que no merece la pena. Isabel no se deja convencer y destruye la nota del Duque. Nada más tirar los pedazos de papel al suelo, el Duque vuelve a llamar a la puerta y Carlos vuelve a esconderse con Serón. El Duque ha venido para saber la respuesta de Isabel, pero ésta no le da una respuesta clara. Carlos no puede contenerse más y sale de su escondite para hablar con el Duque, pero Isabel acaba siendo la que lo divulga todo. El Duque decide no matar a Carlos en ese momento porque sabe que a Carlos le gustaría morir por amor, así que sólo le echa del cuarto. Isabel, en secreto, le dice a Carlos que la espere afuera porque va a huir con él, como habían planeado originalmente. Serón se queda a solas con el Duque, quien empieza a interrogarle sobre la situación de Carlos e Isabel. En este momento entra su hermana, Rosaura, a la que le cuenta todo lo sucedido. Rosaura se queda sorprendida y dolida por la noticia (ya que no sabía que Carlos estaba enamorado también de Isabel) y empieza a planear su propia venganza. Acuerdan que Carlos irá preso al día siguiente y luego será asesinado. Sin embargo, Carlos e Isabel ya están a punto de irse del palacio, pero antes Serón les relata lo que piensan hacer el Duque y Rosaura. Isabel decide que Carlos tiene que marcharse solo, ya que el Duque no tiene interés en matarla a ella, y mientras tanto buscará una manera de salvarle la vida a Carlos. Carlos se marcha.

Jornada tercera

Isabel está encarcelada y Rosaura la interroga sobre el paradero de Carlos, pero Isabel se niega a decirle nada al respecto. Sólo le dice que Carlos la siguió la noche en la que el Duque fue al cuarto de Isabel y que se casaron, pero Carlos se dio a la fuga justo después, temiendo el castigo de Rosaura y el Duque. Rosaura le confiesa a Isabel que está muy celosa y enfadada, y le dice que la torturará hasta que divulgue la información, pero Isabel no se deja intimidar. Cuando llega el Duque, Rosaura le cuenta que Isabel y Carlos ya están casados y que ella piensa vengarse. El Duque se toma esta noticia muy mal y amenaza con violar a Isabel si es la única forma de hacer justicia, a lo que ésta le responde que se suicidaría antes de dejar que eso pasara. Es en esta conversación cuando, ante la insistencia del Duque, Isabel le contesta que ella es *la mujer más constante*. Sin embargo, el Duque no puede hacer nada porque Carlos ha regresado para hablar con el Duque y recordarle quién es y quién ha sido antes de que le mate. Empieza a contar la historia de su fuga y cuántos servicios ha hecho por el Duque, aunque no consigue calmarle. El Duque se lleva a Carlos y Rosaura se lleva a Isabel. Rosaura, tras hablar con Isabel, entra en razón, diciéndole que no gana nada con la muerte de Carlos y que tiene que hacer lo que le corresponde como dama noble: ayudar a Isabel a liberarle. Le da una llave para abrir la puerta del cuarto donde Carlos está encerrado y unas armas para defenderse. En el otro cuarto, el Duque está preparado, con el Conde de Puzol, para matar a Carlos. Mientras tanto, Flora y Serón escuchan un ruido y descubren al Conde y otros tres hombres alejándose de Isabel, quien les ha atacado con una espada. El Duque llega poco después e Isabel le detalla una vez más su amor por Carlos y cómo su amor le ha movido a actuar de esta manera. El Duque cambia completamente de parecer y permite que vaya a liberar a Carlos, a quien abraza. Se hacen las paces. Carlos e Isabel quedan como marido y mujer y se organiza el matrimonio de Serón y Flora.

Versificación

La más constante mujer está compuesta de una variedad de formas métricas como romances, redondillas, octavas reales, coplas reales, sonetos, décimas y liras. El tipo de versificación cambia espontáneamente en la obra y no sigue patrón alguno respecto a la clase social de los personajes, como es el caso en muchas obras de teatro del Siglo de Oro. Es decir, los criados utilizan los mismos esquemas métricos y prosódicos que los nobles. A continuación se detallan los esquemas métricos de las tres jornadas:

Jornada 1

1-282. Romance en -ó. Versos de arte menor (octosílabos) con rima asonante en los versos pares.⁸

283-574. Redondillas. Series de cuatro versos octosílabos con rima consonante en *abba*.

575-934. Romance en -é -á, con rima en los versos pares.

Jornada 2

935-1312. Romance en -á -ó, con rima en los versos pares.

1313-1400. Octava real. Series de ocho versos endecasílabos con el patrón de rima en *ABABABCC*. Los dos últimos versos forman un pareado.

⁸ Obsérvese, sin embargo, que los versos 271-272 son endecasílabos y no siguen el patrón métrico del romance. Véase la nota a la edición crítica regularizada.

1401-1604. Copla real (dos quintillas). Diez versos octosílabos con rima consonante *aabbacddc* o *ababacddc*. Como Montalbán rompe a menudo este patrón, podríamos considerar estos versos como dos quintillas con rima *aabba* o *ababa*.

1605-1632. Redondillas con rima consonante *abab* o *abba*.

1633-1646. Soneto. Serie de catorce versos endecasílabos con el esquema de rima consonante en *ABBAABBACDCDCD*.

1647-1650. Redondilla con rima consonante *abba*.

1651-1664: Soneto con el patrón de rima consonante en *ABBAABBACDCDCD*.

1665-1676. Redondillas con rima consonante en *abba*.

1677-1885. Silva. Combinación poética no estrófica de endecasílabos y heptasílabos con rima irregular.

Jornada 3

1886-2046. Décimas. Diez versos octosílabos de rima consonante con el esquema rítmico *abbaacddc*.

2047-2370. Romance con rima asonante -ó -ó en los versos pares..

2321-2652. Redondillas con rima consonante *abba*.

2653-2770. Silva.

2771-2834. Romance con rima asonante en -é en los versos pares.

Características de la obra

La más constante mujer revela mucha información sobre nuestro autor, su propio estilo de escritura, sus influencias literarias y la sociedad de la época en la que fue compuesta.

Montalbán cuenta con unos recursos literarios muy marcados para dar vida a la comedia y hacer que el público disfrute. En este apartado discutiremos algunos de los recursos estilísticos y literarios utilizados con más frecuencia por nuestro autor.

La hipérbole de la enumeración

Probablemente una de las características que más llama la atención del estilo de Montalbán sea la frecuente utilización de un número muy elevado de listas o enumeraciones. En su mayor parte, estas exageradas enumeraciones se utilizan para obtener un efecto cómico (sobre todo por parte de Serón), pero en ocasiones también se ponen en boca de los personajes principales. El primer ejemplo del gusto del autor por estas largas listas aparece en la primera jornada, cuando Isabel intenta convencer a Carlos de que se quede con ella:

¿Qué has de hacer? Llegarte a mí
y, con mucha turbación,
destroncadas las palabras,
el semblante sin color,

coléricas las acciones,
sin pulsos el corazón,
muerto el brío, vivo el daño,
sordo el bien, torpe la voz... (vv. 31-38).

En esta situación, la lista se utiliza para enfatizar la pasión amorosa entre ambos personajes y, de la misma manera, encontramos otro ejemplo en boca de Carlos cuando éste le explica a Isabel que sería imprudente casarse debido a los obstáculos que les impiden hacerlo. Le dice:

Pensar vencer a tu padre
es vana imaginación,
hablar al Duque, locura,
no darle parte, traición,
sufrir otro amante, infamia,
estorbarlo, indiscreción.
Aborrecerte, imposible,
casarme con otra, error,
y, en efecto, verte ajena,
mortal desesperación
para el alma. (vv. 159-69)

Esta lista sirve para describir la complejidad de la situación en la que se encuentran nuestros protagonistas. Vemos que Carlos está enamorado de Isabel y piensa que no puede vivir sin ella, pero también se da cuenta de que su posición social le impide casarse con ella. Estos versos también demuestran la cobardía de Carlos, algo en lo que la obra hace incapié a

menudo. Montalbán contrapone en numerosas ocasiones la falta de valor de Carlos con la valentía de Isabel. Así, Montalbán también enfatiza la importancia de la “constancia” en la sociedad española del siglo XVII, sobre todo en lo que atañe a los nobles y, de manera muy particular, a las mujeres nobles. Es decir, como es sabido, a las mujeres se las tachaba genéricamente de “inconstantes” y, de ahí, el título de la obra, que invierte este cliché y hace de Isabel “la más constante mujer.” La inclusión de este concepto es probablemente un ejemplo de cómo nuestro autor rinde homenaje a Lope de Vega, ya que el tema de la mujer constante era común en las obras del Fénix.

Sin embargo, Carlos e Isabel no son los únicos personajes que dependen de las listas para expresarse. Cuando Rosaura se presenta en la obra, ella también usa una lista para desahogarse:

Pues, ¿qué dudo que no digo,
si he de aliviar mi tormento,
lo que sufro y lo que lloro,
lo que temo y lo que adoro,
lo que callo y lo que siento? (vv. 394-98)

Rosaura también emplea una larga enumeración de las características de su amor irracional por Carlos:

Y así, supuesto, Isabel,
que no es capaz de razón
esta mi loca pasión,
esta mi pena crüel,

este mi ardiente deseo,
este mi amante delito,
este mi ciego apetito
y este mi bárbaro empleo (vv. 507-14)

En ambos casos, el autor enfatiza el efecto de los sentimientos de Rosaura y vemos una yuxtaposición de las emociones negativas de la primera lista con las emociones positivas de la segunda.

Como ya hemos comentado, el personaje que utiliza más enumeraciones en la obra es Serón, ya que en cada uno de sus monólogos aparece al menos una de ellas. Por ejemplo, cuando le dice a Carlos que no hace falta que siga buscando a Isabel y Flora porque ya las ha buscado por todas partes, el personaje utiliza una hipérbole para describir lo exhaustiva que fue su búsqueda:

Ni la una ni la otra
es posible que parezcan,
porque no he dejado en casa
desván, tejado, azotea,
sala, cuarto, corredor,
recibimiento, escalera,
camarín, retrete, estrado,
reja, aposento, gatera,
patio, jardín, galería,
sótano, alcoba, despensa,
portal, cochera, buharda,

cocina, esconce, alacena,
cueva, entresuelo, rincón,
caballeriza, bodega
que no haya visto y, por Dios,
que no puedo dar con ellas. (vv. 574-94)

Más adelante, cuando Serón le detalla a Flora las razones por las que no quiere casarse con ella, utiliza otra lista más:

en lugar de estos trabajos,
rondo, paseo, enamoro,
galanteo, triunfo, gasto,
bebo, como, calzo, visto,
corro, brinco, salto y bailo,
sin andar pidiendo al cielo
—muy devoto y mojigato—
la gracia del enviudar,
que es la gloria del casado. (vv. 1026-34)

Aunque pueden resultar un poco repetitivas, podemos ver que las listas agregan mucho a la trama, dado que nos revelan información implícita sobre los personajes o las situaciones en las que éstos se encuentran. La enumeración puede enfatizar los sentimientos, describir la gravedad de ciertas situaciones o simplemente añadir un punto cómico a la obra (como cuando salen de la boca de Serón, en el papel de “gracioso”) Sin embargo, su función más sutil es la de enfatizar ciertas características de los personajes que nos permiten interpretar las

conexiones entre ellos. Por ejemplo, la hipérbole de la enumeración de Rosaura demuestra que es inestable e irracional, un rasgo que se yuxtapone por completo con la “constancia” de nuestra protagonista, Isabel, y de esa manera se empieza desde un principio ya a subrayar la importancia de la mujer en la obra.

La importancia de la mujer

En el teatro del Siglo de Oro español los personajes femeninos solían caer en una de dos categorías: en la de papeles secundarios en los que eran muy débiles (por ejemplo, todas las mujeres que se presentan en *El burlador de Sevilla* de Tirso de Molina) o en la de personajes principales con personalidades fuertes y de mucha importancia (como es el caso de Laurencia en *Fuenteovejuna* de Lope de Vega). Sin duda, Isabel cae dentro de esta última categoría, ya que Montalbán eleva el concepto de la mujer fuerte y constante a un nivel superior. Desde el inicio de la obra se nota que es Isabel la que toma las riendas y presiona a Carlos a que haga todo lo posible para que estén juntos. Su actitud enérgica se intensifica a lo largo de la obra, y, de hecho, en la primera conversación entre Isabel y Carlos, ella le tacha de cobarde por no querer afrontar la situación:

porque irse un galán, no habiendo
hecho la dama traición,
si en ella es mucha desdicha,
en él es poco valor. (vv. 61-64)

Se destaca muy pronto en la obra que Isabel es valiente y que Carlos es bastante más cobarde, y este tema se vuelve a repetir en todas las jornadas. Además de no querer hacer nada para ofender al Duque, Carlos demuestra con frecuencia su cobardía, y a menudo expresa miedo en sus comentarios durante las escenas de mayor tensión. Por ejemplo, cuando el Duque

llama a la puerta por primera vez en la primera jornada e Isabel insiste en que Carlos y Serón se escondan, Carlos exclama, “¡Ah, Isabel, lo que me cuestas / de azares y sobresaltos!” (vv. 1065-66). Esta inversión de los papeles típicos de hombres y mujeres es extraordinaria, sobre todo si tenemos en cuenta lo que nuestro autor indica en la dedicatoria del índice que acompaña el *Para todos*. Aquí se nos dice que “todos cuantos asistieron a la comedia la habían visto representar en el Teatro de esta Corte, donde sin diligencias ni favores, porque su dueño ni las hizo ni las tuvo, salió con crédito de la mejor que habían visto suya” (337^v). Es decir, esta obra se representó en la corte real madrileña, donde la audiencia (noble) probablemente recibiera con asombro esta inversión de valores. Montalbán sigue desarrollando un personaje femenino muy fuerte al pasar a la segunda jornada cuando Isabel, para horror de Carlos, destroza el papel que le da el Duque para pedirle matrimonio. Para Carlos, la firma de su señor equivale a su persona, y la destrucción de la nota era un acto de rebeldía tan grave que suponía una traición contra el Duque. A pesar de que Carlos se empeña en que Isabel se case con su señor para evitar problemas, no se atreve a contradecirla cuando planea que ambos huyan del país para casarse y vivir fuera del alcance del Duque. Es más, Carlos se somete a la voluntad de la mujer completamente e incluso comenta que Isabel tiene un “ingenio superior” (v. 1667), cosa que se destaca muchísimo en una obra del siglo XVII. Sin embargo, este comentario es importante desde una perspectiva literaria, ya que nos deja ver una clara contraposición de estos dos personajes, y así podemos comprender y apreciar la fuerza de Isabel.

Isabel también es excepcional por la característica más sobresaliente de su personalidad, su constancia, que además da título a la obra. En esa época las mujeres tenían fama de ser “inconstantes,” es decir, de ser caprichosas y con tendencia a cambiar de opinión o a dejarse persuadir fácilmente. Los ejemplos son tan numerosos que no cabe recordarlos aquí, pero todas las grandes plumas han tratado del tema, desde el *Against women unconstant*

de Geoffrey Chaucer, al “frailty, thy name is woman” de Shakespeare, hasta la conocida opera de Rigoletto, *La donna è mobile*. Montalbán define la inconstancia a través de Isabel, que es consciente en todo momento de que este rasgo de su personalidad es algo que la distingue de otras mujeres. De manera muy clara Isabel le dice a Carlos que “no me desprecies tanto / que pienses que soy mujer / en el modo y en el trato / como las demás mujeres” (vv. 1220-23).

Nuestro autor sigue desarrollando el personaje de Isabel en la tercera jornada, cuando su fuerza y constancia llegan hasta tal punto que, cuando el Duque amenaza con violarla, ella le demuestra que está dispuesta a suicidarse antes de permitirlo, y le asegura que “no habrá cosa que me tuerza” (v. 2034). El Duque le dice que siempre logra lo que quiere y empiezan a discutir sobre quién tiene la voluntad más firme, en uno de los diálogos más apasionados de la obra que concluye, precisamente, con el título de la misma:

DUQUE	Gozarete yo por fuerza.
ISABEL	Matareme yo primero.
DUQUE	Yo soy rayo de otra esfera.
ISABEL	Yo, laurel que se le atreve.
DUQUE	Yo soy fuego.
ISABEL	Yo soy nieve.
DUQUE	Yo soy Duque.
ISABEL	Yo soy fiera.
DUQUE	Yo, terrible.
ISABEL	Yo, severa.
DUQUE	Yo, rendido.
ISABEL	Yo, triunfante.

DUQUE Yo, soberbio.

ISABEL Yo, arrogante.

DUQUE Yo, firme.

ISABEL Yo, sin cuidado.

DUQUE Yo, el hombre más porfiado.

ISABEL Yo, la mujer más constante. (vv. 2035-2046)

Hay otra mujer fuerte (aunque menos “constante”) en esta obra de la que no debemos olvidarnos: Rosaura. Aunque es la antagonista de Isabel durante las primeras dos jornadas, en la tercera se siente obligada a ayudar a Isabel a liberar a Carlos porque se da cuenta de que, como ya están casados y Carlos es enemigo del Duque, nunca podrá llegar a ser su mujer. Es así como le da a Isabel la llave de la puerta de la celda de Carlos y una espada para que se defienda. Sin embargo, Carlos no llega a hacer uso de la espada porque es Isabel la que pelea contra el Conde y los guardas. Además del escándalo que monta una mujer tomando armas para luchar contra unos hombres (una acción que recuerda otra vez a Laurencia en *Fuenteovejuna* cuando ésta amenaza al Comendador con una ballesta), se destaca la traición de Rosaura contra su hermano (el Duque) en nombre del amor, sobre todo porque ayuda a la mujer de la que juró vengarse en la mitad de la misma jornada por quitarle al hombre del que estaba enamorada.

Al igual que Rosaura es otra mujer fuerte, también hay otro hombre al que se le presenta como cobarde en la obra: el Duque de Milán. Primero, cuando el Duque quiere que Isabel se entere de su amor por ella, no tiene el valor de decírselo a la cara, pues manda a Carlos a que hable con ella en su nombre. Aunque podría pensarse que el Duque estaba cumpliendo con una formalidad cortesana, en un aparte se revela que es consciente de su cobardía emocional cuando se dice a sí mismo:

(Más vale hablar que morir
y, pues ya no puedo huir
de que sepan mi pasión,
de Carlos me he de valer
para que a Isabel la cuente
lo que el alma sufre y siente.) (vv. 320-25)

Cabe recordar que sólo se atreve a hablar directamente con Isabel cuando le trae una nota para pedirle matrimonio. Es decir, ni siquiera tiene el valor de pedírselo formalmente. El Duque vuelve a mostrar su falta de valentía en las siguientes jornadas cuando se de cuenta de los planes de casarse de Carlos e Isabel. Aunque este personaje habla mucho de vengarse de los protagonistas por su traición, hay que tener en cuenta que nunca lleva a cabo sus planes de matar a Carlos, a pesar de las múltiples oportunidades que tiene para hacerlo. Me parece probable que el autor está enfatizando la cobardía e inconstancia del Duque para yuxtaponerlas con las características opuestas de Isabel y Rosaura para subrayar la importancia de la constancia, sobre todo cuando viene a una mujer. Así, aunque Rosaura es mayormente un personaje secundario de la obra, la oposición entre ella y su hermano sigue los patrones de la obra e imita la oposición entre Carlos e Isabel. Rosaura es activa y decidida (aunque menos “constante” que Isabel, ya que sí cambia su parecer), mientras que el Duque es apático y déspota, y siempre envía a otros (el Conde, los guardas) a que hagan su trabajo. En definitiva, son las acciones de Isabel y Rosaura –y no las de los hombres– las que nos llevan a un final feliz para los dos amantes.

Analogías con la naturaleza

Una de las características estilísticas que más destaca en la obra es el elevado uso de analogías con la naturaleza y los animales que se emplean en los diálogos de casi todos los personajes principales. En muchas ocasiones, las analogías se utilizan como una forma de explicar una situación o un sentimiento, o para que un personaje critique a otro. La primera de estas analogías aparece en la primera jornada cuando Rosaura habla con Isabel y le describe la complicada situación en la que se encuentra. Rosaura debería de casarse con el Duque de Ursino, ya que está comprometida con él para poner fin a la guerra entre éste último y su hermano. Sin embargo, Rosaura se ha enamorado de Carlos, situación que le explica a Isabel con la siguiente analogía:

¿Viste un águila valiente
que, cenicienta de plumas
y rizada como espuma
desde la cola a la frente,
el cuello grande, el pie chico,
más por ira que por gala,
derecho el corte del ala
y corto el ramo del pico,
mira al sol desde su asiento
con atención tan devota
que parece que le agota
cuando le bebe el aliento,
y, en medio de esta deidad,
de esta pompa y de este ardor,

de esta luz y de este honor
y, en fin, de esta majestad
con que el nido de ladrillo
hace que a planeta anhele?
¿No has visto también que suele
ver pasar un pajarillo
y que, sin dársele nada
del lucero que la asiste,
con el pajarillo embiste
y, en alcanzarle empeñada,
(aunque es de las aves reina
y su altivez la reporta,)
con el pico el aire corta
y con el ala le peina
hasta que al centro abatida
por una presa tan vil,
la cuchilla de marfil
esgrime contra su vida
y, abriendo la boca oscura
se le come sin mascar,
tan aprisa que, a topar
en el estómago anchura,
volar pudiera, y vivir,
pues tan vivo le tragó
que allá en el buche acabó

el pájaro de morir? (vv. 407-46)

La historia habla de un águila que está mirando al sol cuando, de repente, pasa un pajarillo que la distrae y el águila deja de mirar al sol para perseguir al pájaro. Rosaura se explica más detalladamente cuando le confiesa a Isabel que “el águila fue mi amor, / el Duque el sol que dejé, / y el pájaro Carlos fue, / a quien rendí mi valor” (vv. 467-70). En otras palabras, Rosaura (el águila) está confesando que es consciente de su deber de casarse con el Duque (el sol), pero acabó enamorada de Carlos (el pajarillo). Obsérvese cómo el estatus social queda perfectamente reflejado, ya que va de mayor a menor. Mientras que el Duque de Ursino es el sol, Rosaura es un águila, y Carlos un simple pajarillo, lo que revela también lo absurdo de la situación, ya que a Rosaura no le corresponde enamorarse de Carlos si de lo que se trata es de casarse en igualdad de condiciones sociales. Pareciera también que Montalbán contrapone la “constancia” de Isabel con la naturaleza caprichosa de Rosaura, ya que es obvio que ésta última se distrae fácilmente.

Nuestro autor también usa un comentario del protagonista para darnos una pista sobre la gravedad de la situación de Carlos e Isabel cuando éste intenta convencer a Isabel de que se enamore del Duque y no de él. Según Carlos, la alta posición social del Duque le hace merecedor del amor de Isabel. Para que ésta le entienda mejor, usa una analogía en la que compara la jerarquía nobiliaria con la escala natural cuando le dice que “es en vano / pintarte la diferencia / que hay de su estado a mi estado, / siendo una hormiga con él” (1173-1175). Estos versos también nos permiten ver la humildad (y la cobardía) del protagonista, puesto que reconoce y acepta su posición de menor prestigio en la corte.

En el clímax de la segunda jornada Carlos sale de su escondite para hablar con el Duque y está dispuesto a morir porque sabe que su amor por Isabel (sobre todo porque está en su cuarto a altas horas de la noche) está prohibido. Antes de que Carlos pueda hablar,

Isabel comienza a defenderle y alabar su valor delante del Duque. Otra vez remite a analogías de la naturaleza para explicarle cuán valiente es su amante. Para ello, describe un escenario idílico en los Apeninos:

Yace en el Apenino hermoso un prado
tan vestido de murta y espadaña,
que más de algún arroyo ha murmurado
que se quiere casar con la montaña.
Pasa un río por él, no sin cuidado,
porque, como es galán y está en campaña,
parece en él aquel cristal deshecho
tahelí de plata que le cruza el pecho. (vv. 1321-28)

Además de simbolizar, de nuevo, el amor como una fuerza que entra por el pecho, el prado parece simbolizar la corte en la que tiene lugar esta obra. Sin embargo, Isabel llega al prado para cazar cuando aparece un oso. Compara el hecho de que Carlos saliera a enfrentarse con el Duque (como si fuera el oso) en la siguiente analogía:

Llegó entonces acaso al mismo puesto
Carlos Esforcia y, viéndome difunta,
la espada arroja y, a morir dispuesto,
abre los brazos y con él se junta.
Y, sacando la daga tan de presto,
por entre el pecho le asomó la punta,
que la congoja de morir postrera

aún no le dio lugar que la sintiera. (vv. 1337-44)

A continuación, Isabel le explica al Duque que, en parte por su valor y su voluntad de luchar por ella, se dio cuenta de que estaba enamorada de Carlos antes de enterarse del amor que el Duque sentía por ella. Debido a que el alma de Carlos ya había dejado su impresión en la suya, Isabel nunca podría ser la amante verdadera del Duque.

Después de esta escena, Carlos e Isabel están a punto de huir del palacio cuando Serón llega para contarles la conversación que acaba de tener con el Duque y Rosaura. Para explicarles bien lo que ha pasado, utiliza otra analogía de la naturaleza en la que pinta una imagen del estado emocional de Rosaura durante la conversación. Usa la analogía de un arroyo que se congela en el invierno:

¿No habéis visto un arroyo en el invierno
que, siendo por de fuera armiño helado,
cristal macizo y algodón cuajado,
es por de dentro espejo derretido,
y va corriendo con secreto ruido,
cual tiorba de plata fugitiva
sirviéndole el aljófaro que está arriba
para que no le saquen por el rastro
de pabellón o toldo de alabastro? (vv. 1692-1700)

Es decir, aunque el arroyo esté cubierto de hielo, por dentro el agua (caliente, como espejo derretido) sigue fluyendo con rigor. Así es el enfado de Rosaura después de enterarse que

Isabel, a quien había encargado hablar con Carlos en su nombre, está enamorada de él.

Explica la analogía en los siguientes versos:

Pues, de este mismo modo, aunque el semblante
severo estaba, rígido y constante,
suspensión afectuando entre la risa,
por de dentro corría tan aprisa
el dolor, a escondidas de la cara,
que, si con atención se reparara,
por encima del velo de azucenas
se le pudieran escuchar las penas.
Mas desmintiendo su dolor tirano
con que era sentimiento por su hermano,
le aconsejó que, al punto, te prendiese,
que de Isabel, para que no te viese,
ella sería guarda cuidadosa,
invención, en efecto, de celosa. (vv. 1701-14)

Efectivamente, aunque no es evidente en su semblante, Rosaura pretende vengarse de Isabel persuadiendo al Duque de que la castigue sin decirle su motivo verdadero.

Serón prosigue con sus analogías. En el mismo monólogo utiliza una comparación con un toro para criticar al Duque y burlarse un poco de él. Describe la reacción del Duque ante esta situación así:

Como toro vencido en la pelea

del que con más ventura galantea
la vaca hermosa a quien rindió la vida,
que, con la mano hendida,
escribiendo sus celos en la arena
—socorrido papel para una pena—
se presenta en el prado,
corto de pies, de manos, apartado
de las orejas, erizado el vello,
encartugada la cerviz del cuello,
negra la tez, la frente alborotada
y traviesa la cola dilatada
que tal vez barre de las flores bellas
el humor que sudaron las estrellas,
y, mientras satisface sus enojos,
los párpados cerrando de los ojos
y, embistiendo a los troncos impaciente,
la media luna esgrime de la frente
hasta que rinde el cuello a tierra poca,
rumiando la venganza entre la boca. (vv. 1729-48)

Además de presentar al Duque como el perdedor de una pelea, también parece hacer un juego entre el Duque (que es el toro en esta analogía) y el toro cornudo. Es decir, se ríe del Duque por cornudo por lo que le ha pasado con Carlos e Isabel.

En el desenlace de la trama le toca a Carlos describir sus motivos para regresar al palacio a través de una analogía de animales. Le dice al Duque que se había enterado de las

intenciones de éste en cuanto a Isabel, pintando una imagen del Duque como un depredador y de Isabel como su víctima. Le critica con esta metáfora: “fuiste a robar su hermosura / como a la cordera el lobo” (vv. 2211-2212). Aquí vemos que el simple intento de quitarle el honor a una mujer parece ser causa de la pérdida del respeto de Carlos a su señor, ya que se obvia que éste ya no habla con el Duque con la misma reverencia que antes. Durante el mismo monólogo, Carlos se compara a sí mismo con un tigre que destruye el bosque entero para recuperar a su cachorro que le han robado. Le explica al Duque que está haciendo lo mismo para rescatar a su amante:

Así, yo llego a la aldea,
busco a Isabel, no la topo,
digo amores como amante,
hago extremos como loco,
examino los pastores,
refiérenme lo que ignoro,
parto a Milán afligido,
hablo con mis deudos todos,
cuento al padre de Isabel
tu amor y mi desposorio,
fia su honor de mi aliento
su honor a mi cargo tomo,
llego al muro, llora el pueblo,
toco el puente, paso el domo,
veme Curcio, va a prenderme,
trae la guarda, cala el plomo,

y yo, al riesgo agradecido,
por picas y vallas rompo
hasta llegar a pedirte,
como por justicia, el robo
que hiciste al alma de tantos
idolatrados despojos. (vv. 2237-58)

En este monólogo se ve que Carlos no pretende dejar que nada ni nadie le impida salvar a Isabel y, así, les demuestra a todos el vigor y la pasión que le pide su mujer en los primeros versos de la primera jornada, entrelazando el desenlace de la obra con el inicio.

En conclusión, las analogías con la naturaleza son un recurso literario del que Montalbán depende mucho para realizar varias funciones en *La más constante mujer*. También cabe mencionar que todos los personajes principales tienen una asociación con un animal u otro aspecto natural en algún momento de la trama. Para resumir, Rosaura se compara con un águila distraída y un arroyo congelado. El Duque de Ursino con el sol. El Duque de Milán con un oso, un toro vencido y un lobo. Carlos es un pajarillo, un cazador en el prado y un tigre. Finalmente, Isabel es comparada con una cordera que es víctima del lobo (el Duque). Es curioso ver cómo el autor ata las cualidades de los personajes con características naturales para darle al público una comprensión más profunda de sus personajes.

Fisiología del amor neoplatónico

Como es costumbre en los dramaturgos del Siglo de Oro, Montalbán pone mucho énfasis en el concepto del amor, el alma y el cuerpo. Desde la primera jornada nuestro autor nos hace ver que el amor es una fuerza sobrenatural que está fuera del control de los hombres y, como

lo define Wilson, el Neoplatonismo se manifiesta en el concepto del “power of love over intellect” (78). Por ejemplo, durante la primera conversación entre Isabel y Rosaura, la primera le explica cómo pudo responder a ésta última tan deprisa sobre el hombre de quien estaba enamorada:

Es que la pasión estaba,
mientras no se declaraba,
a la puerta del sentido
como quien quiere salir
y con la puerta no acierta,
pero viendo que la puerta
le manda tu amor abrir,
apenas vio claridad
cuando, sin mirar su mengua,
salió del pecho a la lengua
y te dijo la verdad. (vv. 352-62)

Además de utilizar el cuerpo humano como una barrera que el alma tiene que traspasar para comunicarse (un concepto que tendrá mucha importancia en la tercera jornada), Montalbán introduce el neoplatonismo en la obra, que volverá a utilizar varias veces en los diálogos de los personajes para demostrar que el amor funciona como una transferencia de almas entre los dos amantes. Vemos la misma simbología del alma saliendo de la boca cuando Isabel vuelve a hablar con Carlos después de su encuentro con Rosaura y le dice que ésta pretende casarse con él:

Que es mayor esa desdicha
(ya mi valor no aprovecha)
y que, junta con esta otra,
de suerte la vida anega,
de manera arrastra el alma,
y de modo me atraviesa
el pecho de parte a parte
(porque estás en él me pesa)
que cuando... Pero no puedo
hablar ni mover la lengua,
que la pena en la garganta,
como si de esparto fuera,
me está sirviendo de soga, (vv. 804-15)

En esta cita vemos la agonía que sufre nuestra protagonista. El alma se le atasca en la garganta y le da una sensación de ahogarse. Unos versos después, vuelve a explicarle una sensación parecida cuando le declara que tiene el alma llena de penas por no poder expresar y hacer público su amor por Carlos y compara el llorar de los ojos con la sangría del cuerpo, es decir, una cura para las enfermedades físicas y psicológicas:

Pues así, viendo mi amor
que el alma toda está llena
de pesares y disgustos,
de imposibles y de ofensas,
de congojas y de agravios,

de celos y de tristezas,
manda romper de los ojos
las dos cristalinas venas
para que alivien del pecho
las ansias que le atormentan,
que las lágrimas de un triste
son, si se repara en ellas,
sangrías que hace el amor
cuando topa el alma enferma. (vv. 843-56)

Estos versos también introducen otra faceta del amor neoplatónico que empleaban muchos contemporáneos de Montalbán: la transferencia del alma a través de los ojos. El neoplatonismo sugiere que las almas de dos amantes salen como rayos de luz de los ojos de cada uno, entrelazándose y dejando grabadas las impresiones de las almas del uno al otro. Según Serés, “la vista es el vehículo de la belleza. La búsqueda de la continuidad del propio ser en el otro, o sea, de la unidad, está, implícita en el amor; sin ella, claro, no se concibe la transformación del amante en el amado, y viceversa ... el amado es reflejo del amante, de sí mismo.”⁹ El Duque es el primero en demostrarnos este concepto cuando se declara a Isabel, diciéndole, “Yo te adoro, ya lo sabes / porque te lo dijo Carlos / y te lo han dicho mis ojos” (vv. 1093-95). Luego volvemos a ver la conexión entre las almas de Isabel y Carlos a través de los ojos cuando ésta le dice a su amante, “¡Oh Carlos de mis ojos!” (v. 1851) y se reitera cuando el Duque amenaza con matar a este último y Rosaura jura sacarle los ojos a Isabel en la tercera jornada. Cuando el Duque le dice a Carlos que le quitará la vida, Rosaura le dice a Isabel “yo te sacaré los ojos,” a lo que Carlos le responde al Duque que “sin Isabel no la

⁹ Para una discusión de la fisiología del amor neoplatónico véase el primer capítulo, “El amor platónico y los fundamentos de la tradición mística cristiana,” de la obra de Serés.

aguardo” e Isabel le asegura a Rosaura que “sin Carlos no los estimo” (vv. 2347-50). En este diálogo vemos claramente que la conexión de las dos almas es tan fuerte que la muerte del uno implica la muerte del otro, una idea que se presenta por primera vez en la segunda jornada cuando Isabel habla con Carlos de la posibilidad de que uno de ellos muera:

porque una muerte nuestras almas case,
que ver morir lo que se está adorando
y no morir, su aliento acompañando,
si no es descortesía de la vida,
es una flojedad introducida
de las que no se acuerdan que ellas mueren
cuando la muerte ven de lo que quieren. (vv. 1824-30)

Esta idea de las almas conectadas hasta la muerte se concreta pocos versos después cuando Carlos está a punto de marcharse y ocurre el siguiente diálogo:

ISABEL ¿Qué dices, Carlos?
CARLOS Que mi muerte es cierta.
ISABEL Pues también lo será de quien te adora. (vv. 1859-61)

Volvemos a ver los ojos como un instrumento del amor neoplatónico después de la escena en la que Isabel y Carlos discuten con el Duque y Rosaura. Ésta cambia de opinión y decide ayudar a nuestros protagonistas, explicándole a Isabel que quiere que Carlos viva diciendo “¡viva Carlos por que alguna / vida les quede a mis ojos!” (vv. 2519-20). Es decir, bajo este concepto del amor neoplatónico, si muere Carlos, la parte del alma de Rosaura que está

conectada a la de Carlos morirá con él. Así de fuerte es la conexión entre las dos almas de los amantes.

En otras ocasiones, en lugar de referirse explícitamente a los ojos Montalbán depende de imágenes como las miradas o un espejo para llevar a cabo la inclusión del amor neoplatónico en su obra. Por ejemplo, en la tercera jornada, cuando Carlos explica todo lo que ha luchado para volver a estar con Isabel, vuelve a hablar del amor como una fuerza incontrolable que surge del pecho y le dice al Duque lo que pasaría si le matara:

Pero si verme ni darme
el bien que por ti malogro
no quieres, saca la espada
y, desde la punta al pomo,
pásame el pecho y, después,
de su círculo redondo
arráncame el corazón,
en cuyo espejo lustroso
verás a Isabel tan viva, (vv. 2287-95)

La noción de la transferencia del alma a través de los ojos está ligada con otro aspecto del neoplatonismo que está aún más presente en esta obra: la impresión del alma de un personaje queda grabada en la de otro. No en vano Carlos acaba de afirmar que si le arrancan el corazón verán “a Isabel tan viva” (v. 2295) en él. La interacción de las almas es tan importante que se utiliza incluso para explicar por qué Isabel no puede casarse con el Duque: “Cuando llegaste tú ya el alma estaba, / puesto que nuestra sangre lo impedía, / con Carlos divertida” (vv.

1377-79). Luego, le explica la permanencia de esta impresión al compararla con una estampa en la pared:

Y aún no sé si podré, pues de la suerte
que si una estampa en la pared fijada
quitarla quieren con violencia fuerte,
rompida quedará, no despegada.
Así, aunque quieras con su propia muerte
arrancarme esta estampa idolatrada,
se han de quedar, a fuerza de tus brazos,
al corazón asidos mil pedazos. (vv. 1385-92)

Para complementar esta descripción del alma como una imagen grabada en otra, Carlos también usa la misma metáfora a continuación, cuando está a punto de huir con Isabel. Para expresar su amor eterno a su pareja, le dice que “entretanto, divertido / con tu hermosura estaré, / pintando mi grande amor” (vv. 1620-22). Aunque las referencias de las impresiones del alma parecen ser un *topos* literario en las primeras dos jornadas, llegan a tener mucha importancia en el desenlace de la obra cuando el Duque detiene a Carlos en una celda e Isabel pretende sacarle de ella. La simbología de estos dos elementos neoplatónicos (el pecho y la impresión como conexiones entre dos almas) se manifiesta en una imagen física cuando ésta se pega contra la puerta de la prisión y le dice al Duque:

del puesto donde estoy no me apartaran,
porque tan arraigada, tan asida
a la puerta he de estar, y tan unida,

que, de lejos mirada,
o parezca que en ella estoy pintada
o que en espacio breve
el amor me ha tallado de relieve.
Si has de matar a Carlos, el camino
más llano, más vecino,
más cierto y más derecho
es irte entrando por aqueste pecho,
que es el primer portillo
para haber de batir aquel castillo. (vv. 2746-58)

Vemos que Isabel está literalmente pegada a la puerta, como si estuviera pintada en ella, y que la única forma de que el Duque mate a Carlos es por el pecho de la protagonista (donde habita su alma). Otra vez, vemos el concepto de la unión entre estos dos personajes que es tan fuerte que uno no puede morir sin que el otro también muera. También cabe explorar la posibilidad de que el amor neoplatónico provoque la inversión de los papeles típicos de hombre y mujer, ya que, en su análisis de la importancia del amor neoplatónico en *La dama boba* de Lope de Vega, Thacker deduce que “allowing a character to be impassioned helps to strip away the norms of behaviour that social role would dictate” (48). Esta conclusión podría explicar, en parte, la valentía de Isabel y la cobardía de Carlos en *La más constante mujer*.

La estructura de pares

Montalbán cuenta la historia de *La más constante mujer* ofreciendo una serie de ideas y conceptos emparejados para comparar y contrastar algunos eventos de la trama de la obra.

Aunque suelen ser bastante sutiles, el espectador o lector se dará cuenta de la disposición en pares durante toda la obra. Principalmente se juega con la relación de los personajes principales: Isabel, Carlos, el Duque y Rosaura. Los cuatro van emparejados desde el inicio, ya que Isabel y Carlos son amantes y el Duque y Rosaura son hermanos. No obstante, nuestro autor sigue utilizando estos pares cuando complica la trama haciendo que el Duque le pida a Carlos que hable con Isabel en su nombre y Rosaura hace lo mismo con Isabel. El resultado es que los pares originales se dividen en tres pares más: el Duque está enamorado de Isabel, Rosaura de Carlos, y Carlos e Isabel el uno del otro. También se destaca la separación entre los pares de hombres y mujeres: el Duque depende aquí de Carlos y Rosaura de Isabel.

Hay otro par de personajes que también se destaca en la obra, Flora y Serón, porque los dos son el contrapunto cómico de Carlos e Isabel, como se hace evidente al final de la segunda jornada cuando Carlos se va del palacio sin Isabel y ambos comentan sus penas por dejar al otro con “apartes” como:

ISABEL (Sin mirarle me voy por no volverme.)

CARLOS (Sin hablarla me voy por no perderme.) (vv. 1883-84)

Flora y Serón responden inmediatamente después de esta manera:

FLORA Sin oírte me voy por no escucharte.

SERÓN Sin mirarte me voy por no mirarte. (vv. 1885-86)

Flora y Serón mantienen así una tensión romántica durante toda la trama, pero Serón no tiene ninguna gana de casarse con Flora. Sus sentimientos son tan fuertes que hasta dice “abrenuncio y guarda Pablo / que no me quiero nupciar” (vv. 970-71). Como “abrenuncio” es

el término latino que se pronuncia durante el rito católico del bautismo para renunciar a Satanás, se puede interpretar que Serón considera a las mujeres como al mismísimo diablo.

Montalbán también utiliza la estructura de pares con ciertos objetos. Por ejemplo, en el primer diálogo entre Carlos e Isabel en la primera jornada la protagonista le pregunta a su amante, “¿No hay un papel?” a lo que éste le responde con “no hay papel si no es el del corazón” (vv. 69-70). Aunque la referencia no es muy obvia en esta escena, nos damos cuenta de que nuestro autor está comparando el amor verdadero que hay entre los protagonistas y la obsesión que tiene el Duque con Isabel en la segunda jornada cuando éste llama a la puerta de su habitación para darle un papel. El Duque está muy orgulloso de su nota, como podemos ver en los versos que siguen a su entrega: “Toma este papel y advierte, / por que le estimes en algo, / que he sido yo quien le ha escrito / y tu honor quien le ha notado” (vv. 1107-10). Isabel, por otro lado, no está impresionada con la nota y ni siquiera quiere leerla. Carlos la lee, pero, como hemos visto en la primera jornada, a Isabel no le interesan esas cosas, razón por la cual toma el papel y lo destruye. El autor también aprovecha esta escena para dejar en ridículo al Duque. Carlos le da una enorme importancia al papel porque lleva la firma de su señor y, para él, la firma del Duque es igual que el mismo Duque. Esto va en consonancia con la “transferencia” a la que nos hemos referido anteriormente. La “impresión” de la firma del Duque en un papel es equivalente a su persona, de la misma manera que la “impresión” del alma del enamorado en la del otro equivale a su misma persona. En otras palabras, si Isabel le dice al Duque que para matar a Carlos no hay mejor manera que atravesándole a ella el corazón, es porque, según la concepción neoplatónica, Carlos está –literalmente– presente en el corazón (alma) de su amada. En este sentido, y volviendo a la nota del Duque, el comentario de Isabel respecto a que “el papel era tan breve” (v. 1257) se puede interpretar de manera cómica. Además, recordemos las palabras de Carlos en la primera jornada respecto a estas notas::

porque un papel, en rigor,
podrá llevar las razones,
pero las lágrimas no,
que como ellas y el papel
son de una misma color,
aunque le sirvan de tinta
al alma que las virtió,
en enjugando se dejan
de ser aquello que son
y sólo queda en papel
lo que fue papel y amor. (vv. 71-82)

El uso de ambas notas (es decir, la falta de una nota por parte de Carlos y la breve nota del Duque) es otro ejemplo más del uso de los “pares” en la obra, y subraya en este caso la diferencia entre los sentimientos de Carlos y el Duque por Isabel.

El proceso de edición

Dificultades de la transcripción

Durante el proceso de transcripción de *La más constante mujer* surgieron varias cuestiones complicadas de resolver. En primer lugar, existen dos ediciones del año 1632 que pueden considerarse los dos testimonios más antiguos de la obra: una que forma parte de la miscelánea *Para todos* y otra que se incluye en la *Parte veinticinco de comedias recopiladas de diferentes autores e ilustres poetas de España*. Aunque las copias que hemos consultado de ambas versiones están muy bien conservadas y digitalizadas en la Biblioteca Digital Hispánica (Biblioteca Nacional de Madrid), ninguna de las dos sobresale en términos de calidad. Por lo tanto, para llevar a cabo una transcripción fiel a la posible intención del autor, ha sido necesario basarme en una de estas dos versiones y cotejarla con la otra para comprobar cuestiones léxicas y estructurales. Aunque el *Para todos* fue publicado por Alonso Pérez (el padre de nuestro autor), la versión de *La más constante mujer* que se encuentra en ella está mal numerada (los ff. 325^r y 325^v están repetidos y se omiten los ff. 324^r y 324^v) y también se omiten acotaciones importantes a lo largo de toda la obra.

Adicionalmente, el *Para todos* tiene indicaciones, expresiones y signos de puntuación bastante imprecisos, aunque lo mismo ocurre en la versión de la *Parte veinticinco*. Sin embargo, esta última no resulta tan complicada ya que, según el contexto, las acotaciones y otras indicaciones tienen más sentido en cuanto a su ubicación en el texto. Por estas razones, para la transcripción semipaleográfica me he basado en la versión de la *Parte veinticinco*, y para la edición crítica regularizada he cotejado el texto de las dos ediciones de 1632, además de consultar las versiones de los años 1633, 1647, 1652 y 1756. En mi edición no indico las variantes entre el *Para todos* y la *Parte veinticinco* a no ser que sean relevantes. También he

cotejado las ediciones con la versión más moderna existente, la de Ramón de Mesonero Romanos para la Biblioteca de Autores Españoles (1858), aunque esta versión contiene varios errores y omisiones que hacen necesaria la consulta de las demás versiones. Por citar sólo unos ejemplos, la lección de los versos 1651-1652 es: “si consigo mi amor no ha competido / será porque consigo es tan discreto.” Sin embargo, Mesonero Romanos sustituye “consigo” por “contigo” y le quita todo el sentido a estos versos. Por citar otro ejemplo de los muchos que podríamos entresacar, durante el monólogo de Serón en la segunda jornada, éste dice, “ministros para el caso convenientes” (v. 1766) pero en la versión de Mesonero Romanos el personaje dice, “ministros para el caso confidentes.” Aunque la lección de 1756 también es “confidentes,” parece que Mesonero Romanos copió este verso directamente sin consultar ninguna edición previa, ya que la palabra “convenientes” se utiliza en la *Parte veinticinco*, el *Para todos* y las ediciones de 1633, 1647 y 1652. También es evidente que Mesonero Romanos no regularizó la ortografía de la conjunción “porque” cuando ésta debe significar “para que” en el habla moderna, cosa que supone otra dificultad en la regularización de esta obra. Por ejemplo, durante un diálogo entre Carlos y el Duque en la tercera jornada, la versión de la BAE dice: “ya te escucho porque pueda / hacer lo uno y lo otro” y Carlos le responde con, “Porque antes que me afrentes ... sepas el hombre a quien quitas” (vv. 2077-2081). Por el contexto se adivina que el significado de “porque” es el causal, por lo que la regularización es incorrecta. También existen errores por omisión, como por ejemplo los últimos cuatro versos del monólogo de Rosaura en el final de la tercera jornada. Los versos “porque aunque amándole estoy, / soy noble, cuerda y cortés, / y aunque me pese después, / he de hacer como quien soy” (vv. 2549-2052) no aparecen en esta versión. Cabe mencionar que ninguna de las versiones anteriores omite estos versos.

Entre las dificultades de transcripción también está el tema de los “apartes” de los personajes. En las versiones de 1632 los apartes rara vez se indican con el texto entre

paréntesis. Muchas veces un simple “Aparte” se escribe al lado de un nombre o después de un verso, pero éste no se corresponde necesariamente con el texto que iba aparte. Por ejemplo, en la primera escena del primer acto, durante un diálogo entre Carlos e Isabel, Carlos pronuncia un monólogo sobre la conversación entre el padre de ésta y el Duque, y después del último verso que dice Carlos, “a perder lo que adoró” (f. 126^r), se indica “Aparte,” pero es justo antes de que Isabel empiece su contestación y no está nada claro qué parte del diálogo va aparte. Para resolver este asunto se ha hecho necesario consultar varias ediciones del texto y leer con cuidado el contexto de los monólogos en cuestión. En este caso he podido corregir por la edición de Mesonero Romanos, pero en otras circunstancias, debido al contexto de las exclamaciones o frases que no caben dentro de los diálogos, es evidente que ciertas líneas van aparte, aunque las impresiones originales no lo indiquen. Un buen ejemplo de esto está en los versos 46-47, cuando Isabel afirma “que la pasión no repara en ceremonias.” Es obvio que esa oración no encaja en el resto de su monólogo y que tiene que meterse entre paréntesis para que tenga sentido. Sin embargo, no hay nada en el texto original que sugiera que esta línea tiene que separarse del monólogo que la rodea. Otro ejemplo está en los versos cuando Rosaura le contesta al Conde:

Yo haré
cuanto pueda (ya que sé
–por mi mal– lo que es amar,
pues después que a Carlos quiero,
aunque lo callo y reprimo,
de cualquiera me lastimo
que muere del mal que muero) (vv. 285-290)

Según la versión del *Para todos*, el único verso que va dentro del aparte es “por mi mal lo que es amar” pero la *Parte veinticinco* hace ver que todos los versos después de “yo haré” son un aparte:

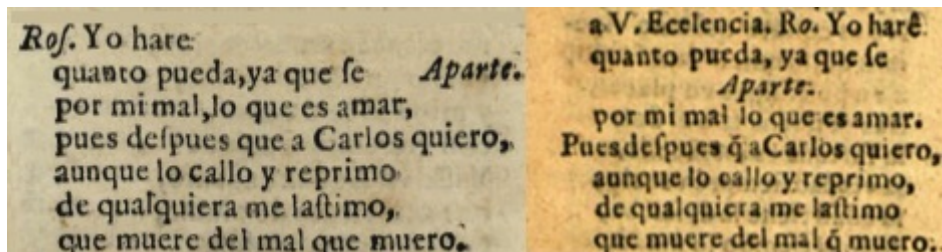


Fig. 2. *Parte veinticinco* (f. 127^r), *Para todos* (f. 316^v).

Para resolver este asunto ha sido necesario comprender bien el contexto del diálogo, ya que ninguna de las indicaciones en ninguna de las versiones está muy bien delimitada.

En otras ocasiones hay diálogos enteros que son apartes, pero ninguna de las primeras dos ediciones lo indica. Por ejemplo, al final de la primera jornada, cuando las intenciones del Duque y de Rosaura se han revelado, hay una serie de trece exclamaciones que, según el contexto, tienen que ser apartes:

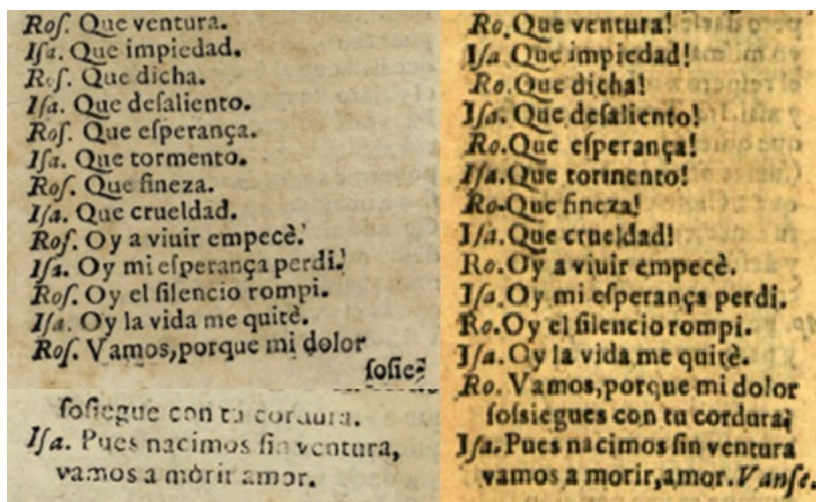


Fig. 3. *Parte veinticinco* (128^v-129^f), *Para todos* (318^v).

Las dificultades en cuanto a los apartes aparecen en todos los actos, por lo que una lectura detallada de todas las ediciones disponibles ha sido imprescindible (y tarea muy ardua) para

crear una versión regularizada clara y comprensible. En este último ejemplo, la única manera de solucionar el asunto de los apartes fue mediante una comparación con la edición de 1756.

Otra dificultad que ha sido necesario superar durante el proceso de regularizar la obra ha sido comprender el lenguaje del Siglo de Oro español. Por ejemplo, en los versos 589-90, aparecen dos términos anticuados (“baurda” y “esconce”) que he tenido que investigar para que la lista en la que se encuentran tenga sentido. Para averiguar el sentido de estas dos palabras, he consultado el diccionario de *Autoridades* de la Real Academia Española. También hay algunas palabras en latín, como es el caso del verso 970, donde aparece “abrenuncio.” Adicionalmente, hay expresiones enteras en latín, como “*Quam michi & vobis*” en el verso 1035 que ha sido complicado traducir o comprender. La obra también contiene ciertas referencias históricas difíciles de explicar. El mejor ejemplo de esto está en el primer acto, en el que Carlos dice “que si Alejandro la dio / fue después de gozar de ella” (vv. 634-635). Aunque parece que Carlos se refiere a una historia en la que Alejandro Magno abandonó o regaló a una mujer, la referencia histórica es difícil de comprobar. Además del vocabulario en desuso o en otras lenguas, cabe mencionar que la ortografía del Siglo de Oro resulta bastante caótica, ya que la Real Academia Española no se fundó hasta el año 1713, ochenta y un años después de la publicación de los primeros testigos de esta obra. Por lo tanto, hay mucha confusión “b,” “v” y “u,” ya que en esa época eran intercambiables. Es decir, la palabra “haber” podría escribirse “aber,” “aver” o “auer” (entre otras variantes). En las versiones de 1632, las tres formas de escribir este verbo están presentes (véase “Criterios de regularización” para una explicación de todos los casos en los que regularizo la ortografía del siglo XVII). También existe mucha confusión en el uso de signos de puntuación. Por ejemplo, en la primera conversación entre Carlos e Isabel, Carlos repite la pregunta “¿Qué dijo?” (v. 132) pero en el folio 126^r de la versión de la *Parte veinticinco* se escribe “Que dixo!” Sin embargo, en la edición del *Para todos* este verso sí lleva un signo de

interrogación. En otros casos, oraciones que deben ser exclamaciones no llevan ningún tipo de puntuación. Por ejemplo, en el f. 128^v, en la serie de apartes anteriormente mencionada, es evidente que las frases “qué ventura,” “qué impiedad,” “qué dicha,” etc. tienen que ser exclamaciones, aunque la versión de la *Parte veinticinco* no lo indica en absoluto. Para la versión regularizada, he tenido que cotejar la puntuación con la versión del *Para todos*, que sí indica que estas oraciones son exclamaciones. En la mayoría de los casos, no obstante, hay que dejarse guiar por el instinto editorial, y no por la puntuación presente en los diferentes testimonios.

En ambas versiones de 1632 hay casos interesantes de resolver. En ocasiones un personaje habla dos veces seguidas, impidiendo que la escena tenga sentido, como es el caso en la segunda jornada cuando Isabel se contesta a sí misma al ver entrar al Duque en la *Parte veinticinco*:

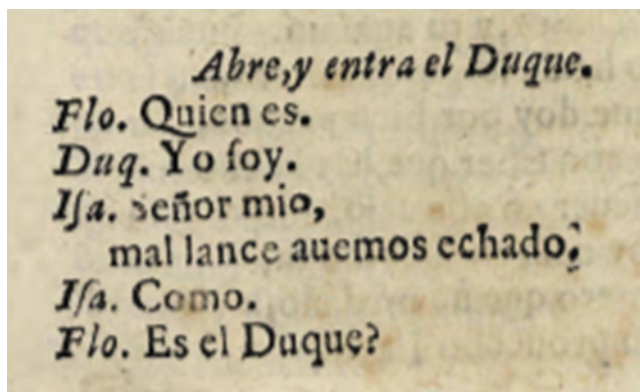


Fig. 4. *Parte veinticinco* (f. 132^r).

Otras veces, en la versión de la *Parte veinticinco* las indicaciones no remiten a ningún personaje de la obra, como cuando se indica que habla “Fer” en el verso 273. De nuevo ha sido preciso cotejar el texto con la versión del *Para todos*, en la que se indica que la que habla es “Flo” (Flora). En otras situaciones hablan personajes cuando no están en la escena, como es el caso del verso 497, cuando se indica que Carlos habla de sí mismo en tercera

persona singular (“Carlos es tan bien nacido”) y es obvio que Carlos no puede hablar allí. En este caso, también he podido corregir por la versión del *Para todos*, en la que se indica que allí habla Rosaura (lo cual es lógico si tenemos en cuenta que Isabel y Rosaura son los únicos dos personajes que salen en esta escena). Como ya hemos comentado, es el instinto editorial y una lectura muy detallada del texto la que permite, a fin de cuentas, presentar un texto fiable y coherente.

Criterios de regularización

Para la correcta presentación del texto en la edición crítica (regularizada y anotada) he optado por realizar los siguientes cambios respecto al texto de mi propia transcripción semipaleográfica de la obra. En general, toda regularización de las grafías, puntuación, etc. tiene como objetivo principal el facilitar la lectura de un texto de 1632 a una audiencia contemporánea, aunque –por supuesto– se han respetado todas aquellas grafías que pudieran haber indicado un cambio de pronunciación respecto al español actual. Específicamente, los criterios de regularización son los siguientes.

1. Regularizo la puntuación, incluyendo el uso de mayúsculas y minúsculas, según criterios modernos (e.g. *A Dios* > *adiós*).
2. Regularizo el fenómeno conocido como “unión y separación de palabras” según criterios modernos (e.g. *ati* > *a ti*; *ami* > *a mí*; *a caso* > *acaso*; *si quiera* > *siquiera*).
3. Regularizo *i* / *y* teniendo en cuenta su valor vocálico o consonántico (e.g. *Ysabel* > *Isabel*).
4. Regularizo *u* / *v* teniendo en cuenta su valor vocálico o consonántico (e.g. *vn* > *un*; *mvger* > *mujer*; *viuir* > *vivir*; *aduertir* > *advertir*).
5. Regularizo *v* a *b* cuando lo exigen las normas ortográficas modernas (e.g. *bolued* > *volved*).

6. Regularizo *g / j* cuando lo exigen las normas ortográficas modernas (e.g. *muger* > *mujer*).
7. Regularizo *x > j* cuando lo exigen las normas ortográficas modernas (e.g. *dixo* > *dijo*).
8. Regularizo *qu > cu* cuando lo exigen las normas ortográficas modernas (e.g. *quando* > *cuando*; *quanto* > *cuanto*; *quarto* > *cuarto*).
9. Regularizo *z > c* ante *e / i* (e.g. *dezir* > *decir*).
10. Se resuelve toda abreviatura en el texto sin indicarlo (e.g. *Ysa* > ISABEL).
11. Se resuelven las contracciones por fonética sintáctica sin indicarlo (e.g. *del* > *de él*; *della* > *de ella*).
12. Elimino las consonantes geminadas superfluas (e.g. *assi* > *así*).
13. Elimino grafías fosilizadas que no afectan a la pronunciación (e.g. *respecto* > *respeto*; *delicto* > *delito*; *asumpto* > *asunto*).
14. Se inserta la *h* cuando lo exigen las normas ortográficas modernas (e.g. *ay* > *hay*; *ago* > *hago*; *aora* > *ahora*).
15. Regularizo la *ç* (e.g. *alcançar* > *alcanzar*; *embaraço* > *embarazo*; *lienço* > *lienzo*; *boço* > *bozo*).
16. Regularizo la ortografía cuando ésta supone un cambio de significado (*porque* > *por que*).
17. Se respeta la ortografía del siglo XVII cuando ésta pudiera indicar una variante de pronunciación (e.g. *sigura*, *agora*, *aquesta*, *Vuecelencia*, *mesma*, *divirtir*), o cuando la ortografía afecta a la rima de los versos (e.g. *-illa*, *infelice*).
18. Se respeta el tiempo verbal imperativo del siglo XVII (e.g. *te queda*; *me escucha*).
19. Los hiatos se fuerzan cuando lo exige la métrica (e.g. *cruel* > *crüel*, *vidriera* > *vidriera*).

Adicionalmente, para una correcta presentación del texto se han resuelto todas las abreviaturas de los nombres de los personajes, se han numerado los versos y se ha ajustado la morfología verbal en las instrucciones (siempre indicado en nota en el aparato crítico).



COMEDIA FAMOSA,
**DE LA MAS
 CONSTANTE**
 MUGER.

Compuesta por Iuan Pérez de
 Montaluan.

PERSONAS DE ELLA.

<i>Carlos.</i>	<i>Rosaura, hermana del Duque.</i>
<i>Esforcia.</i>	<i>Flora, criada.</i>
<i>El Duque de Milan.</i>	<i>El Conde Puçol.</i>
<i>Alberto viejo.</i>	<i>Ysabel Borrromeo.</i>
<i>Seron, lacayo.</i>	<i>Laura criada.</i>

IORNADA PRIMERA.

<i>Salen Ysabel con Flora, y Seron, tenien- do a Carlos Esforcia.</i>	<i>Ysa. Que es dexarte, tenle Flora?</i>	
	<i>Flo. Pues ayudame Seron.</i>	
	<i>Ser. Ya te ayudo.</i>	
<i>Ysa. No has de salir viue el cielo, sin dezirme la ocasion primero, de aquesta ausencia,</i>	<i>Car. Matarete.</i>	<i>Sueltenle.</i>
<i>Car. Dexame Ysabel por Dios, (tienē le.</i>	<i>Ser. Ya no te ayudo.</i>	
	<i>Ysa. Señor, si valen algo contigo</i>	
	<i>Q</i>	<i>mi</i>

Fig. 5. Primera página de *La más constante mujer* (f. 125^r). Parte veinticinco de comedias recopiladas de diferentes autores e ilustres poetas de España. Zaragoza: Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia, a costa de Pedro Escuer, 1632. Biblioteca Nacional de Madrid, Biblioteca Digital Hispánica.

LA MAS CONSTANTE
Muger, Comedia famosa, del Doctor
Iuan Perez de Montaluan.

PRIMERA IORNADA.

Sale Isabel deteniendo a Carlos, Floray Seron criados.

Is. No has de salir, viue el cielo,
sin dezirme la ocasion
primero de aquesta ausencia.

Car. Dexame Isabel por Dios.

Isa. Que es dexarte? téle Flora.

Flo. Pues ayudame Seron.

Ser. Ya te ayudo.

Car. Matarete.

Ser. Ya no te ayudo.

Isa. Señor,
si valen algo contigo,
mi fe, mi humildad, mi amor,
ya que te vas como quien
su huye de la prision,
dime donde vas a asi?

Car. A morir.

Isa. Porque ocasion?

Car. Porque naci desdichado,
porque he de perderte oy,
porque te casa tu padre
con el Conde de Puçol,
y porque no quiero verlo:
mira si tengo razon
para dexar a Milan.

Isa. No la tienes.

Car. Porque no?

Is. Porque soy yo la que casar,
y no he de casarme yo
con otro viuiendo tu,
y queriendonos los dos.

C. Pues q̄he de hazer, si tu padre
que tanto me aborrecio
de casarte, aunque te pese
tiene ya resolucion? (mi,

Is. Que has de hazer? llegar te a
y con mucha turbacion,
destroncadas las palabras,
el semblante sin color,
colericas las acciones,
sin pulsos el coraçon,
muerto el brio, viuo el daño,
sordo el bien, torpe la voz,
y en fin todos los sentidos
con el ansia y el dolor
baraxados, como casa
de Príncipe que murio,
dezirme, Carlos, dezirme
con blandura, ò con rigor,
mi bien, señora, ò muger
a secas, que la passion
no repara en ceremonias,
en aqueste estado estoy,
tu padre quiere casarte,
y con mi competidor,
mira que auemos de hazer,
que

Fig. 6. Primera página de *La más constante mujer* (h. 314^v). *Para todos: Ejemplos morales, humanos y divinos, en que se tratan diversas ciencias, materias y facultades.* Madrid: Imprenta del Reino, a costa de Alonso Pérez, su padre, 1632. Biblioteca Nacional de Madrid, Biblioteca Digital Hispánica.

Obras citadas

- Bacon, George W. *An Essay Upon the Life and Dramatic Works of Dr. Juan Perez de Montalvan*. Philadelphia: U of Philadelphia P, 1903.
- Cayuela, Anne. *Alonso Pérez de Montalbán: Un librero en el Madrid de los Austrias*. Madrid: Calambur, 2005.
- Cervantes Saavedra, Miguel de. *Entremeses*. Ed. Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas. Madrid: Alianza, 1998.
- Cohen, Helen Louise. *Lyric Forms from France: Their History and Their Use*. Nueva York: Harcourt Brace, 1922.
- Dixon, Victor. "Un discípulo de Lope de Vega." *Revista sobre teatro áureo* 7 (2013): 263-78.
- Dixon, Victor. "New (and Ancient) Lights on the Life of Juan Pérez de Montalbán." *Bulletin of Spanish Studies* 90.4/5 (2013): 509-34.
- Dixon, Victor. "Juan Pérez de Montalbán's *Para todos*." *Hispanic Review* 37 (1964): 36-59.
- González Mas, Enrique. *Historia de la literatura española: Barroco (siglo XVII)*. San Juan, PR: Universidad, 1989.
- Kennedy, Ruth L. "The Close Friendship of Gabriel Téllez and Pérez de Montalván: Its Possible Significance for the 'Segunda Parte' of Tirso." *Revista Hispánica Moderna* 37 (1972): 262-82.
- Kenworthy, Patricia. "Juan Pérez de Montalbán." *Spanish Dramatists of the Golden Age*. Ed. Mary Parker. Westport, CT: Greenwood P, 1998. 124-31.
- Laurenti, Joseph L. "Notas sobre la colección de ediciones y traducciones de las obras de Juan Pérez de Montalbán (1602-1638) en la biblioteca de la Universidad de Illinois." *Annali Istituto Universitario Orientale* 34.2 (1992): 765-75.
- Maldonado, Juan, Jerónimo de Cifuentes y Diego La Dueña. "La más constante muger." *Comedias nuevas de los mejores ingenios de España. Oncena parte*. hh. 217^f-232^v. Madrid: Gregorio Rodríguez, a costa de Juan de San Vicente, 1659.
- Parker, Jack Horace. *Juan Pérez de Montalván*. Boston: Twayne, 1975.
- Parker, Jack Horace. "The Chronology of the Plays of Juan Pérez de Montalván." *PMLA* 67.2 (1952): 186-210.

- Pérez Castellano, Antonio José y Pedro Piñero Ramírez. *De la canción de amor medieval a las soleares*. Sevilla: Fundación Machado, 2004.
- Pérez de Montalbán, Juan. “La más constante mujer.” MS BN Madrid 15682.
- Pérez de Montalbán, Juan. “La más constante mujer.” *Para todos: Ejemplos morales, humanos y divinos, en que se tratan diversas ciencias, materias y facultades*. hh. 314^r-337^v. Madrid: Imprenta del Reino, a costa de Alonso Pérez, su padre, 1632.
- Pérez de Montalbán, Juan. “La más constante mujer.” *Parte veinticinco de comedias recopiladas de diferentes autores e ilustres poetas de España*. Zaragoza: Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia, a costa de Pedro Escuer, 1632.
- Pérez de Montalbán, Juan. “La más constante muger.” *Parte veinticinco de comedias recopiladas de diferentes autores e ilustres poetas de España. Segunda impresión*. Zaragoza: Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia, a costa de Pedro Escuer, 1633.
- Pérez de Montalbán, Juan. “La más constante mujer.” *Doce comedias, las más grandiosas que hasta ahora han salido de los mejores y más insignes poetas: Segunda parte*. hh. 1-22. Lisboa: Imprenta de Pablo Craesbeeck, a costa de Juan Leite Pereira, 1647.
- Pérez de Montalbán, Juan. “La más constante muger.” *Parte cuarenta y cuatro de comedias de diferentes autores*. Zaragoza: Herederos de Pedro Lamaja y Lamarca, 1652.
- Pérez de Montalbán, Juan. *La más constante mujer*. Madrid: Imprenta de Antonio Sanz, 1756.
- Pérez de Montalbán, Juan. *La más constante mujer*. Salamanca: Imprenta de la Santa Cruz, 1777-1785.
- Pérez de Montalbán, Juan. *La más constante mujer*. Barcelona: Juan Centené y Juan Serra, sin año.
- Pérez de Montalbán, Juan. *La más constante mujer. Doce comedias escogidas del Doctor Juan Pérez de Montalbán*. Madrid: Imprenta de Ortega y Compañía, 1827-1831.
- Pérez de Montalbán, Juan. “La más constante mujer.” *Dramáticos contemporáneos a Lope de Vega: Colección escogida y ordenada, con un discurso/apuntes biográficos y críticos de los autores, noticias bibliográficas y catálogos*. Ed. Ramón de Mesonero Romanos. *Biblioteca de Autores Españoles XLV*. Madrid: Rivadeneyra, 1858.
- Pérez de Montalbán, Juan. *Obras de Juan Pérez de Montalbán*. Ed. Claudia Demattè, Katerina Vaiopoulos y Daniele Crivellari. Kassel: Edition Reichenberger, en prensa.
- Profeti, Maria Grazia. *Montalbán, un commediografo dell'età di Lope*. Pisa: Universidad, 1970.

Profeti, Maria Grazia. "Juan Pérez de Montalbán: Entre la amistad de Lope de Vega y la manera de Calderón." *Paraninfos, segundones y epígonos de la comedia del Siglo de Oro*. Ed. Ignacio Arellano. Barcelona: Anthropos, 2004. 139-45.

Quevedo y Villegas, Francisco de. *La perinola*. MS BN Madrid 4244. 22 h.

Rey, Antonio. "Apuntes sobre el género novelesco de 'Sucesos y prodigios de amor,' de Juan Pérez de Montalbán." *Edad de Oro* 26 (2007): 199-217.

Serés, Guillermo. *La transformación de los amantes: Imágenes del amor de la antigüedad al Siglo de Oro*. Barcelona: Crítica, 1996.

Terreros y Pando, Esteban. *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesca, latina é italiana*: 4 vols. Madrid: Ibarra, 1788.

Thacker, Jonathan. *A Companion to Golden Age Theatre*. Woodbridge: Tamesis, 2007.

Wilson, Margaret. *Spanish Drama of the Golden Age*. Oxford: Pergamon, 1969.

Apéndice I: Edición semipaleográfica

De la edición de Zaragoza (1632), hh. 124v-146r.

[124v]

A DOÑA VICENCIA

SERRA DE ARTIAGA, MVGER

de D. Miguel Batista de Lanuza.

La virtud mas heroyca, que ha realçado el blason de las mugeres Illustres, y las ha hecho dignas de eterna fama, es la co<n>stancia; esta como vasa, y fundamento firme, ha sustentado sus gloriosos trofeos, haziendo inmortales sus valerosas hazañas.

Y aunque pudiera valerme para satisfacion de esta verdad de muchas Matronas, que en los siglos passados consiguieron nombres eternos (me escusa) el conocer en los nuestros a V.m. tan auentajada en esta virtud, y tan exemplar en las demas, que fuera graue delicto, y culpable ignorancia valerme de sugetos tan remotos teniendo presente a V.m. con tanta satisfacion, asi de su Nobleza, como de su ingenio, Dones, que le tributó prodiga la naturaleza, despues de auer tirado la barra en lo perfecto de su formacion. Bien pudiera hazer largos progressos, representando los gloriosos eroes, y dignas alabanças que pide su calidad de V.m. pero son tan notorias, que fuera parecer mas molesto, que grato.

Esta Comedia es de la muger mas Constante, titulo tan ajustado a la constancia que V.m. professa en la virtud, que ni pudiera mejorarla de patrocinio, ni hallar sugeto mas

proprio a su aplicacion. A V.m. suplico admita mi buen desseo, y fauorezca el intento de el Autor, pues a mas de ser tan celebrado por su ingenio, merece le honre V.m. por el assumpto, pues lo funda en una virtud tan realçada, y da motiuo al entretenamiento licito, y ocupacion honesta, sigura militará su Comedia debaxo su amparo de V.m. cuya vida guarde nuestro Señor felices años, &c.

Pedro Escuer

[125r]

COMEDIA FAMOSA,
DE LA MAS
CONSTANTE
MVGER.

Compuesta por Iuan Perez de Montaluan.

PERSONAS DE ELLA.

<i>Carlos.</i>	<i>Rosaura, hermana del Duque.</i>
<i>Esforcia.</i>	<i>Flora, criada.</i>
<i>El Duque de Milan.</i>	<i>El Conde Puçol.</i>
<i>Alberto viejo.</i>	<i>Isabel Borrromeo.</i>
<i>Seron lacayo.</i>	<i>Laura criada.</i>

IORNADA PRIMERA.

Salen Ysabel con Flora y Seron, teniendo a Carlos Esforcia.

Ysa. No has de salir viue el cielo
sin dezirme la ocasion
primero, de aquesta ausencia.

Car. Dexame Ysabel por Dios, (*tienele.*

Ysa. Que es dexarte, tenle Flora.

Flo. Pues ayudame Seron.

Ser. Ya te ayudo.

Car. Matarete. *Sueltenle.*

Ser. Ya no te ayudo.

Ysa. Señor,
si valen algo contigo

[125v]

mi fe, mi humildad y amor,
ya que te vas, como quien
se huye de la prision,
dime, adonde se va ansi.

Car. A morir. *Ysa.* Porque ocasion.

Car. Porque naci desdichado,
porque he de perderte yo!

porque te casa tu padre
con el Conde de Puçol!
y porque no quiero verlo,
mira si tengo razon
para dexar a Milan.

Ysa. No la tienes. *Car.* Porque no?

Ysa. Porque soy yo la que casan,
y no he de casarme yo
con otro, viuiendo tu,
y queriendonos los dos.

Car. Pues que he de hazer, si tu padre,
que tanto me aborrecio,
de casarte, aunque te pese,
tiene ya resolucion.

Ysa. Que has de hazer, llegarte ami,
y con mucha turbacion,
destroncadas las palabras,
el semblante sin color,
colericas las acciones,
sin pulsos el coraçon,
muerto el brio, viuo el daño,
sordo el, bien torpe la voz.
y en fin todos los sentidos
con el ansia y el dolor
barajados, como casa

de Principe que murio.

Dezirne Carlos, dezirme
con blandura, o con rigor,
mi bien, señora, o muger,
acercaos, que la passion,
no repara en ceremonias,
en aqueste estado estoy.

Tu padre quiere casarte,
y con mi competidor,
mira que auemos de hazer,
que entonces te diré yo
mi sentimiento, y si fuere
muy a tu satisfacion,
te quedaras en Milan
como hasta agora, y sino
para dexarme tendras
sino disculpa ocasion
sin que tu partas cobarde,
ni ofendida quede yo.

Porque yrse vn galan, no auiendo
hecho la dama traycion,
si en ella es mucha desdicha,
en el es poco valor.

Car. Que importa, si aun para hablarte
segun desgraciado soy,

ocasion apenas tengo
despues que el Conde te amó.

Ysa. No ay vn papel? *Car.* No ay papel

sino es el del coraçon
que baste a las penas mias,
Porque vn papel en rigor
podra llevar las razones,
pero las lagrimas no,
que como ellas, y el papel
son de vna misma color,
aunque le siruan de tinta
al alma que las virtio
en enjugando se dexan
de ser aquello que son,
y solo queda en papel,
lo que fue papel y amor.
Pues dime aqui lo que passa,
que quando el daño llegó
ha ser tanto, como das
a entender, no es discrecion,
malograr tiempo ninguno,
y assi en tanto, que los dos
hablamos, los dos podeys
desde aquese corredor
auisar, si alguien viniere.

Ser. De todo aduertido estoy.

Flor. Yo tambien, que en esta ciencia

[126r]

puedo leer oposicion.

Ser. Asi supieras el Credo. *(parta<n>se los criados.*

Flor. Callar, y mirar Seron.

Ysa. Ya puedes hablar, di agora

lo que tu pecho sintio.

Car. Pues digo, que como sabes

de tus rayos girasol,

mariposa de tu fuego,

aguila de tu candor,

y aueja dulce, que a cuenta

de tres claeles viuio,

ha seys años que te adoro,

Ysabel, notable estoy.

Tambien, que desde los vandos,

que Estefano Seruellon

introduxo en Lombardia

quando Milan se asoló,

Esforcias, y Borrromeos

le miran con tal rencor,

que si tu padre llegara

a entender nuestra afición
el quitarte a ti la vida
fuera el castigo menor.
A questo supuesto digo,
que el Duque ayer me contó,
como a su amigo y privado,
que tu padre le pidió
licencia para casarte,
y respondiolo, ay Dios.

Ysa. Muerta escucho. *Car.* Que fiase
de su cuidado y amor
el casarla de su mano.
Tu padre le replicó,
como no la deys esposo,
que fuera gran disfauor
para mi, de los Esforcias,
a todo, obediente estoy.

Ysa. Y el Duque que dixo a esso?

Car. Que dixo! le aseguro,
de que Esforcia no seria,
y a esta pena le añadió
la de saber, que Rosaura,
Que es del Duque mi señor,
hermana tiene ofrecido,
porque della se valio,

tu padre hablar por el Conde!
Mira en tanta confusion
si puede auer mas desdichas,
que me cerquen, pues si doy
licencia ami voluntad,
desagrauio a tu opinion,
pues no auiendo de ser mia
es auenturar tu honor.
Si hablo al Duque, esta empeñado,
en responderme que no,
si a Rosaura, esta obligada,
por essotra intercession,
si a tu padre le ocasionó
a mas ira y mas furor.
Si callo, pierdo mi gusto,
y si quiero hablar, los dos,
nos perdemos, pues quedamos,
yo Ysabel sin galardón
y tu con la fama en duda
para con el vulgo atroz.
Pensar vencer a tu padre,
es vana imaginacion,
hablar al Duque, locura,
no darle parte, traycion,
sufrir otro amante, infamia,

estoruarlo, indiscrecion.

Aborrecerte, imposible,

casarme con otra, error,

y en efeto, verte agena,

mortal desesperacion.

Para el alma mira agora,

si ago bien en yrme yo,

a morirme de mi agrauio

que es la enfermedad mayor,

para quien amando llega

a perder lo que adoró. *Aparte.*

Ysa. De suerte he quedado, si,

que apenas puede la voz

en el pecho articularse,

[126v]

Pero aunque la pena, ay Dios,

me tiene fuera de mí,

aquí importa mi valor

para detener a Carlos,

porque es de mi corazón

la mitad, la mitad dixe.

Erré, la lengua mintio,

que si fuera la mitad

con la media que quedó,
pudiera, aunque se ausentara
de mis ojos Carlos oy,
tener como media vida.
Pero si tan suya soy,
que sin el viuir no puedo,
como el alua sin el Sol,
no es Carlos, no la mitad
sino todo el coraçon
que en el imperio del gusto,
quando el amor es amor,
ni en la vida ay diferencia,
ni en alma diuision.

Car. Estas ya desengañada,
de que no es, no desamor,
yrme, auiendo de perderte,
sino muy cuerda eleccion,
para no ver.

Ysa. Bueno esta,
basta Carlos, que el blason,
con esos medios desdoras
de tu heroyco pundonor.
Quando yo contra los ados,
y su vil conjuracion,
soy monte, soy edificio,

soy muralla, y roca soy,
que las espaldas del mar
tantas veces rebatio.
Tu te rindes, tu te cansas,
y como de azar la flor,
que es pastilla que se quema
en el brasero del Sol,
espiras al primer ayre,
mueres al primer valor.
Yo te doy, que el Duque quiere,
como absoluto señor
darme esposo de su mano
que muestre su indignacion,
mi padre como esta aqui
que interponga su fauor
mi señora, por el Conde,
y en fin, que contra los dos
todo el mundo se conjure.
Quando llegue, la ocasion
de casarme, di, no es fuerça,
que diga primero yo,
que si, pues no tengas pena,
que lo diga, aunque el rigor
de vna daga me lo mande.
Pues quando en su execucion

forçada la voz, dixera
de si por dezir de no,
colerica la verdad
saliera de su prision,
y dixera que mentia,
con los afectos que son,
los modos que tiene el alma
para desmentir la voz,
quando dize con la boca
lo que niega el coraçon.
Carlos, ya estas empeñado,
y tambien lo esta mi amor,
dexarme, es ingravidad,
afligirme con pasion,
boluer atras, cobardia,
y no verme sin razon,
que no nacieron de vn parto,
la voluntad, y el temor,
No es constante, quien no espera,
mas quiso, quien mas sufrio,
a vn pesar sigue vn placer,
tras la noche sale el Sol,
la fortuna es merecella,
la verdad siempre vencio,
su edad tiene la desdicha,

todo, el tiempo lo mudó

[127r]

con amor no ay imposible,
ni ventura sin pensión,
y en fin para todo halla
remedio, quien le buscó.
Y quando el remedio falte,
y vsen todo su rigor
las Estrellas, sabra el mundo,
que pudo mi estimación
viuir sin gozarte, si,
pero sin quererte no, (mor,
porque aquello es fortuna, y esto a-
y no esta mi fortuna en mi elección.

Ser. Señora.

Ser. Rosaura.

Ser. El Duque.

Flo. Tu padre, y el de Puzol.

Ser. Acabad cuerpo de Christo.

Flor. Puesto que llegan los dos.

Isa. Pues a Dios, hasta despues.

Car. Mil años te guarde Dios.

Isa. Carlos, siempre he de ser tuya.

Car. Yo lo he de ser, y lo soy.

Isa. Amor, bolued animaros.

Car. Bolued a viuir amor.

Apartanse Carlos, y Seron, Isabel, y Flo

ra, y sale el Conde, Rosaura, Lau.

ra, y el Duque.

Con. Esto bueluo a suplicar

a vuestra Alteza

Ros. Yo hare

quanto pueda, ya que se *Aparte.*

por mi mal, lo que es amar,

pues despues que a Carlos quiero,

aunque lo callo y reprimo

de qualquiera me lastimo,

que muere del mal que muero.

Duq. Buena Ysabel, ha venido?

Ros. Si algo vale mi fauor,

el Conde la tiene amor,

y assi a tu Alteza pido

premie tu amor y asistencia,

y sus meritos tambien. *Aparte.*

Duq. (Ay loco amor) está bien,

mas dexelo vueselencia

para mejor ocasion,
y entonces podra mandarme,
mucho ha sido reportarme. (*Aparte*

Ros. Yo cumpli mi obligacion.

Con. Y yo pues morir me veo (*Aparte.*

Car. Si dentro de mi estuuiera *Aparte.*
el Duque, no respondiera,
mas conforme ami desseo.

Isa. Parece segun responde, *Aparte.*
el Duque, que a consultado
mi desseo, y mi cuydado.

Con. Señor.

Duq. Es cansaros Conde.

Con. Porque, si el darmela ami
oy, en vuestra mano está?

Duq. Porque nadie Conde da,
lo que quiere para si.

Con. Ya he ente<n>dido a vuestra Alteza,
ay de mi. *Aparte.*

Duq. Pues sed discreto,
y guardad Conde secreto,
o guardad vuestra cabeça.

Con. Aqui dio fin mi aficion. *Aparte.*

Duq. Mas vale hablar, que morir, (*A-*
y pues ya no puedo huyr, *parte.*

de que sepan mi passion.
De Carlos me he de valer
para que a Ysabel la cuente
lo que el alma sufre, y siente,
ven Carlos, que he menester,
mas que nunca tu cuydado, (*Con*
salud los cielos os den, *Rosaura.*

Ros. Y a vuestra Alteza tambien.

Duq. Esto es lo mas acertado.

Car. Esclauo soy de tus pies.

Duq. Di amigo, y el mas amigo,
pues quiero mas, ven conmigo,
y diretelo despues.

[127v]

*Haze el Duque vna reuerencia a las
Damas, y entranse con el todos los
caualleros.*

Ros. Basta Ysabel, que su Alteza,
como dueño soberano
quiere darte de su mano
esposo, que tu belleça
merezca, y tu entendimiento.

Isa. Siempre el Duque mi señor
hizo ami casa este honor,
si bien, aunque callo, siento,
que quiera darme marido,
porque a su gusto me ajusto,
sin mi eleccion y mi gusto.

Ros. Presumo que te he entendido,
querias al Conde, di
la verdad, pues te hablo yo.

Isa. Al Conde señora no.

Ros. Y a otro sin el Conde?

Isa. Si.

Ros. Muy aprisa has respondido.

Isa. Es, que la passion estaua
mientras no se declaraua
a la puerta del sentido
como quien quiere salir,
y con la puerta no acierta.
Pero viendo que la puerta
le manda tu amor abrir,
apenas vio claridad
quando sin mirar su mengua
salio del pecho a la lengua,
y te dixo la verdad.

Ros. Y el dime, sabe tu amor?.

Isa. Claro esta, pues puedo hablalle.

Ros. Dichosa tu, que fialle
puedes tu pena y dolor, *Aparte.*
y triste de quien suspira
tan sin premio, en lo que emprende,
que llama a quien no la entiende,
y busca a quien no la mira,
porque sin remedio muera.

Isa. Si alguna melancolia
como nube el claro dia,
como mancha en vidriera.
eclypsa tu luz, aduierete,
que es ofender mi amistad,
encubrirme la verdad.

Ros. Ay Ysabel, que es muy fuerte
la causa, que ansi me oluida,
de mi ser, y de mi honor.

Isa. Mayor sera mi valor
para ofrecerte la vida
contra el fracaso, o el daño
que te espera suceder.

Ros. Aora bien, yo soy muger,
y como tal es, engaño,
pensar que puedo callar
estando de esta manera,

Flora, y Laura, y dos afuera.

Isa. Y se han ydo, desaogar
puedes, el pecho connigo,
y de mi lealtad creer,
que haré quanto pueda hazer.

Ros. Pues que dudo, que no digo
si he de aliuiar mi tormento
lo que sufro, y lo que lloro,
lo que temo, y lo que adoro,
lo que callo, y lo que siento,
por ver, si con este ingrato
ay modo de declararme,
que le obliguen a mirarme.

Isa. No te aflijas.

Ros. Pues vn rato
me escucha con atencion,
puesto que flaqueza fue,
y mi pena te diré
con vna comparacion.
Viste vn Aguila valiente,
que cenicienta de plumas
yriçada como espuma
desde la cola a la frente.
El cuello grande, el pie chico,
mas por ira, que por gala,

derecho el corte del ala,

[128r]

y corto el ramo del pico.

Mira al Sol desde su asiento

con atencion tan deuota,

que parece que le agota

quando le beue el aliento.

Y en medio de esta deydad,

de esta pompa, y de este ardor,

de esta luz, y de este honor,

y en fin de esta Magestad,

Con que el nido de ladrillo

haze que a planeta anhele,

no has visto tambien que suele

ver passar vn pajarillo,

Y que sin darsele nada

del Luzero que la asiste,

con el pajarillo embiste

y en acosalle empeñada.

Aunque es de las aues Reyna,

y su altiuez la reporta,

con el pico el ayre corta

y con el ala le peyna,

Hasta que al centro abatida
por vna presa tan vil,
la cuchilla de marfil,
esgrime contra su vida.

Y abriendo la boca obscura
se le come sin mascar,
tan aprisa, que a topar
en el estomago anchura.

Bolar pudiera, y viuir,
pues tan viuo le tragó,
que halla en el buche acabó
el pajaro de morir.

Pues ansi yo que naci,
tan alentada, que puedo,
ponerme ami misma miedo
si me imagino sin mi.

Quando altiua y arrogante
desde mi solio diuino
miraua al Duque de Urbino,
que es el que ha de ser mi amante.

Vn hombre vi tan perfecto,
ay, nunca le viera yo,
que el alma me arrebató
tan a pesar del respecto.

Que dexa contra mi estado,

y sin poder resistillo
el Sol por el pajarillo,
como el Aguila en el prado.
Mas fue con tal diferencia,
que el Aguila le rindio
mas yo no, pues antes yo
quedé muerta en su presencia.

El Aguila fue mi amor,
el Duque el Sol que dexé,
y el Pajaro, Carlos fue,
a quien rendi mi valor.

Mira si es causa, ay de mi,
para que muera, hasta tanto
que diga mi pena el llanto,
o tu la digas por mi.

Isa. Buelue a dezirme quien era,
ay amor, ay pena, ay triste, (*Aparte.*
el Pajarillo que viste
quando bolaste lixera.

Ros. Carlos, Esforcia.

Isa. Esto es hecho.

Ros. No fue discreta eleccion.

Isa. Por en medio el coraçon (*Aparte.*
se me ha quebrado en el pecho,
si, pero muy desygal,

y muy agena de ti.

Ros. Por esso digo, que fuy
como el Aguila Real.

Isa. Con ella su arrojamiento,
fue ignorancia, no desden.

Ros. En llegando a querer bien,
nadie tiene entendimiento.

Isa. Siempre le tiene el valor
quando se atiende y escucha.

Ros. Tambien, si la gala es mucha
tiene disculpa vn error.

Isa. Para galan, basta gala,
pero no para marido.

[128v]

Car. Carlos es tan bien nacido,
que en sangre, ami sangre yguala.

Isa. Si, mas si el Duque te quiere,
poco su sangre importó.

Ros. Caseme ami gusto yo,
y venga lo que viniere.

Isa. Como, estando de por medio,
quien lo puede resistir.

Rosau. Yo no te vengo, a pedir

parecer, sino remedio.

Y assi, supuesto Ysabel,

que no es capaz de razon

esta mi loca passion,

esta mi pena cruel,

este mi ardiente desseo,

este mi amante delicto,

este mi ciego apetito,

y este mi barbaro empleo.

No me repliques a nada,

porque para no lo hazer,

tengo amor, y soy muger,

y vengo determinada.

Que es dezirte por buen modo,

que en lugar de aconsejarme,

trates solo de ayudarme

aunque lo aventure todo.

Isa. Ay fortuna mas cruel, *Aparte.*

si esso en mi mano estuuiera.

Ros. Si estará.

Isa. De que manera,

estando en su gusto del.

Ros. Mira, yo le tengo amor,

pero darselo a entender

yo misma, fuera perder,

el respeto ami valor,

y assi.

Isa. Tente, que ya se
que quieres (suerte enemiga) *Apar*
que a Carlos hable, y le diga *te*.
tu amor, tu pena, y tu fe.
Y desde aqui te prometo,
con mucho gusto servir,
porque desseo morir, *Aparte.*
y para que tenga efecto.
Y muera sin hazer cama,
es atajo que yo llegue,
y al m[i]smo que adoro ruegue
que quiera bien a otra dama.
Porque es vna peticion,
que quien pidilla conierta,
y al punto no se cae muerta
no cumple su obligacion.

Ros. Ya segun eres discreta
mi ventura considero.

Isa. Si he de morirme primero,
que importa que lo prometa.
Pero cielos, si el sentido
a caso no me ha faltado,
como, ay de mi.

Ros. Que te ha dado,
que así el color has perdido?

Isa. Nada, sino el ver que así
tu opinión se amancilló.

Ros. Pues que no me afligo yo
no te de cuidado así.

Isa. Yo por otra! ay, cómo injusto,
a Carlos he de rogar,
no es posible.

Ros. Que.

Isa. Dexar
de hacer señora tu gusto.

Ros. Que ventura.

Isa. Que impiedad.

Ros. Que dicha.

Isa. Que desaliento.

Ros. Que esperanza.

Isa. Que tormento.

Ros. Que fineza.

Isa. Que crueldad.

Ros. Oy a vivir empecé.

Isa. Oy mi esperanza perdi.

Ros. Oy el silencio rompi.

Isa. Oy la vida me quité.

Ros. Vamos, porque mi dolor

[129r]

sosiegue con tu cordura.

Isa. Pues nacimos sin ventura,
vamos a morir amor.

Vanse y sale Carlos y Seron criado.

Car. Si no hallares a Ysabel,
buscame a Flora siquiera,
para que de mi desdicha
lleue a su dueño las nuevas.

Ser. Ni la vna, ni la otra
es possible que parezcan,
porque no he dexado en casa
desban, tejado, açotea,
sala, quarto, corredor,
recibimiento, escalera,
camarin, retrete, estrado,
reja, aposento, gatera,
patio, jardin, galeria,
sotano, alcoua, despensa,
portal, cochera, baurda,
cocina, esconce, alacena,
cueua, entresuelo, rincon,

caualleriça, bodega,
que no aya visto, y por Dios,
que no puedo dar con ellas.
Solo me dixo de antes
encontrandome vna dueña,
por señas, que era tan larga,
tan difusa, y tan estensa,
de la cabeça a los pies,
que si alguien se resoluiera
a caminar caseria,
necessario que saliera
de los pies muy de mañana
como quien anda diez leguas
par[a] llegar a la noche
a dormir a la cabeça.

Car. Que te dixo, dilo aprisa,
que no es ocasion aquesta
para donayres, Seron.

Ser. Que estaua con su Excelencia,
y que ya se despedia.

Car. O que mal rato la espera,
o que de penas la aguardan,
si la tengo de dar cuenta
de los intentos del Duque.

Ser. En fin la quiere su Alteza.

Car. No solamente la quiere,
sino quiere que yo sea
quien sus desseos la diga,
y sus penas la encarezca.

Ser. Y tu que dix[is]te a esso?

Car. Conociendo la estraneza
de su natural esquiuo,
y su condicion seuera,
que le auia de dezir!

Ser. Tu amor dezir le pudieras
confiado en su amistad.

Car. Fuera confiança necia,
que vn señor dará vna espada,
vn cauallo vna cadena,
vna joya, vna pi[n]tura,
y otras semejantes prendas.
Mas la dama no es possible,
y mas, queriendo de veras,
que si Alexandro la dio,
fue despues de gozar de ella.
Y assi no fue viçarria,
sino solo en la apariencia,
quedara sajada vna flor,
y pisada vna açucena.
Mas viene a ser para vn hombre,

comodidad, que fineza.
El Duque me quiere bien,
porque vee, que en paz, y en guerra
le he seruido, hasta ponerle
con la sangre de mis venas
el cetro de oro en las manos,
y el laurel en la cabeça.
Pe[r]o temiendo su enojo,
ya conoces mi modestia,
soy corto, no me atreui.

Se. Buen remedio, no lo seas,
que aun Dios quiere que le pidan,

[129v]

con ser Dios a boca llena,
no peques señor de corto,
habla claro, y escarmienta.
En los dedos de la mano,
pues todos al plato llegan,
y con quanto el hombre come
se vntan, y se refriegan.
Y solo el dedo meñique,
ni come jamas, ni cena,
por estar siempre encogido,

y subido en talanquera.

Que hasta vn dedo ha menester
perder tal vez la verguença
para alcançar, como todos,
vn bocado de la mesa.

Car. Basta, que siempre has de estar
de buen gusto, aunque me veas
cercado de mil desdichas.

Ser. Mira desdichas ajenas,
nunca me dan pesadumbres,
y esto es verdad tan cierta,
que viendo dar a vn cochero
vn chirlo de horeja a horeja,
por cochero, que no es poco,
tengo tan grande paciencia,
y tan buena carnadura,
que con estar yo muy cerca,
no lo siento, por Dios viuo,
mas de aquella sala espera
sino me engaño.

Car. No engañas,
ella es, y ya me pesa
de verla, que aunque la busco,
como es para enternecerla,
tengo desdicha en hallarla,

que es mi congoxa tan nueua,
que estando en ver la mi vida,
viene a pesarme de verla.

Sale Ysabel.

Isa. O que bien que se conoce
de Carlos la aduersa estrella,
pues tan luego le he topado,
que a vn triste solo le encuentra
quien va a dezirle vn pesar,
o a darle vna mala nueua.

Ser. El Duque.

Duq. Carlos. *Car.* Señor.

Asomase el Duque.

Duq. Quien bien ama, mal sosiega,
agora vi que salias
Ysabel, por essa puerta,
llega, y haz lo que te he dicho.

Car. La respuesta es mi obediencia.

Duq. Pues en esta galeria
te aguardo con la respuesta, *Vase.*

Dios te guarde.

Car. Soy tu esclauo,
ay desdicha como esta!

Sale Rosaura.

Ros. Ysabel.

Isa. Señora mia,
que me manda Vueselencia?

Ros. Dezirte como sin duda,
el cielo mi dicha ordena,
porque Carlos esta solo,
y ya me ha sentido, llega,
llega, y hablale, aduirtiendolo,
que estriua en tu diligencia,
que tenga vida Rosaura.

Isa. Por muchos años la tenga *Apar*
aunque muera yo, y ansi *te.*
retirese a essotra pieça
Vueselencia, y hablarele.

Ros. Mira, ha de ser de manera,
que se logre mi desseo.

Isa. Quanto yo alcance y entienda
le dire.

Ros. Pues esso basta,
si lo escucha, a Dios te queda. *(Vase.)*

Car. Que aya de lleuar vn ho<m>bre *(Apar*
que de ser quien es, se precia, *te.*
recado de otro galan

[130r]

a la dama que dessea.

Ser. Consuelente los maridos
que a sus mugeres los lleuan.

Isa. Que vna muger de discurso,
y que professa nobleza,
no se como me lo diga
al galan que la festeja.
Pero no quiero dezirlo,
que si en fin, aunque no quiera
he de dezirlo despues
quando la ocasion se ofrezca.
Basta que despues lo diga
sin que agora lo refiera,
porque no es para dos vezes
el repetir vna afrenta. *Aparte.*

Car. Pero si ha de ser, que dudo. *(Apar*

Isa. Pero que dudo, si es fuerça, *te.*

Carlos.

Car. Ysabel.

Isa. Que tienes?
que los ojos de la tierra,
apenas apartas, dilo,
dilo Carlos, y no temas,

que aya cosa que me aflija.
Porque es tan grande la pena
que traygo dentro en el alma,
que aunque otras agora vengan
para vellas de sentir
segun aquesta me aprieta.

O es fuerça que esperen mucho,
como los que tarde llegan,
o que viua de alimentos
del sentimiento de aquella.

Car. Pues digo que te he perdido,
mira si ay pena que pueda
ygualar a esta desdicha.

Isa. La mia, porque es la mesma,
y tiene causa mayor.

Car. Mayor causa ay Ysabela,
y que engañada que viues
puesto que culpa no tengas,
y sino, cuentame tu
la causa de tu tristeza,
y yo te diré la mia,
y veras la diferencia.

Isa. Pues digote, que Rosaura
quiere que su esposo seas,
y que yo que te ydolatro

sea de los dos tercera,
ya lo dixere, Dios te guarde.

Car. Ya lo escuché, mas espera,
y veras, ay dueño mio
lo que vale, lo que pesa
mas mi pena que la tuya.

Isa. Pues que mayor puede auerla,
si ella te quiere!

Car. Que importa,
si su hermano la conierta
con el de Vrsino casar
para que cesse la guerra.
y quando aquese emaraço
de por medio no estuuiera,
sus diligencias en fin
fueran solo diligencias.
Mas no violencias injustas,
de vna muger de sus prendas
no puede hazer mas que amar,
pero si yo te dixera,
que Federico, que el Duque
de Milan, cuya grandeza
compite con el poder,
el poder con la soberuia,
la soberuia con el gusto,

y el gusto con la entereça,
te adora Ysabel, y dize,
que aunque el mundo se rebuelua,
te ha de gozar, que dirias
de vna desdicha tan cierta?

Isa. Que es mayor essa desdicha (*Apar*
ya mi valor no aproueche, *te.*
y que junta con esta otra
de suerte la vida anega,
de manera arrastra el alma,
y de modo me atraviessa,

[130v]

el pecho de parte a parte,
porque estas en el me pesa,
que quando, pero no puedo
hablar, ni moue[r] la lengua,
que la pena en la garganta,
como si de esparto fuera,
me esta siruiendo de sogá,
y assi en tanto que me suelta,
perdona que estoy mortal
en mis lagrimas deshecha
de esta manera dire

lo que de otra no pudiera.

Car. Hermosa Ysabel,
que es bastante la materia
que he dado a tu corazón
para qualquiera tragedia,
pero supuesto que el daño,
ni se aliuia, ni remedia.
Con el dolor solamente,
dexa el sentimiento, y dexa
de martiriçarte el alma.

Ysa. Si verme viua desseas
dexame Carlos que llore,
dexame Carlos, que sienta.

Car. Como, si assi te consumes.

Isa. Si vn hombre Carlos enferma
por abundancia de humor,
no es cierto, que apenas llega
el Medico que le cura,
quando a toda prisa ordena,
que de ambos braços le sangren,
que es la primer diligencia,
para que el daño de adentro
se estorue, saliendo fuera.
Pues ansi, viendo mi amor,
que el alma toda esta llena

de pesares y disgustos,
de imposs[i]bles, y de ofensas,
de congoxas y de agrauios,
de zelos, y de tristezas.

Mandaron prender los ojos
las dos crystalinas venas,
para que alibien del pecho
las ansias que le atormentan,
que las lagrimas de vn triste,
son, si se repara en ellas,
sangrias que haze el amor
quando topa el alma enferma.

Car. Pues como, dime hasta oy,
con ser tanta tu dolencia
no te has dexado sangrar,
y agora la fortaleza
rindes de tu heroyco brio
con tan declaradas muestras.

Isa. Escuchame la razon,
De vn hombre Carlos se cuenta,
que auiendo nacido mudo
sin que en veynte años pudiera
formar el menor acento,
si passaua de vna letra.
Viendo matar vna noche

a su padre, en su presencia,
de repente habló, que fue
tanta, del dolor la fuerza
que apoderada del alma
vencio la naturaleza,
y vino ha hazer el dolor
lo que no pudo hazer ella.
Assi yo, que hasta este punto
gallarda, aduertida, y cuerda
he sido muda callando,
tantos suspiros y queexas,
viendo que matan mi amor,
y que cayó difunto en tierra.
A voces lloro su muerte,
y atropello mi prudencia,
que quando el dolor es tanto,
la misma naturaleza
pa[r]a dexarse vencer,
pa[r]ece que da licencia.

Car. Muerto tu amor?

Isa. Claro esta,
pues con traças y cautelas,
Rosaura, el Duque mi padre

[131r]

tu temor y mi paciencia
le estan haziendo pedaços,
y quebrando entre dos piedras.

Y assi resueluete Carlos
antes que yo me resuelua,
o a no verme, o a lleuarme
donde libre el alma pueda
dezir, que te quiere a voces.

Car. Luego vas donde yo quiera.

Isa. Esso me preguntas Carlos
conociendo mi firmeça,
al cabo del mundo yré.

Car. Pues Ysabel, ya que llega
la desdicha a ser tan grande
que el Duque gozarte intenta,
y ami su hermana me quiere,
antes que en entrambos crezca
la llama que los anima,
y el fuego que los alienta,
el mejor camino, es yrnos
a Francia, o Ingalaterra,
o a vna villa de las mias,
Y en[t]retanto, con i[n]ciertas
esperanças, diuirtirlos,

que aunque mal hecho parezca
en mi lealtad, con amor
no ay cosa Ysabel, mal hecha.

Isa. Eso si Carlos, el brio
de tu noble sangre muestra.

Car. Sin ti, no quiero fortuna.

Isa. Sin ti no quiero grandeza.

Car. Contigo nada me aflige.

Isa. Contigo todo me alegra.

Car. Mi gusto es mi señorío.

Isa. Y mi voluntad, mi Alteza.

Car. Pues a Dios hasta despues.

Isa. Viuas edades eternas.

Car. Como sea siendo tuyo.

Isa. Y aunque de Rosaura seas.

Car. Mateme amor, si tal fuere.

Isa. Dios te guarde.

Car. A Dios te queda.

Ser. Gracias a Dios que acabaron
de quebrarme esta cabeça.

FIN DE LA PRIMERA IORNADA.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Seron y Flora solos.

Flor. Si va a decir la verdad,
yo, Seron, vengo temblando.

Ser. Yo y todo, aunq^{ue} disimulo. *Apar*

Flo. Si nos sienten en Palacio, *te.*
aqui llegó nuestra hora.

Ser. Ya esso es hazer mucho agrauio
Flora, a quien esta contigo.
Ten buen animo, que quando
suceda todo tan mal,
como lo has imaginado,
por esso a tu lado viene
vn hombre, que es tan viçarro,
tan colerico, tan loco,
tan amante y alentado,
que no hablara vna palabra
aunque le maten a palos,
y ati te muelan a coces,
y assi no ay que dar cuydado
sino mostrar lindo brio.

Flor. Por cierto, gentil amparo.

Ser. Esto ha sido hablar de chança,
que si a la ocasion llegamos,
lo haré mejor que lo digo,
pero dexando esto a vn lado,

notable resolucion

han tomado nuestrosamos.

Flor. Segun las cosas estan,

[131v]

el medio mas acertado,

es huyr el cuerpo a todo.

Ser. De manera, que casados

amaneceran mañana

en el lugar mas cercano,

saliendo de aqui esta noche.

Flo. Y si tu quisieras.

Ser. Passo,

absit, basta, quedo, tate,

abrenuncio, y guarda Pablo,

que no me quiero nupciar.

Flor. Eres necio sobrefalso.

Ser. Ya se que dize el refran,

si quieres vn lindo rato,

beue frio, si vna hora come

en tu casa temprano.

Si vn buen dia, haz te la barba,

si vna semana, ve al baño,

si vn buen mes, mata vn lechon,

y si quieres vn buen año.
Casate con muger limpia,
ya lo se, mas no me hallo
con animo de sufrir
despues de otros mil enfados.
El ordinario de ver,
cada mes el ordinario
con cartas para la Olanda,
y villete para el Rastro.
Sino pare la muger,
dizen, que ella es marimacho,
o el marido para poco,
y si sucede al contrario.
Quien ay que sufra en el mundo,
sino es jurando de santo
de vna preñada el antojo,
y de vna parida el asco.
Luego, el auer de tragar,
aunque no quiera vn muchacho,
que es suyo, porque lo dizen,
no porque esta aueriguado.
Si llora, es hijo de padre
en lo sonoro del canto,
aunque el niño llore en tiple,
y su padre en contrabaxo.

Luego las impertinencias
de vn ama, y andar comprando
los dices para Iuanico,
las mantillas y çapatos.
Luego el recordar de noche,
diziendo muy ajustado,
llama el ama, mece el niño,
que se esta haziendo pedaços.
Luego el ver entrar la moça
con su esportillo en el braço
pidiendo para carbon,
y esto sin tener vn quarto.
Que es cosa para morirle
solo en pensarlo vn Christiano,
y el no saber finalmente,
de cierto el mas confiado,
Si es sombrero el que se pone,
de lana, sobre los cascos,
o caperuza de hueso
como el atril de san Marcos.
Y asi huyendo de vno, y de otro
en lugar de estos trabajos,
rondo, passeio, enamoro,
galanteo, triunfo, gasto,
Beuo, como, calço, visto,

corro, brinco, salto, y baylo,
sin andar pidiendo al cielo
muy deuoto, y mogigato.
La gracia del embiudar,
que es la gloria del casado.
quam michi & vobis nos de
a quantos juntos estamos,
que yo se, que aura muy pocos
que le pidan lo contrario.

Flo. Y mi amor?

Ser. Y mi Cabeça,
mas dexalo, que mi amo
sale ya con tu señora.

Salen Carlos, y Ysabel.

Isa. Yendo señor a tu lado,

[132r]

no ay cosa que me acobarde.

Car. Sacó Iulio los caualllos?

Ser. Ya esta aguardando con ellos
a la puerta de Palacio.

Car. Pues alto, vamos de aqui.

Ysa. Mi vida pongo en tus manos,
mas salga Flora primero

para que pueda auisarnos

de la nouedad que huuiere.

Ser. Lindo explorador lleuamos.

Car. Bien has dicho, ve delante.

Flor. Pues pisad quedo, y de espacio,

que ya voy abrir la puerta,

mas ay Dios. *Llaman.*

Car. Flora llamaron?

Flo. Si señor.

Car. Pues a estas horas.

Isa. No te de mi bien cuydado,

de algun recado será

de Rosaura, y assi en tanto *(Llama<n>.*

que me informo, aqui te esconde.

Ser. De importancia es el recado,

porque me llaman muy aprisa.

Ysa. Ten paciencia por vn rato.

Car. Ha Ysabel, lo que me cuestas,

de azares y sobresaltos,

entra Seron.

Ser. Solo agora,

quisiera serlo de esparto

para esco<n>derme en mi mismo. *(Esco<n>*

Isa. Entraron Flora. *dese.*

Flo. Ya entraron.

Isa. Pues abre agora essa puerta.

Flo. Pues que tu lo mandas, abro.

Abre, y entra el Duque.

Flo. Quien es.

Duq. Yo soy.

Isa. Señor mio,
mal lance auemos echado.

Isa. Como.

Flo. Es el Duque?

Isa. Ay de mi,
muerta soy, si a visto a Carlos.

Flo. No ha visto, que si esso fuera,
no entrara tan reportado.

Isa. Señor

Duq. Ysabel.

Isa. Pues como? *Aparte.*
difunta estoy.

Duq. Sosegaos.

Car. Viue el cielo, que es el Duque.

Flor. Habla quedo.

Ser. Aquesto es malo.

Isa. Si vuestra Alteza imagina
que es el estrañarme tanto,
desprecio, o poca atencion,

a su persona es engaño, *Aparte.*

honor es, ay Carlos mio,
honor es, no desagrado,
porque quien viere a estas horas
a vuestra Alteza en mi quarto,
podra dezir.

Duq. No podra,
escucha Ysabel vn rato,
yo te adoro, ya lo sabes,
porque te lo dixo Carlos,
y te lo han dicho mis ojos
aunque lo has disimulado
por tu honor, como tu dizes,
o por tu desden viçarro.
Pero viendo que contigo,
ruegos, finezas, regalos,
rendimientos, persuaciones,
quexas, lagrimas, y llantos,
no bastan, y yo conmigo,
tampoco a oluidar te basto,
me he resuelto, pero aqui
lo podras ver mas de espacio.

Dale un papel.

Toma este papel, y adierte,
porque le estimes en algo,

que he sido yo quien le ha escrito,
y tu honor quien le ha notado.

[132v]

Isa. Yo le vere.

Duq. Pues a Dios. *Vase.*

Isa. Guardete el cielo mil años,
cierra la puerta en saliendo.

Car. Puedo salir.

Ser. Ya he cerrado.

Isa. Si señor.

Ser. Gracias a Dios.

Isa. Muerta estuue.

Car. Y yo lo salgo,
dame el papel.

Isa. Vesle aqui.
toma, le, y hazle pedaços.

Car. Eso no, porque en efecto,
aunque su dueño es tirano,
de tu gusto, es dueño mio,
y este papel es vn rasgo,
que sustituyo su nombre,
y en los leales vassallos
tiene tal fuerça la ley,

y obliga la sangre a tanto,
que basta solo la sombra
del Principe soberano
para infundir reuerencia
en medio de los agrauios.
Y assi, si como galan,
zeloso y enamorado,
diuido su blanca nema,
como vassallo en los labios,
pongo la firma, y le leo
con el sombrero en la mano,
dos renglones tiene solos.

Isa. Ya los escucho temblando. (*Lee:*

Car. Mañana seré tu esposo,
Dios te guarde muchos años,
el Duque.

Flor. Grande palabra.

Ser. Cogiola todos los passos.

Car. Toma señora el papel. *Buelue*

Isa. Parece que te ha pesado. *sele.*

Car. Quierote bien, no te espantes.

Isa. Antes por esto me espanto,
pues conociendo mi amor,
y sabiendo.

Car. Ysabel, passo,

que ya son esos fauores,
como dizen, escusados.

Isa. Porque razo<n> Carlos mio. *Aparte.*

Car. Llegó de mi muerte el plaço,
escuchame la razon,
solos Ysabel estamos,
llegate mas, ay de mi,
llegate mas, por si a caso,
es esta la vez postrera!
El Duque te quiere tanto,
que su esposa quiere hazerte,
y confirma de su mano,
cosa que nunca espere
de su natural ingrato.
Yo te quiero bien, y tengo
obligacion, como honrado,
a procurar tu fortuna,
como en efecto lo hago,
si es con riesgo de mi vida,
tu veras el desengaño.
Yo soy, aunque bien nacido,
que esso no puedo negarlo,
Carlos, Esforcia, no mas
el Duque, pero es en vano.
Pintarte la diferencia

que ay de su estado, ami estado,
siendo vna hormiga con el,
Isabel hablemos claro,
quiere al Duque, yo lo digo,
quiere al Duque, que es gallardo,
y digna aquesta firmeza
de tu amor, y tu agasajo.
Esto ha de ser, no te afixas,
yo me doy por bien pagado,
solo con saber que has hecho
tu deuer en este caso,
no ay cosa en ti, como tu,
primero que no mi daño,
es tu prouecho Isabel,

[133r]

porque lo sera de entra[m]bos.
Muda tu amor a otra cosa,
que por verle mejorado,
todos lo tendran a bien
mas vale el Duque, que Carlos.
Ocupe el Duque tu pecho,
y a mi como a mal criado,
echame del, con violencia,

con desprecio, y con enfado,
que para auer de salir
todo sera necessario.
Y en fin casate con el,
aunque si en ello reparo,
ya has dicho que si, pues viendo,
que descubierta te hablo,
No me has mandado cubrir,
como quien dize callando,
que ya es duda este respeto,
ya si obediente, y postrado.

Hincase de rodillas.

Mudando estilo, y language,
no me detenga los braços,
a vuestra Alteza le pido,
que me de a besar la mano.
No como a galan, ni amante,
sino como a su vassallo,
y con ella, ay Dios, licencia,
para que desesperado
me vaya a buscar mi muerte.

Isa. Basta señor, basta Carlos,
no me enterezcas el alma,
basta lo que yo me passo,
cubrete, y alçate, (ay triste)

y no me desprecies tanto,
que pienses, que soy muger
en el modo, y en el trato,
como las demas mugeres.

Y para que asegurado
quedes de aquesta verdad,
mira aora como rasgo,
la letra, y firma del Duque.

Car. Que has hecho?

Isa. Hazerla pedaços,
para que veas que estimo
mas vn rincon a tu lado,
q<ue> todo el poder del mundo, *llama<n>*
mas segunda vez llamaron.

Car. Este es el Duque que buelue,

Flor. Señora.

Isa. Ya lo he escuchado.

Car. Pues mira si estás resuelta
a ser mia, no ay atajo,
como que el Duque me vea.

Isa. Que importa, si mal logramos
el intento de salir
esta noche de Palacio.

Car. Pues que he de hazer.

Isa. Esconderte.

Car. Es ofender mi viçarro
coraçon.

Isa. Esposo mio,
si aqueste fauor no alcanço
de ti, mira que me pierdes. *llaman*

Flo. Aprisa que está llamando.

Ser. Señor, que te echas a puertas.

Isa. Que dizes.

Car. Que ya lo hago,
aunque me lo riña el brio
de mi espiritu alentado,

Isa. No ayas miedo, que responda
cosa, señor en tu daño,
abre Flora.

Ser. Pues chiton,
y estemos como vnos santos,

Escondese, y sale el Duque.

Isa. Duque mi señor.

Duq. Esposa.

Isa. Esso no viuiendo Carlos. *Aparte.*

Duq. El papel era tan breue,
que por esto me he animado
a boluer por la respuesta.

Isa. Ya le he visto muy de espacio,

[133v]

y aunque conozco señor
lo mucho que en ello gano,
os ruego que lo mireys
menos desapasionado,
porque despues con el tiempo.

Duq. Ya lo tengo bien mirado.

Isa. Pues dadme señor licencia,
ya que honrarme quereys tanto
para dar cuenta a mi padre.

Duq. Si, pero dadme vna mano,
en tanto que se la days. *Aparte.*

Isa. Ay lance mas apretado.

Duq. Que dezis.

Isa. Sin alma estoy.

Duq. Que esto sufrá vn ho<m>bre ho<n>rado.

Isa. Que hasta aora no soy vuestra,
y no es bien saçonaros
con mi liuiandad el gusto,
que os espera mas barato.
Porque muchos hombres ay,
que despues de estar casados

les pesa de auer tenido
fauores adelantados.
Porque imaginan zelosos,
y presumen temerarios,
que quien antes de casarse
aumentó su recato,
despues de casada puede
hazer tambien otro tanto.

Duq. Sabiendo que es gusto mio
regatear vna mano,
mas que decoro, es melindre,
mas que valor, es agrauio,
y assi la fuerça.

Isa. Detente. *Aparte.*
descolorido está Carlos.

Ser. Salir quieres, estás loco.

Car. Qando he podido he callado,
pero ya no puedo mas.

Isa. Señor.

Duq. Defiendeste en vano,
que esto ha de ser, viue Dios
ya que en ello me he empeñado.

Sale Carlos.

Car. Sino me matas primero
por impossible lo hallo.

Is. Que has hecho. *Ca.* Lo q<ue> he deuido

Duq. Pues como es esto villano,
que hazes aqui. *Isa.* Carlos, tente,
y tu señor soberano
escucha en breues razones.

Ser. Aqui nos cuelgan a entrambos.

Car. Cu<m>pla yo mi obligacion, *Apar.*
y haganme despues pedaços.

Duq. Por saber mejor tu culpa
te doy de vida este rato.

Isa. De Carlos, ya conoces la ascendencia,
de mi sangre, ya miras la arrogancia,
de ambas causas, ya vees la competencia,
y de tu ser al nuestro la distancia.
De todos tienes ciencia, y experiencia,
solo ignoras mi amor, que su constancia,
solo tu pena duda mi oluido,
pues oye aora lo que no has oydo.
Yace en el Apenino hermoso vn prado,
tan vestido de murta, y Espadaña,
que mas de algun arroyo ha murmurado,
que se quiere casar con la montaña.
Passa vn rio por el, no sin cuydado,
porque como es galan, y está en campaña

[134r]

parece en el, aquel cristal deshecho,
taheli de plata, que le cruza el pecho.
Aqui llegué a caçar, y el primer tiro
apenas con la vista concertaua,
(ay Dios) quando a mi lado vn oso miro,
que vn olmo con los braços desgaxaua.
Y que viendo mi pena en mi retiro,
el olmo dexa, que trinchando estaua,
como quien dize hambriento, y denodado,
mejor arbol es este, que el passado.
Llegó entonces a caso al mismo puesto
Carlos, Esforcia, y viendome difunta,
la espada arroja, y a morir dispuesto
abre los braços, y con el se junta.
Y sacando la daga tan de presto,
por entre el pecho le asomó la punta,
que la congoxa de morir postrera
aun no le dio lugar, que la sintiera.
Viste vn medio voton que me dio abierto
se abriga con la noche en su vestido,
y el capillo de nacar descubierto
queda entre macilento, y encogido.
Y que en saliendo el sol ya menos muerto,

la copa de clauel tiende atreuido,
y asomando las perlas al cogollo,
despierta rosa, y se acosto pimpollo.
Pues assi mi hermosura, assi mi vida,
puesto, que altiua, valerosa, y fuerte
quedo sino postrada, suspendida,
como que ni era vida, ni era muerte.
Mas llegando la fama esclarecida
de Carlos, y trocandose la suerte,
como encuentre en el alma sus amores,
bolui a venir con nuevos resplandores.
Desde entonces señor, desde aquel día,
aquel ser que me dio bolui a entregalle,
aunque si a su valor se le deuia,
mas fue restituylle, que no dalle.
Y assi viendo que el alma no era mia,
de bien a bien se la ofreci a su talle,
porque poco importara el defendella,
si me pudiera executar por ella.

[134v]

En este tiempo, o Duque, o señor mio,
de tu amor me dixeron el estado,
y yo mas por respeto, que desuio,

no di lugar ninguno a su cuydado.
Porque si mi galan en mi aluedrio
era ley, que tuuiesse mejor lado,
no quise auenturarte a que estuuieses
donde menos que Duque pareciesses.
Quando llegaste tu, ya el alma estaua,
puesto que nuestra sangre lo impedia
con Carlos diuertida, ya le amaua,
y como al mismo cielo le queria.
Y assi si quieres que a diuersa aljaua
rinda la libertad, que ya no es mia,
sacame si del alma esta centella,
y admitire tu amor en lugar de ella.
Y aun no se si podre, pues de la suerte
que si vna Estampa en la pared fixada
quitar la quieren con violencia fuerte,
rompida quedará, no despejada,
Assi aunque quieras con su propria muerte
arrancarme esta estampa idolatrada,
se han de quedar a fuerça de mis braços
al coraçon asidos mil pedaços.
Y assi disculpa, anima, y galardona,
sigue, maltrata, descompone, enciende,
acredita, concede, premia, abona,
hiere, castiga, atemoriza, ofende.

Suple, permite, vencete, perdona,
busca, anhela, consigue, mata, y prende,
porque, que llore Esforcia, viua, o muera,
siempre has de allar mi amor de vna manera. *Aparte.*

Car. Valiente resolucion.

Duq. Solamente mi cuydado *Aparte.*

compite con su traycion.

Ser. Si has de morir arrastrado,
ya traes contigo el Seron.

Flo. No se señora si has hecho
bien en declarar tu pecho
con tan libre desengaño.

Isa. Tal estoy, que ni en mi daño
reparo, ni en mi prouecho.

Duq. Quien duda, que has de ente<n>der
siendo la ocasion tan fuerte,
en que a Carlos llego a ver,
que entre mi enojo, y su muerte
diferencia no ha de auer.
Pues no ha de ser assi,
porque si le mato aqui
es vengança de tu oluido,
logra el gusto que ha tenido
de verse morir por ti.

[135r]

Porque quien tan cauteloso
como amante se escondio,
y salio como tu esposo.
Dicho se está que salio
de su muerte desseoso,
y quiero yo que se vea,
que le aborrezco en mi idea
con odio tan singular,
que aun no le quiero matar,
porque se que lo dessea.
Pero porque no es razon,
que queden sin castigar
tu desden, y tu traycion,
de las dos he tomar
a vn tiempo satisfacion
de ti solo, con quererte,
con visitarte, y con verte
a tu pesar, y de ti,
con que viuas, porque assi
tu mismo te des la muerte.
Porque siendo ella muger,
y sabiendo que la veo,
es fuerça que ha de temer,

que la obligue mi desseo,
o la vença mi p[o]der.
Y solo este pensamiento,
aunque sea fingimiento
de vna esperança perdida,
basta a quitarte la vida
si tienes entendimiento.
Y assi vete libremente,
y tu tambien te retira
antes que otra cosa intente.

Car. Considera.

Isa. Aduierte.

Car. Mira.

Duq. No te has ydo.

Ser. Que impaciente.

Isa. Ya te dexo.

Car. Ya me voy. *Aparte.*

Duq. De zelos rabiando estoy.

Isa. Por la otra puerta saldre,
aguardame alla.

Car. Si haré.

Isa. Dios te guarde.

Car. Tuyo soy.

Ser. Esso si vamos de aqui.

Vanse, y queda Seron y el Duque.

Duq. Ola, Seron.

Ser. Ay de mi,
mas conmigo no hablará,
que otros Serones aurá.

Duq. Ola.

Ser. Es assi?

Duq. Seron si.

Ser. Con esto se ha echado el sello
a mi dicha.

Duq. De este modo *Aparte.*
sera mas facil sabello.

Ser. Mas que yo le pago todo
sin comello, ni beuello.

Duq. Dime, ha ent[r]ado aqui otra vez
Carlos, mira que soy Iuez,
di la verdad, o el acero
de el potro.

Ser. Ie[s]us, yo muero
como el captiuo de Fez.

Duq. Que dizes.

Ser. Que es e[s]cusado
aqui lo vno, y lo otro,
porque aunque soy muy honrado

para que es menester potro
sabiendo que soy criado?

Sale Rosaura.

mas tu hermana.

Duq. Calla aora.

Ros. Señor.

Duq. Hermana y señora.

Ros. Laura aora me contó,
que entrar en mi quarto os vio,
y como estraña la hora
vine a saber si a tu Alteza

[135v]

en algo puedo seruir.

Duq. Quando es tanta mi tristeza

solo dexarme morir

sera la mayor fineza.

Mas porque siendo mi hermana

es forçoso dessear

saber mi pena inhumana,

la dire sin aguardar

a que la sepas mañana.

Yo vi a Ysabel, y la amé,

y de Carlos me fié

porque mi amor la dixera,
y su amante Carlos era,
contra mi amor, y mi fe.
Hallele aora escondido,
ella muerta, y el corrido,
me dixeron la verdad,
mira con que breuedad
mi pena te he referido. *Aparte.*

Ros. Tal estoy, que apenas se,
si lo que he escuchado es cierto,
mas no, que pues lo escuché,
y la pena no me ha muerto
engaño sin duda fue.
Porque a ser de otra manera,
desastre del alma fuera
si a imaginarlo llegara,
que a viuir se acomodara,
y a creer esto se pusiera.

Con el. Siendo tal la enemestidad
de ambos linages confiesso,
que me haze dificultad.

Duq. A mi tambien por esso
dudé de su voluntad,
mas si despues de engañarme,
el traydor, y ella cruel

para mas atormentarme.
lo confiessan ella, y el,
que duda puede quedarme.

Ros. Desuerte, que cierto fue.

Duq. Como yo tu hermano soy.

Ros. Pues como viuo, y lo se,
mas no viuo, muerta estoy
aunque hablando aora esté.
Que como el alma en su centro
salio el dolor al encuentro,
hablando perdio el sentido,
que ay muertes muy sin ruydo,
porque matan azia dentro,
perdida estoy.

Duq. O que bien
se ha conocido el amor
que me tienes, pues tambien
sientes como yo el dolor,
dentro mi perdido bien.

Ros. Es hermano de manera,
que si yo tu amor tuuiera,
y estuuiera como estas,
ni pudiera sentir mas,
ni ofenderme mas pudiera.
Y assi lo que se ha de hazer

para estoruar tanto daño
si el consejo de muger
contra vn cierto desengaño
de prouecho puede ser.
Es que yo de aqui adelante
le guardaré vigilante
de Ysabel, a ingrata fiera, *Aparte.*
porque no pueda aunque quiera
hablar con su loco amante.
Y tu con otra ocasion,
como dueño poderoso,
hagas poner en prision
a Carlos por aleboso,
y de ingrato coraçon.
Que si ella por el te oluida
ingrata, necia, y cruel,
o no ha de casar con el,
o la he de quitar la vida.

Duq. Parece que te has vestido
de mi afecto en mi fortuna
segun aqui lo has sentido.

Ros. Quando la sangre es tan vna
siempre la pena lo ha sido,

[136r]

y es esto tanta verdad
en mi amor, y en mi lealtad,
que pienso viuen los cielos,
que tengo los mismos zelos,
que tiene tu voluntad.

Y assi vamos, y confia
de la diligencia mia,
que adquiera feliz sucesso
como Carlos esté preso
antes que amanezca el dia.

Duq. Si esso importa, antes de vn hora
su prision has de saber
como su intencion traydora.

Ros. Pues haz cuenta, que a nacer
buelue tu esperança aora.

Duq. La vida te debere.

Ros. Mi proprio negocio haré. *Apar.*

Duq. Yo vengaré mi desprecio.

Ros. Y yo de vn amante necio
el desden castigaré,

Duq. Ya no vale la cordura.

Ros. Ya no aprouecha el valor.

Duq. Ya el sufrimiento es locura.

Ros. Ya es descredito el temor.

Duq. Y ofensa la compostura.

Ros. El amor, no sufre agrauio.

Duq. Con zelos, no ay hombre sabio.

Ros. Ni con ofensa ay amigo.

Duq. Pues como su castigo
el alma no desagrauio,
ven infame, y me diras
lo demas.

Ser. Terrible estas.

Duq. No gozará Carlos de ella.

Ser. Mil pedaços he de hazella,
o no le he de ver jamas. *Vanse.*

*Salen como de camino Ysabel, Carlos,
y Flora.*

Car. Ya no ay mi bien que temer
pues libres del Duque vamos,
y desposados estamos.

Isa. Gran ventura fue poder
salir tan secretamente,
y ser tan corta esta aldea,
que apenas ay quien nos vea,
porque apenas tiene gente.

Car. Solo falta, que Seron

acabe ya de venir
para podernos partir,
y assi con toda atencion
mira Flora si ha venido,
y vamos luego de aqui.

Flo. Para servirte naci. *Vase.*

Car. Y entretanto diuertido
con tu hermosura estaré
pintando mi grande amor.

Isa. Es muy grande?

Car. Es el mayor,
que puede ser.

Isa. No lo se.

Car. Porque si como a porfia
va creciendo cada instante.

Isa. Porque está mi amor delante.

Car. Pues oye por vida mia,
y verás, que por mi parte
mi amor te lleua la palma.

Isa. Si me tienes toda el alma
claro está que he de escucharte.

Car. Es tan grande Ysabel el amor mio,
que consigo compite solamente,
y aun el si se imagina diferente
parece que es mayor que su aluedrio.

Pensar que ha de crecer, es desuario,
porque ha llegado a estar tan eminente,
que aun no le basta el pecho a lo que siente,

[136v]

y paga muchas penas de vacio.
El en efecto es alma de mi vida,
porque mi vida de mi amor se infiere,
qual vida de su aliento procedida.
Y assi suspuesto que si oluida muere,
y que el alma de si nunca se oluida,
nunca podra morir, pues siempre quiere.

Isa. Harto encarecido queda,
mas oy en mi pensamiento,
podra ser si estás atento
que satisfazer te pueda.
Si consigo mi amor no ha competido,
sera porque consigo es tan discreto,
y se sabe guardar tanto respeto,
que aun no se quiere ver de si vencido.
No puede ser mayor de lo que ha sido,
pero puede en su ser, ser tan perfecto,
que crezca en el valor, no en el efecto,
sino mas dilatado, mas sentido.

Alma es mi amor, mas no de vida humana,
sino de otra inmortal, porque si es cierta
la muerte de la vida mas loçana,
cierra muriendo a nuestro amor la puerta,
yo estoy con el mia tan vfana,
que a vn le quiero tener despues de muerta.

Car. Yo me rindo desde aqui,
sino Ysabel a tu amor,
a tu ingenio superior,
pero que ruydo ay alli.

Isa. Ya Seron llegó.

Ser. Detente,
pues vees que vengo mortal.

Car. Que ay de nueuo.

Ser. Mucho mal,
mas oyeme atentamente,
y sabras lo que ha passado
despues que de alla saliste.

Car. Dilo a priessa, no estes triste,

Isa. El coraçon se me ha elado.

Ser. Apenas con el Duque me dexaste,
y por la puerta del jardin baxaste,
quando Rosaura del sucesso agena
vino a saber la causa de su pena.
A quien el Duque casi descompuesto,

hizo de todo relacion tan presto,
que verla, y repetir sus accidentes
pudieron ser dos cosas diferentes,
pero no pudo ser, que se supiera
qual de las dos en el fue la primera.

[137r]

Quedó Rosaura, pero no aurá pluma
por mucho que presuma
de atenta, y delicada,
que pinte la passion disimulada.
Con que calló, y sintio su afecto interno,
no aueys visto un arroyo en el inuierno,
que siendo por defuera armiño elado,
cristal maciço, y algodón quajado.
Es por de dentro espejo derretido,
y va corriendo con secreto ruydo,
qual tiorba de plata fugitiua
siruiendole el aljofar que está arriba,
Para que no le saquen por el rastro
de pauellon, o toldo de alabastro,
pues de este mismo modo, aunque el semblante
seuero estaua, rigido, y constante.
Suspension afectuando entre la risa

por de dentro corria tan aprisa
el dolor, a escondidas de la cara,
que si con atencion se reparara,
por encima del velo de açucenas
se le pudieran escuchar las penas.
Mas desmintiendo su dolor tirano
con que era sentimiento por su hermano,
le aconsejó que al punto te prendiesse,
que de Ysabel para que no te viesse.
ella seria guarda cuydadosa,
inuencion en efecto de zelosa.
Y assi sin remitirlo a la mañana,
que es impaciente la passion humana,
os fueron a buscar, y yo con ellos
desseosos de asir por los cabellos.
La ocasion de tomar vengança fiera
del amor que en entrambos reueruera.
Pero en llegando a ver que no os hallauan,
y que segun las penas que les dauan,
vuestra vida era cierta, fueron tales
sus impaciencias, y ansias desyguales,
assi en la dessazon, como el denuedo,
que aun ellos mismos se tuuieron miedo.
Mira que haria yo que los oía,
y que mi parte en la traycion tenia,

[137v]

como toro vencido en la pelea
del que con mas ventura galantea
la vaca hermosa, a quien rindio la vida,
que con la mano hendida
escruiendo sus zelos en la arena
socorrido papel para vna pena
les presenta en el prado,
corto de pies, de manos, apartado
de las orejas, erizado el vello,
encartugada la ceruiz del cuello.
negra la tez, la frente alborotada,
y trauesa la cola dilatada,
que tal vez varre de las flores bellas
el humor que sudaron las estrellas.
Y mientras satisfaze sus enojos,
los parpados cerrando de los ojos,
y embistiendo a los troncos impaciente
la media luna esgrime de la frente,
hasta que rinde el cuello a tierra poca
rumiando la vengança entre la boca.
Assi el Duque quedó, ya le conoces,
diziendo casi a voces,

Carlos traydor, oy mi paciencia prueuas,
matalo todo pues el bien me lleuas.

Rosaura entonces desanimando,
y al descuydo arrojando
del alma mil piadosos sentimientos,
que salian a titulos de alientos,
o de respiraciones medidas,
y pesadumbres eran confirmadas,
Tales cosas le dixen, que irritado
juró desesperado,
(no sin hartos asombros)

que el cuello ha de quitarte de los ombros
sin mas informacion, que sus sospechas
por la traycion contra el palacio hecha.

Despachando por partes diferentes
ministros para el caso conuenientes,
y prometiendo a quien te diere preso
fauores, y mercedes con excesso.

Esto es señor lo que en la Corte passa,
y lo que me dixeron en tu casa,

[138r]

que te dixese, auiendome escapado
del Duque, que en sus zelos ocupado.

me dio lugar para poder venirme,
y de sus fuertes garras desasirme.
Aora tu consulta con tu pecho,
(supuesto lo que has hecho)
lo que has de hazer, y elige a tu aluedrio
pues que conoces de el afecto mio,
que en bueno, o mal suceso,
rico, pobre, cautiuo, libre, o preso,
en ayre, en mar, o en tierra,
en campo, en villa, en Corte, en paz, o en guerra,
has de hallarme a tu lado,
porque aunque soy pleueyo, naci honrado,
y en llegando a saber lo que hazer quieres
quierote bien, y haré lo que tu hizieres.

Isa. Tal he quedado, ay Carlos de mi vida,
que el alma apenas del dolor vencida
animo tiene, yo te lo confieso
para buscar remedio en tal suceso.

Car. Ya el remedio Ysabel está buscado,
pues naci por mi mal tan desdichado.

Isa. Y qual es.

Car. El postrero
esperar a que venga el mundo entero,
y con honrado brio,
como causado del aliento mio

morir matando pues mi esposa eres.

Isa. A señor, y que poco que me quieres,
pues assi mal varatas vna vida,
que está en dos coraçones diuidida.

Car. Pues que he de hazer si llegan a prenderme,
quieres que muera, di, sin defenderme?

Isa. No Carlos, pero puedes escusarte
de que a prender te lleguen, y alcançarte.

Car. De que manera.

Isa. Escucha, *Aparte.*
(mi turbacion con tu peligro lucha)
yendo contigo yo, no puedes?

Car. Tente,
que si vas a dezir que me ausente
y te dexes, es afrenta
para mi, amor heroyco tan violenta,

[138v]

que primero atreuido, loco, y ciego,
por las bocas de fuego,
por las picas, espadas, y alabardas,
de que amante me guardas
me entraré, viue el cielo, en tu presencia,
que permitir tan barbara inclemencia

a mi valiente pecho.

Isa. Y de que fruto, o de que prouecho
sera, que yo te vea entre mis braços
hecho señor pedaços
Y que sino el acero, el dolor mismo,
al mirar tu postrero parasismo
el coraçon me passe,
porque vna muerte nuestras almas case.
Que ver morir lo que se está adorando,
y no morir su aliento acompañado,
sino es descortesía de la vida,
es vna floxedad introducida
de las que no se acuerdan, que ellas mueren
quando la muerte vende lo que quieren.

Car. Pues he de consentir, que el mundo diga,
que por librarme yo, fuerte enemiga
en peligro te dexé?

Isa. Que importa,
si la espada del Duque en mí no corta,
a ti te busca el Duque con intento
de quitarte la vida, tan sangriento,
que es lo mismo prenderte, que matarte.
Mas no Carlos a mí, que en esa parte,
yo no tengo peligro de importancia,
y así vete tú a Francia,

desde donde podras con tus parientes,
amigos, y señores confidentes
la gracia negociar del Duque ingrato,
que de su propria colera, retrato.
Tu destruccion dessea,
que yo en aquesta aldea
me quedaré, hasta tanto,
que mis penas, mis ansias, y mi llanto
enternezcan del cielo los rigores,
y se logren tan candidos amores.
Esto has de hazer, (ay Carlos de mis ojos)

[139r]

si quieres enjugar tantos enojos,
por vida de mi vida, si merece
estimacion quien a tus pies la ofrece,
por yr siempre contigo *Echase a sus pies.*
Carlos, mi bien, señor, esposo, amigo,
hazme este bien, o de tus pies asida
pedaços arrojando de la vida,
no me he de lleuantar menos que muerta,
que dizes, Carlos.

Car. Que mi muerte es cierta.

Isa. Pues tambien lo sera de quien te adora,

no te vas?

Car. Si señora,

lleuantate Isabel, o triste empleo.

Vase Seron.

Isa. Ahora si, que tus finezas creo,

Seron traele el cauallo, y sube aprisa,

porque la breuedad es tan precisa

como el dolor, a Dios.

Car. Dame los braços. *Aparte.*

Isa. El pecho se me está haziendo pedaços.

Car. Ay glorias aun no vistas, y passadas!

Isa. Ay dulzes prendas por mi mal halladas.

Car. O quien encareciera en tal partida.

Isa. No me encarezcas nada por tu vida,

sino quieres, mira si ha venido Seron.

Seron sale.

Ser. Ya está el cauallo preuenido.

Isa. Pues a Dios Carlos mio, que te guarde,

mira, pero vete, que es muy tarde, *Aparte.*

y yo rebiento por hartarme, ay cielos!

de sentir, y llorar mis desconsuelos.

Car. A Dios Ysabel mia,

que me buelua a tu dulce compañía.

Aparte.

Isa. Esto es morir viuiendo en la apariencia.

Aparte.

Car. No ay mas muerte en la vida que vna ausencia.

Isa.. Sin mirarle me voy por no boluerme.

Car. Sin hablarla me voy por no perderme.

[139v]

Flo. Sin oyrte me voy por no escucharte.

Ser. Sin mirarte me voy por no mirarte.

*Vase cada uno por su puerta, y se da fin a la
segunda jornada.*

IORNADA TERCERA.

Salen todas las criadas, y detras Rosau.

ra con Isabel y retiranse las Damas.

Ros. En fin, que ni sabes del,
ni aquella noche le viste,
ni la puerta falsa abriste,
ni te saliste con el.

Isa. No señora.

Ros. Pues cruel,

como faltaste y faltó?

Isa. Como el entonces temio,

lo que yo, visto el suceso,

mas no se colige de esso,

que con el me fuesse yo.

Ros. Aora bien, ya tu estás pressa,

y supuesto que lo estás,

y que en fin es por de mas

salir bien de aquesta empresa,

lo que passa me confiessa,

pues puede ser, aunque aora

el alma a Carlos adora,

que le oluide, conociendo,

que ami honor, y al tuyo ofendo.

Isa. Pues si esso ha de ser señora

en breues razones digo,

que Carlos me vio, y le vi,

que yo sus passos segui,

que el se desposó conmigo,

que temiendo tu castigo

a mis ruegos se ausentó,

que mi padre le buscó,

que el Duque a prender le fue,

que al principio lo escusé,

que en efecto me prendio,
que vine sin alma aqui,
que tengo ausente la vida,
que es el Duque mi homicida,
que lloro lo que perdi,
que siempre soy la que fuy,
y la que tengo de ser,
esto es lo mas, que saber
de mi voluntad podras.

Ros. Y con esto sabre mas
de lo que era menester,
en fin es cierto (a traydora)
que al momento que faltó
contigo se desposó,
mortal estoy.

Isa. Si señora.

Ros. Imaginarás tu aora,
que con esto que te ohi
he mejorado.

Isa. Es assi.

Ros. Es assi? pues es error,
porque estoy mucho peor
de lo que he estado hasta aqui.

Isa. Pues como no te detiene
el ver que tu amor te afrenta?

Ros. Si vno, di, que se calienta
mojadas las manos tiene,

[140r]

no es cierta cosa que viene
a sentir mayor dolor

Isa. Si, porque frio, y calor
se oponen, y al encontrarse
el dolor ha de aumentarse.

Ros. Pues esso passa en mi amor,
yo tengo penas, y engaños,
lagrimas, y desconsuelos,
desengañanme con zelos,
curanme con desengaños,
y assi se aumentan los daños,
y el dolor lleua la palma,
porque en tan confusa calma
claro está que he de empeorar
si me lleugo a calentar
teniendo mojada el alma.
Y assi mira, sino quieres
honor, y vida perder,
y despues de todo ser
vil exemplo de mugeres,

oluida pues cuerda eres

esse intento.

Isa. No podre.

Ros. Pues yo te atormentaré
de suerte que te retrates.

Isa. No haré tal, aunque me mates,

Ros. Porque?

Isa. Yo te lo dire.

La muger que dan tormento
en llegando a estar desnuda,
Noble, firme, honrada, y muda,
siempre sale con su intento.

Dezir yo mi pensamiento
estando tu amor delante,
fue el tormento mas gigante,
y pues ya me desnudé,
y la verdad te conté,
no ay tormento que me espante.

Ros. Si, mas el Duque ha venido
despues te responderé.

Isa. Que viua quien esto vee!

Aparte.

*Sale el Duque, el Conde y acom-
pañamiento.*

Duq. Aunque a vista de tu oluido

mi amor se da por vencido,
a vista de mi cuydado
buelue a nacer mas osado,
qual suele la luz del dia
despues de la noche fria,
y de algun negro nublado.

Isa. Tambien es luz que remeda
a la de tu amor, mi amor,
llega el soplo de vn rigor,
y haze que luzir no pueda.
Pero como siempre queda
humo aunque dexe de arder,
y Carlos luz viene a ser,
que alienta lo que consumo,
con la luz, y con el humo
se buelue luego a encender.

Ros. Mas vale dezir, ay triste *Apar.*
porque el tiempo no se gaste,
que con el te desposaste
quando de milan te fuyste.

Isa. Que has dicho?

Ros. Lo que tu hiziste,
yo me vengaré.

Isa. A cruel. *Aparte.*

Duq. Y es esto cierto Ysabel?

Isa. Si señor, todo es assi.

Duq. Que con el te fuyste?

Isa. Si,

y me desposé con el.

Lo mas es amar a vn hombre,

y llegarlo a confessar,

y lo menos ariesgar,

vida hazienda, fama y nombre.

Y assi aquesto no os asombre,

porque peor pareciera,

que a vn mal Principe quisiera,

o a algun hombre me inclinara,

que por otra me dexara,

aunque mi criada fuera.

[140v]

Duq. En efecto a mi disgusto

eres de Carlos muger.

Isa. El gusto vencio al poder,

que no ay poder como el gusto,

Duq. Pues al gusto aunque sea injusto

vencera la tirania.

Isa. Con mi valor, no ay porfia.

Duq. Ni con mi amor, resistencia.

Isa. No es credito, la violencia.
Duq. Ni el desprecio, viçarria.
Isa. Yo quiero a Carlos.
Duq. Yo a ti.
Isa. Es en mi su amor mas fuerte.
Duq. Ay mas de darle la muerte?
Isa. Está muy lexos de aqui.
Duq. Lograré mi amor assi.
Isa. Como puedes, sino muero?
Duq. Yo puedo quanto yo quiero.
Isa. No aurá cosa que me tuerça.
Duq. Gozarete yo por fuerça.
Isa. Matareme yo primero.
Duq. Yo soy rayo de otra esfera.
Isa. Yo laurel que se le atreue.
Duq. Yo soy fuego.
Isa. Yo soy nieue.
Duq. Yo soy Duque.
Isa. Yo soy fiera.
Duq. Yo terrible.
Isa. Yo seuera.
Duq. Yo rendido.
Isa. Yo triunfante.
Duq. Yo soberuio.
Isa. Yo arrogante.

Duq. Yo firme.

Isa. Yo sin cuydado.

Duq. Yo, el hombre mas porfiado.

Isa. Yo la muger mas constante,

Caxas suenan.

Duq. Pero que caxas son estas,
que tan impensadas oygo.

Ros. Alguna desdicha temo. *Aparte.*

Isa. Apenas en rostro, y pecho *Apar.*

me ha dexado el susto sangre,
que para quien rezeloso
tiene el animo vn puñal,
viene a ser cada alboroto.

Vase el Conde.

Duq. Ve tu, y sabe la causa
de este ruydo.

Ros. Mal reporto
la inquietud del coraçon.

Isa. Todo es azares, y aso<m>bros *Apar.*
quanto miro.

Ros. Todo es miedo, *Aaparte [sic]*
y disgusto quanto toco.

Dentro Carlos.

Car. Dexadme, ó viuen los cielos,
que os quite la vida a todos.

Isa. Aquí de las ansias mías,
que esta voz es de mi esposo,
y por no morir sin verle,
no digo que la conozco.

Sale el Conde.

Duq. Que es esso?

Con. Vn hombre, que rompe
la guarda, y lleno de poluo
hasta tu quarto se entra.

*Sale Carlos, lleno de poluo, y la espada
desnuda, y ponela a los pies del
Duque, y el se ar-
rodilla.*

Car. Yo soy señor, que me postro
a tus pies, porque me mates,
con que primero piadoso
me escuches.

Ros. Valgame el cielo.

Isa. Ya como muerto le lloro.

Con. Estraña resolucion.

Flo. Sucesso prodigioso.

Duq. Ya te escucho, porque pueda

[141r]

hazer lo vno, y lo otro.

Car. Porque antes que me afrentes,

o Principe generoso

sepas el hombre a quien quitas

la vida, y honor heroyco,

te acordare lo que soy

sin circulos, ni episodios,

si como te ofendes mucho,

quieres atenderme vn poco.

Yo soy inuicto, señor,

Carlos, Esforcia, aquel monstruo

de valor, como lo dizen,

Cymbros, Lombardos, y Godos,

Esguizaros, y Alemanes,

que aunque parece que rompo

las leyes de la modestia,

ay lances en que es forçoso,

Que con este arrojamiento

hable vn hombre de si proprio,

el cielo apenas me auia

a los años diez y ocho

dibujado liberal
vn hilo negro por boço,
que son las flores del seso,
que arroja la edad al rostro.
Quando en el cerco me hallé
de Sauilan territorio,
y frontera del Frances,
en la gran ciudad de Como,
defendi del Placentino
con quatro mil hombres solos,
al estado de Barés,
meti vna noche socorro.
Y con el resto al Casal
me fuy alargando brioso,
donde fue tanta la ambre,
que padecio el campo todo
por cercarnos quinze mil
Venecianos en contorno,
que despues de auer comido,
cauallos, yeguas, y potros,
sin reseruar animal
por inmundo ni asqueroso.
Comimos jabon y lana
en vez de carne y vizcocho,
y aun huuo hombre, que siendo

barbaramente piadoso
consigo, se cortó vn braço,
y diuidiendolo en troços,
para conseruar la vida
se le comio poco a poco,
plato en que el proprio ha seruido
alimento de si proprio.
Passando desde el Casal,
al Pirineo aquel toldo,
de los valles, y las seluas
aquel piramide bronco,
Aquella torre de Ramos,
aquel Sobrecejo hermoso
de la Francia, aquel Castillo
de Fresnos, aquel escollo
de Iazmines, y Esmeraldas,
y aquel verde promontorio,
primer escalon del cielo,
y vltimo quarto del glouo.
Dixo vn Frances mal de ti,
y yo sacando animoso,
la cuchilla de vn reues,
le cercené tan del todo
la cabeça, que cayendo
junto al ribete de vn olmo

como estauamos en cuesta,
rodó hasta el valle, de modo,
que la postrera palabra,
la empeçó presumptuoso,
en el monte, y la acabó
vna legua de nosotros.
En fin no tienes ciudad,
ni tierra, que con mis hombros
en peso no aya tenido
con mas trabajos, que arroyos
baxa el Apenino en Perlas,
disimula el Alpe en copos,
el Po desata en crystales,

[141v]

y el mar ligustico en golfos.
Permiteme, o Duque excelso,
agora que reconozco
de nueuo tantos seruicios
como en el tuyo supongo,
que les pregunte a las leyes,
porque siendo tan odioso
el delito del ingrato,
no se prende por el, como

por homicida, o ladron.
Mas yo por ellas respondo,
que ay delitos tan indignos,
tan viles y vergonçosos,
que no les halla el derecho
pena que yguale a su oprobio,
y por esso no les pena,
o porque es caso notorio,
que son tantos los ingratos,
Que no huuiera calabozos
si se huuieran de prender
en el mundo para todos,
y assi es mejor que anden libres,
que no es castigo poco,
que ellos sepan que lo son,
y lo sepamos nosotros.
Dirás que fue culpa graue,
lleuarme sin ser su esposo
connmigo a Ysabel, y digo,
que yo tambien lo conozco,
mas supuesto, que aun el cielo
permite vn daño, si estoruo
ha de ser, de otro mayor,
en proceder yo tan loco.
Mas te obligué, que ofendi,

pues te escuse, que furioso
de tu honor, al de Ysabel,
profanases el decoro,
y es menos inconueniente
quando ay dos daños notorios
ser vn vassallo liuiano,
que vn Principe escandaloso.
Apenas pues de Milan
huyo, salgo, y me desposo
con Ysabel, y a su ruego,
difunto la posta corro.
Quando dentro de diez dias
desde el camino me torno,
y me informo, que en Palacio
la tienes, porque tu proprio
fuyste a robar su hermosura,
como a la cordera el lobo.
O quien en esta ocasion
tuuiera, o hallara modo,
para ponderar las ansias,
las penas, y los ahogos,
con que se hallo embaraçado
entonces mi pecho heroyco
con la infamia hasta la boca,
y el dolor hasta los ojos.

Viste gran señor, vn tigre,
que en lo galan, y lo hermoso,
siendo pauon de las fieras,
es ramillete del soto,
que entrando en la verde cueua,
adonde dexó al cachorro
chupando el jugo a vn cordero,
le echa menos, y fogoso,
como saeta arrojada
parte al monte, y los cogollos
oliendo de los tomillos,
planta, a planta, tronco a tronco.
Parece que va pidiendo
su dicho a los Cinamomos,
porque juren la verdad
en su robado tesoro?
Assi llego a la aldea,
busco a Ysabel, no la topo
digo amores como amante,
ago estremos como loco,
examino los pastores,
refierenme lo que ignoro,
parto a Milan afligido,
hablo con mis deudos todos.
Cuento al padre de Isabel,

[142r]

tu amor, y mi desposorio,
si a su fauor de mi aliento,
su honor ami cargo tomo,
llego al muro, llora el pueblo,
toco al punto para el domo,
veme Curcio, va a prenderme,
trae la guarda, cala el plomo.
Y yo al riesgo agradecido,
por picas y valas rompo
hasta llegar a pedirte
como por justicia el robo
que hiziste al alma de tantos
ydolatrados despojos,
Duque, Principe, señor,
ante cuyos pies me postro.
O amigo, vn tiempo del alma,
que es nombre mas amoroso,
ya estoy aqui si me buscas,
ya me ofrezco, ya me pongo
en tus manos, aunque sea
solicitar mi destroço,
mas si a caso, ay dueño mio,

perdona si me apasiono,
atento, a las referidas
finezas, de que te informo,
me quisieres pagar, quanto
hizo mi braço en tu abono,
dame en Ysabel la vida,
que me vsurpas ciego, y sordo,
si quiera de generoso.

Mirame, y verasme el alma
desatada en dos arroyos
que corren liquido fuego
por la margen de mi rostro,
mirame, digo otra vez,
porque estoy tan lastimoso,
que es imposible, segun
tristes me anegan sollozos.

Que si tus ojos miraran,
me persigan mas tus ojos,
pero si verme, ni darme,
el bien que por ti mal logro,
no quieres, saca la espada,
y desde la punta al pomo,
passame el pecho, y despues
de su circulo redondo
arrancame el coraçon,

en cuyo espejo lustroso
veras a Isabel tan viua,
puesta que muerta la lloro,
que pueda segunda vez
dar la palabra de esposo.
Ea, matame de presto,
salpique tu sacro solio
mi sangre, y a puñaladas,
con intrepido alborozo,
hazme ofendido pedaços,
que aunque el vulgo afectuoso
lo atribuya a pesadumbre,
yo lo tendré por soborno.
Pues con esto cessarán
en mi pecho doloroso,
las angustias, las passiones,
los medios, los alborotos,
las desdichas, las afrentas,
los suspiros, los antojos,
las ansias, las desuenturas,
y los zelos rigurosos
que sufro, contemplo, y passo,
aduierto, murmuro, y noto,
callo, siento, disimulo,
colijo, penetro, y toco,

pues todo viuiendo dura,
y cessa muriendo todo.

Ros. Mas q^{ue} su amor atreuido, (*Aparte.*
su resolucion me admira.

Isa. Como ha de viuir quien mira
vn riesgo tan conocido? *Aparte.*

Car. Ya que mirarme no quieres,
que respondes? *Duq.* Lo bastante,
que eres Carlos buen amante,
pero mal vassallo eres.

Car. Quanto ati, ya lo colijo,

[142v]

mas no quanto ami lealtad,
y no te dixo verdad,
quien otra cosa te dixo.

Duq. Yo solo por mi me mueuo,
ven conmigo.

Car. Ya te sigo.

Duq. Y tu lleuate contigo
a Ysabel.

Ros. Ya me la lleuo.

Car. Mas si a morir voy, espera
que de Ysabel me despida.

Ysa. Si va a quitar[t]e la vida,
dexame hablarle si quiera.

Duq. No puede ser por aora.

Ros. Cansaste Ysabel en vano.

Duq. Buelues a verla villano?

Ros. Buelues a verle traydora?

Car. Injustos son tus enojos.

Isa. Sin causa estas ofendida.

Duq. Yo te quitaré la vida.

Ros. Yo te sacaré los ojos.

Car. Sin Ysabel no la aguardo.

Isa. Sin Carlos no los estimo.

Duq. Como tanto me reprimo!

Ros. Como tanto me acobardo!
ven tras el, yrá por fuerça,
porque esté menos rebelde.

Duq. Ven, o por fuerça traedle,
porque de su gusto tuerça.

Flo. No te resistas briosa.

Con. Aqueste es lance forçoso.

Isa. Dexadme ver ami esposo.

Car. Dexadme hablar con mi esposa.

Ros. No acabays?

Duq. No entrays los dos?

Car. A Dios esposa querida.

Isa. A Dios Carlos de mi vida,
que no puedo mas, a Dios.

Car. A Dios.

*Entranlos como por fuerça a cada vno
por su puerta, y al entrarse Flora se
asoma Seron, y la llama.*

Ser. Ya se van Flora.

Flor. Quien es?

Ser. Quien ha de ser, ay de mi,
llega, llegate hazia aqui.

Flo. Es Seron?

Ser. Ya no lo ves?

Ser. Sea Seron bien venido.

Ser. No mas!

Flor. Parecete poco?

Ser. Si, para quien viene loco,
y halla en tu amor tanto oluido.

Flor. Bien sabes que lo mereces?

Ser. Es porque no me case?

Flor. Desde que sin fe te hallé,
a los diablos me pareces.

Ser. No importa, que el tiempo hará
que se ablande tu rigor,
y retorne nuestro amor.

Flo. D[i]ficultoso será,

porque estoy muy escombrada
de aquel estoruo passado.

Ser. Pues por Dios, que si me enfado,
que no ha de darseme nada,
porque si quiero, yo haré,
que aunque no quieras, me quieras.

Flo. Hablas a caso de veras?

Ser. Y muy de veras afe,
porque se vn secreto grande,
para que la mas seuera
no solo a su amante quiera,
sino que tras el se ande
como dizen por ahi.

Flor. Tras el, como puede ser?

Ser. Esso Flora, es el saber.

Flor. Aunque no le quiera?

Ser. Si

Flo. Que importa, si es inuencion.

Ser. No sino vn punto curioso,
y que el mas escrupuloso
dira que tengo razon,
pues solo, con que el amante
a quien la dama desama

[143r]

sepa donde va la dama,

y vaya vn poco delante.

La dama que de tras va,

aunque sea mas cruel,

mientras va donde va el,

siempre tras el se andara.

Y assi tu, que mal me quieres,

te vendras a andar tras mi

yendo delante de ti

adonde quiera que fueres.

Flor. Linda friota por cierto,

mas boluiendo a tu señor,

el ha hecho vn grande error.

Ser. Es vn hombre sin concierto.

Flo. Y tu agora que has de hazer

para tener libertad?

Ser. Apelar a tu piedad

rogandote, que esconder

me dexes en tu aposento,

mientras passa esta tormenta.

Flo. No hermano, no me contenta,

porque ay mucho detrimento

en Palacio, en mi, y en ti.

En Palacio si te ven,

en mi si a otro quiero bien,
en ti, si sales de aqui,
porque podras halla fuera
blasonar muy satisfecho,
quiza de lo que no has hecho.

Ser. Esso fuera, si yo fuera
Flora, como vnos garçones,
que mysterios afectando,
y el rostro desuencijando
dizen algunas razones.
Y no con malicia poca,
tan confusas y mascadas,
que estan de puro preñadas
con la barriga a la boca.
Para engañar a la gente,
con los agenos fauores
porque en versos, y en amores
se miente muy facilmente.
Pero si yo mas Rosaura
buelue otra vez.

Flo. Pues chiton,
y retirete Seron.

Vanse, y sale Rosaura, y Ysabel.

Ros. Ya queda a la puerta Laura,

por si mi hermano viniere,
que es lo que temer podemos.

Ysa. Mi vida en tales extremos, (*Apar*
ni se si viue, o si muere. *te.*

Ros. Y assi, escuchame, y veras
la mayor resolucion
que pudo humana passion
auer pensado jamas.

Ysa. Passa adelante, pues ves,
si bien mi dolor es mucho,
con quantas almas te escucho,
difunta estoy. *Aparte.*

Ros. Digo pues,
Que apenas sali de aqui,
y dexandote cerrada,
de mi hermano, aunque turbada,
los passos siguiendo fuy.
Quando escucho que conierta
dar a Carlos (triste suerte) *Aparte.*
aquesta noche la muerte
entrando por essa puerta.
El Conde, con otros tres,
que el mismo le señaló,
sentencia que el alma oyó
como quien de Carlos es.

Quien duda, que ya te admira,
el ver en mi voluntad
agora tanta piedad,
y antes de agora tal ira.
Mas no hara, que eres muger,
y sabes lo que es llegar
a ver morir, o matar,
lo que se deue querer.
Buelta pues a lastimar,
aunque en vn tiempo infeliz,

[143v]

aqueste argumento hizo
breuemente ami pesar.
Escusar el casamiento
del Visino, que me adora,
es dar que dezir agora
a qualquiera pensamiento.
Ser de Carlos homicida
confessandome inclinada,
es dar yo misma la espada
que ha de quitarme la vida.
Consentir que la atropelle
mi hermano, es tambien rigor,

que no estoruar vn error,
es poco menos que hazelle.
Matar a Ysabel, es cosa
que profana mi poder,
y yo siempre he de valer
mas que mi pena amorosa.
Diuidirlos a los dos,
y obligarle a que sea mio,
es forçar vn aluedrio,
cosa que aun no lo haze Dios.
Pues quererle, siendo esposo
de Ysabel, quando yo fuera
muger comun, no lo hiziera,
siquiera por mi reposo.
Porque no ay tan desdichado
delito, como querer
a quien ha de amanecer
con otra muger al lado.
Pues si yo me he de casar
Carlos tiene ya muger,
Ysabel le ha de querer,
y el Duque le ha de matar.
Carlos viua, y mis enojos
se templen con mi fortuna,
viua Carlos, porque alguna

vida les quede amis ojos.
Dixe, y boluiendome al cielo,
que es la esclamacion primera
de vna vida que no espera
hallar consuelo en el suelo.
Vine Ysabel a buscarte,
triste, afligida, y llorosa,
resuelta, firme, y piadosa,
para que tu, como parte.
Noble, valerosa, y fuerte,
por Carlos, por ti, y por mi,
vayas, y escuses ansi,
tu mal, mi pena, y su muerte.
Yo se el quarto donde esta,
esta llaue haze a la puerta,
su muerte a la noche es cierta,
y el día se passa ya.
Y assi, pues en todo eres
osada, como atreuida,
ve presto, y sin ser sentida,
librale como pudieres.
Pues haziendo lo que digo
cumpliremos Ysabel,
tu con tu amor, y con el,
y yo con el, y conmigo.

Pues tu la vida le das
por lo que sabes de mi,
y yo te la dexo ati.
que viene a ser mucho mas.
Porque aunque amandole estoy,
soy noble, cuerda, y cortes,
y aunque me pese despues
he de hazer como quien soy.

Ysa. Placer a vn tiempo y pesar,
me has hecho, con lo que has hecho
placer, viendo que tu pecho
a Carlos me quiere dar.
Pesar, viendo que no puedo,
por ser de Carlos esposa,
dartele yo generosa,
con que ingrata a tu amor quedo.
Y para quien noble nace
es tan terrible pesar
ver que no puede pagar
aquel bien que se le haze.
Que entre el perder ami esposo
siendo el Duque su homicida,

[144r]

y el ser desagradecida
a vn afecto tan piadoso.
Afligida el alma duda,
qual pena, peor la trata,
si el ansia de verse ingrata,
o el mal de quedar viuda.
Mas porque el tiempo, ay de mi,
si agora me detuuiera,
hazirme falta pudiera,
no te digo mas, y assi.
Dame essa llaue, y veras
lo mas, si que vna muger,
por vn hombre puede hazer,
si el morir ella es lo mas.
Porque a vista de los tres
quando su intencion traydora,
mas dame la llaue agora,
que tu lo sabras despues.

Dale vna llaue.

Ros. Pues toma, y a Laura di,
que aquellas armas te de,
que hize buscar.

Ysa. Para que?

Ros. Para que tu desde aqui
a Carlos, sin que se entienda,

las llaves, y prevenida.
no solo le des vida,
sino con que la defienda,
y agora vete que es tarde.

Ysa. Con razon Milan te adora. (*Apar*

Ros. Esto ha sido ser señora, *te.*
a Dios.

Ysa. El cielo te guarde. *Vanse.*

Salen el Duque, Conde y otros.

Duq. Entrad, y hazed lo que os digo
sea justo, o no sea justo.

Con. No es traydor, quie<n> haze el gusto
de su Rey, venid conmigo,
que si es justicia, o rigor,
no les toca los criados.

Duq. Sino ve<n>go mis enfados, (*Aparte.*
para que soy yo señor!
muera Carlos, porque muera,
quien me quita lo que quiero.

Con. Luego salgo.

Duq. Y luego espero
en esta sala primera. *Vanse.*

Sale Flora, y Seron.

Flo. Vete Seron, si te has de yr,

que anda muy rebuelto todo.

Ser. Si, mas dime de que modo,
y por donde he de salir.

Porque en essa puerta esta
qual guarda de monumento,
vna dueña, que al momento
que lo vea lo dirá.

Porque a no callar, se enseña
la dueña, desde que nace,
y dueña que no lo haze,
no sabe lo que es ser dueña.

Fuera de esto, aunque callara,
es tan fiera, es tan dragon,
que por no ver su prision
al verdugo me entregara.

Porque es tan carifreuncida,
tan esteril, tan enjuta,
tan flaca, tan langaruta,
tan biudal, y desbayda.

Que vista con atencion
parece en lo penitente,
o chonço conualeciente,
o lenguado en oracion.

padas.

Mas alli suena<n> espadas *Ruydo de es-*
primero que el coraçon,

tal consienta acuchilladas, *Dentro*
pedaços he de hazer. *Ysabel.*

Salen el Conde, y los otros tres, retirándose de Ysabel, que los sale acuchillando con espada y broquel.

Flo. Ay Seron, que es mi señora,
 ponte a su lado.

Ser. Aun agora,

[144v]

no la ha auido menester.

Con. Aduierte.

Isa. No ay que aduertir
 sin huyr, que es lo mejor,
 que vna muger con amor
 mal se puede resistir

Astolfo. *Duque dentro.*

Ros. Ysabel.

Con. Espera,
 que ya su Alteza ha venido.

Ysa. Mal mi intento he conseguido.

Sale el Duque, Rosaura, y todos.

Duq. Quien mis Palacios altera?

Ysa. Yo soy.

Duq. Pues di, como estas
en este quarto, y ansi?

Ysa. No ay espada para ti.

*Pone la espada y broquel a los pies del Duque, y se
arrima a vna puerta cerrada.*

Escuchame, y lo sabras,
referirte, que Carlos es mi esposo,
que del estas zeloso,
que su nombre ydolatro,
que el mundo de sus glorias es teatro,
que su vida te enoja,
que el a su muerte intrepido se arroja,
que le aborreces tu, que yo le adoro,
que ofendes mi decoro,
y que yo te resisto,
es cansarte, suspuesto que lo has visto,
y pues lo sabes todo,
passo adelante, y digo de este modo.
En mi prision, apenas recogida,
quedé, quando aduertida
del riesgo de mi esposo,

el rostro, entre amarillo, y pauoroso,
el pecho quebrantado,
y el libro del valor desquadrado,
que quien le tiene en lance semejante
o aprende para risco, o es diamante.
Me vi morir, y tanto fue el contento,
que tuuo el pensamiento
mirando tanta pena fenecida,
que me pudo boluer a dar la vida.
En gloria tan incierta,
solo el pazer de imaginarme muerta,
cobrada pues del subito desmayo,
como animado rayo

[145r]

la puerta por el suelo
tomo essas armas, y ami industria apelo,
recojo las basquiñas,
de los ojos enjugo entrambas niñas,
salgo del quarto, danme cierta llaue,
y osadamente graue
arriscada la vida,
hallado el miedo, la razon perdida,
tierno el amor, y el animo medroso,

en la puerta me planto de mi esposo,
pero apenas prouar la llaue intento
quando los passos siento,
de essa gente arrogante,
que buscan ami esposo, yo galante,
sin ningun embaraço,
la espada tomo, y el escudo embraço,
supliqueles primero, que me hizieran
fauor, de que se fueran,
ya que tarde vinieron,
pero vieronse quatro, y no quisieron,
y viendo su mal modo
cargueme de razon, y entre por todo,
como el cielo por Março, si se enoja,
balas de nieue arroja,
o graniço quajado,
assi de su furor arrebatado
sobre las quatro espadas
graniçaua mi braço cuchilladas,
tanto, que aun no fue en ellos cobardia,
temer la furia mia,
pues tiraua de suerte,
que en cada cuchillada yua vna muerte,
y ninguno tan poco se estimara,
que viendola venir, no se apartara,

qualquiera pensara, que esta osadia
en mi fue valentia,
o aliento feruoroso,
pues no fue tal, sino temor forçoso,
de vna muerte impensada,
y de vna vida en muerte transformada,
porque como sabia aquesto, es cierto,
que en viendo a Carlos muerto,

[145v]

yo tambien lo quedaua
de miedo de morirme y peleaua
con tan fuerte denuedo,
que passa por valor lo que era miedo,
esto passaua quando tu viniste,
escucha aora (ay triste)
ya que tu en acabarle
estas resuelto, como yo en amarle,
solo vn aduertimiento,
aqui señor te he menester, atento
Carlos esta aqui dentro, tu pretendes
su muerte, pues le ofendes,
el mundo sabe el caso
para entrar alla dentro es este el passo,

yo le tengo escogido
y en fin, o por amante, o por marido
el coraçon le adora,
saca tu la consecuencia aora,
si mas espadas, que en el campo ay flores,
en el cielo fulgores,
en el abysmo penas,
y en este mar, Arenas, y Sirenas,
a vn tiempo me cercarán
del puesto donde estoy, no me apartarán,
porque tan arraygada, tan asida
a la puerta he de estar, y tan vnida,
que de lexos mirada,
o parezca que en ella estoy pintada,
o que en espacio breue
el amor me ha tallado de relieue,
si has de matar a Carlos, el camino
mas llano, mas vezino,
mas cierto, y mas derecho,
es yrte, entrando por aqueste pecho,
que es el primer portillo
para auer de batir aquel castillo,
esta es resolucion, viuen los cielos,
que pues yo de tus zelos
fuy la ocasion primera,

que antes que Carlos a tus manos muera,
han de correr aquestas piedras frias
golfos de sangre de la venas mias,

[146r]

y assi tu amor consulta, o tu fineza,
tu enojo, o tu nobleza,
tu piedad, o tu enfado,
y de tantos afanes lastimado
por muger, y afligida,
o dame el alma, o quitame la vida.

Duq. A vn amor tan generoso
a vn afecto tan cortés,
a vna fineza tan grande,
a vna voluntad tan fiel,
a vn riesgo tan conocido,
Y lo que mas viene a ser
a vn despeño tan viçarro,
que te puede responder,
sino que te quiere viua
quien siempre te quiso bien.
Yo procuré como todos
los que me escuchays, sabeys,
de Esforcias, y Borrromeos,

desterrar, o componer
los vandos y enemistades,
y no pude, pero pues
el amor, y la hermosura
hazen lo que no pense.
En lugar de estar quexoso
a Ysabel agradecer,
deuo esta faccion, y assi
suyo es Carlos, yd por el, *(Va<n> por el*
mas soy yo, que mi passio<n>. *(Aparte.*

Ros. Accion como tuya es.

Ysa. Los pies te beso mil vezes.

Duq. Esto es amar Ysabel.

Sale Carlos.

Con. A Carlos tienes presente.

Car. Dexa señor, que los pies
te bese, por lo que oy.

Duq. Amis braços Carlos ven,
y disculpa mi passion,
pues sabes lo que es querer,
a Ysabel deues la vida.

Car. Con los braços pagaré
parte alguna de su amor.

Isa. Despues Carlos te diré

quien te ha dado generosa,
la vida, el honor, y el ser.

Ros. Yo cumpli con mi nobleza,
aunque imbidiosa quedé.

Duq. El Vasino, segun dicen,
esta cerca de Varés,
y en viniendo, entrambas bodas,
a vn tiempo celebraré.

Flor. Y aora que falta?

Ser. Solo,
saber lo que se ha de hazer
de Seron.

Duq. Darle vn oficio,
porque es criado de ley,
y que se case con Flora.

Ser. Esta bien, mas ha de ser
con condicion que no para
por la duda de despues.

Flo. Caseme yo vna por vna,
que si fuere menester
la procesion de las amas
he de parir de vna vez.

Isa. Y aqui tiene fin señores
la mas constante muger
escrita sin competencia,

sino solo por querer
seruiros, si os pareciere,
algo de lo escrito bien,
dezid vitor al desseo
de quien vuestro esclauo es.

FIN DE ESTA COMEDIA.

Apéndice II: Edición crítica regularizada

A doña Vicencia Serra de Artiaga, mujer de don Miguel Batista de Lanuza.

La virtud más heroica que ha realzado el blasón de las mujeres ilustres y las ha hecho dignas de eterna fama es la constancia. Ésta, como basa y fundamento firme, ha sustentado sus gloriosos trofeos, haciendo inmortales sus valerosas hazañas. Y aunque pudiera valerme, para satisfacción de esta verdad, de muchas matronas que en los siglos pasados consiguieron nombres eternos, me excusa el conocer en los nuestros a Vuestra Merced, tan aventajada en esta virtud y tan ejemplar en las demás que fuera grave delito y culpable ignorancia valerme de sujetos tan remotos teniendo presente a Vuestra Merced, con tanta satisfacción así de su nobleza como de su ingenio, dones que le tributó pródiga la naturaleza después de haber tirado la barra en lo perfecto de su formación. Bien pudiera hacer largos progresos representando los gloriosos héroes y dignas alabanzas que pide su calidad de Vuestra Merced, pero son tan notorias que fuera parecer más molesto que grato. Esta comedia es de *La mujer más constante*, título tan ajustado a la constancia que Vuestra Merced profesa en la virtud que ni pudiera mejorarla de patrocinio ni hallar sujeto más propio a su aplicación. A Vuestra Merced suplico admita mi buen deseo y favorezca el intento del autor, pues, a más de ser tan celebrado por su ingenio, merece le honre Vuestra Merced por el asunto, pues lo funda en una virtud tan realzada y da motivo al entrenamiento lícito y ocupación honesta, sigura militaré su comedia debajo su amparo de Vuestra Merced, cuya vida guarde Nuestro Señor felices años, etcétera. Pedro Escuer.

Comedia famosa de *La más constante mujer*
compuesta por Juan Pérez de Montalbán.

Personas de ella.

<i>Carlos Esforcia.</i> ¹⁰	<i>El duque de Milán.</i>
<i>Alberto, viejo.</i>	<i>Serón, lacayo.</i>
<i>Rosaura, hermana del Duque.</i>	<i>Flora, criada.</i>
<i>El conde de Puzol.</i> ¹¹	<i>Isabel Borromeo.</i>
<i>Laura, criada.</i>	<i>Acompañamiento.</i> ¹²

JORNADA PRIMERA

Salen ISABEL con FLORA y SERÓN,
teniendo a CARLOS ESFORCIA.

ISABEL No has de salir, vive el cielo,
 sin decirme la ocasión
 primero de aquesta ausencia.

CARLOS Déjame Isabel, por Dios.

¹⁰ En 1632 aparecen los nombres de CARLOS y ESFORCIA por separado, uno detrás del otro, lo cual lleva a confusión.

¹¹ 1632 y *Para todos* omiten “de.” Corrijo por la edición de 1647.

¹² Falta en 1632 y *Para todos*. Corrijo por la edición de 1647.

Tiénele.

ISABEL ¿Qué es dejarte? Tenle Flora. 5
FLORA Pues ayúdame Serón.
SERÓN Ya te ayudo.
CARLOS Matarete.

Suéltente.

SERÓN Ya no te ayudo.
ISABEL Señor,

 si valen algo contigo
 mi fe, mi humildad y amor,¹³ 10
 ya que te vas como quien
 se huye de la prisión,
 dime a dónde se va así.
CARLOS A morir.
ISABEL ¿Por qué ocasión?
CARLOS ¡Porque nací desdichado, 15
 porque he de perderte yo,¹⁴
 porque te casa tu padre
 con el conde de Puzol,
 y porque no quiero verlo!

 Mira si tengo razón 20

¹³ *Para todos*: y mi amor (314^v).

¹⁴ *Para todos*: he de perderte hoy (314^v).

para dejar a Milán.

ISABEL No la tienes.

CARLOS ¿Por qué no?

ISABEL Porque soy yo la que casan,
y no he de casarme yo
con otro, viviendo tú 25
y queriéndonos los dos.

CARLOS Pues, ¿qué he de hacer si tu padre,
que tanto me aborreció,¹⁵
de casarte –aunque te pese–
tiene ya resolución? 30

ISABEL ¿Qué has de hacer? Llegarte a mí
y, con mucha turbación,
destroncadas las palabras,
el semblante sin color,
coléricas las acciones, 35
sin pulsos el corazón,
muerto el brío, vivo el daño,
sordo el bien, torpe la voz
y, en fin, todos los sentidos
con el ansia y el dolor 40
barajados, como casa
de príncipe que murió,
decirme, Carlos, decirme

¹⁵ 1756: que siempre me aborreció (1).

con blandura o con rigor:

–“Mi bien, señora o mujer 45
a secas¹⁶ (que la pasión
no repara en ceremonias),
en aqueste estado estoy:
Tu padre quiere casarte,
y con mi competidor, 50
mira qué habemos de hacer...”
que entonces te diré yo
mi sentimiento, y si fuere
muy a tu satisfacción,
te quedarás en Milán 55
como hasta agora y, si no,
para dejarme tendrás,
si no disculpa, ocasión,
sin que tú partas cobarde
ni ofendida quede yo, 60
porque irse un galán, no habiendo
hecho la dama traición,
si en ella es mucha desdicha,
en él es poco valor.

CARLOS ¿Qué importa? Si aun para hablarte, 65
según desgraciado soy,
ocasión apenas tengo

¹⁶ 1632: acercaos. Corrijo por *Para todos* (314^v).

después que el Conde te amó.

ISABEL ¿No hay un papel?

CARLOS No hay papel

si no es el del corazón 70

que baste a las penas mías,

porque un papel, en rigor,

podrá llevar las razones,

pero las lágrimas no,

que como ellas y el papel 75

son de una misma color,

aunque le sirvan de tinta

al alma que las virtió,

en enjugando se dejan

de ser aquello que son 80

y sólo queda en papel

lo que fue papel y amor.

Pues dime aquí lo que pasa,¹⁷

que cuando el daño llegó

a ser tanto como das 85

a entender, no es discreción

malograr tiempo ninguno

y, así, en tanto que los dos

hablamos, los dos podéis

desde aquesse corredor 90

¹⁷ En *Para todos*, 1647 y 1756 empieza a hablar ISABEL en este verso. En 1632, 1633 y 1652 sigue hablando CARLOS.

avisar si alguien viniere.

SERÓN De todo advertido estoy.

FLORA Yo también, que en esta ciencia
puedo leer oposición.¹⁸

SERÓN Así supieras el Credo. 95

FLORA Callar y mirar, Serón.¹⁹

Pártanse los criados

ISABEL Ya puedes hablar. Di agora
lo que tu pecho sintió.

CARLOS Pues digo que, como sabes,
de tus rayos girasol, 100
mariposa de tu fuego,
águila de tu candor
y abeja dulce que a cuenta
de tus²⁰ claveles vivió,
ha seis años que te adoro, 105
Isabel, notable estoy.²¹
También que, desde los bandos
que Estéfano Servellón
introdujo en Lombardía
cuando Milán se asoló, 110

¹⁸ *Para todos*: leer de oposición (315^r).

¹⁹ *Para todos*: Mirar y callar Serón (315^r).

²⁰ 1632: tres. Corrijo por *Para todos* (315^r).

²¹ *Para todos*: y sabes mortal estoy (315^r).

Esforcias y Borromeos
se²² miran con tal rencor
que, si tu padre llegara
a entender nuestra afición,
el quitarte a ti la vida 115
fuera el castigo menor.

Aquesto supuesto digo,
que el Duque ayer me contó
como a su amigo y privado
que tu padre le pidió 120
licencia para casarte,
y respondiolo... ¡Ay Dios!...²³

ISABEL Muerta escucho.

CARLOS ...que fiase
de su cuidado y amor
el casarte²⁴ de su mano. 125
Tu padre le replicó:
—“Como no la deis esposo
(que fuera gran disfavor
para mí)²⁵ de los Esforcias,
a todo obediente estoy.” 130

ISABEL ¿Y el Duque qué dijo a eso?

CARLOS ¿Qué dijo? ¡Le aseguró

²² 1632: le. Corrijo por *Para todos* (315^r).

²³ 1756: y el Duque le respondió (2).

²⁴ 1632: casarla. Corrijo por *Para todos* (315^v).

²⁵ Falta la indicación del aparte en 1632 y *Para todos*. Corrijo por 1756 (3).

de que Esforcia no sería,
y a esta pena le añadió
la de saber que Rosaura, 135
que es del Duque mi señor
hermana, tiene ofrecido,
porque de ella se valió
tu padre hablar por el Conde!
Mira en tanta confusión 140
si puede haber más desdichas
que me cerquen, pues si doy
licencia a mi voluntad
desagravio²⁶ a tu opinión,
pues, no habiendo de ser mía, 145
es aventurar tu honor.
Si hablo al Duque, está empeñado
en responderme que no,
si a Rosaura, está obligada
por esa otra intercesión, 150
si a tu padre, le ocasiono
a más ira y más furor.
Si callo, pierdo mi gusto,
y, si quiero hablar, los dos
nos perdemos, pues quedamos, 155
yo, Isabel, sin galardón,

²⁶ *Para todos*: hago agravio (315^v).

y tú con la fama en duda
para con el vulgo²⁷ atroz.
Pensar vencer a tu padre
es vana imaginación, 160
hablar al Duque, locura,
no darle parte,²⁸ traición,
sufrir otro amante, infamia,
estorbarlo, indiscreción,
aborrecerte, imposible, 165
casarme con otra, error,
y, en efecto, verte ajena,
mortal desesperación
para el alma. Mira agora
si hago bien en irme yo 170
a morirme de mi agravio,
que es la enfermedad mayor
para quien amando llega
a perder lo que adoró.

ISABEL (De suerte he quedado, sí,²⁹ 175
que apenas puede la voz
en el pecho articularse,
pero aunque la pena, ¡ay Dios!,
me tiene fuera de mí,

²⁷ *Para todos*: mundo (315^v).

²⁸ 1756: no darle cuenta (3).

²⁹ 1756: de suerte he quedado ay cielos (3).

aquí importa mi valor 180
 para detener a Carlos,
 porque es de mi corazón
 la mitad. La mitad, dije...
 erré, la lengua mintió,
 que si fuera la mitad 185
 con la media que quedó
 pudiera, aunque se ausentara
 de mis ojos Carlos hoy,
 tener como media vida,
 pero si tan suya soy 190
 que sin él vivir no puedo,
 como el alba sin el sol,
 no es Carlos, no, la mitad,
 sino todo el corazón,
 que en el imperio del gusto, 195
 cuando el amor es amor,
 ni en la vida hay diferencia
 ni en el alma³⁰ división.

CARLOS Estás ya desengañada
 de que no es, no, desamor 200
 irme, habiendo de perderte,
 sino muy cuerda elección
 para no ver...

³⁰ 1632: en alma. Corrijo por *Para todos* (315^v) por cuestiones métricas.

ISABEL

Bueno está;

basta, Carlos, que el blasón
con esos miedos³¹ desdoras 205

de tu heroico pundonor,
cuando yo contra los hados
y su vil conjuración
soy monte, soy edificio,
soy muralla y roca soy 210
que las espaldas del mar³²

tantas veces rebatió.
Tú te rindes, tú te cansas
y, como de azahar³³ la flor,
que es pastilla que se quema 215

en el brasero del sol,
expiras al primer aire,
mueres al primer ardor.³⁴

Yo te doy, que el Duque quiere,
como absoluto señor, 220
darme esposo de su mano,
que muestre su indignación
mi padre –como está aquí–,
que interponga su favor

³¹ 1632: medios. Corrijo por *Para todos* (316^r).

³² *Para todos* (316^r) y 1652 (3): espadas. 1647 (2^v): espumas.

³³ 1632: azar. Por fonética sintáctica. Sigo la lección de 1756 (4).

³⁴ 1632: valor. Corrijo por *Para todos* (316^r).

mi señora por el Conde 225
y, en fin, que contra los dos
todo el mundo se conjure.
Cuando llegue la ocasión
de casarme, di, ¿no es fuerza
que diga primero yo 230
que sí? Pues no tengas pena
que lo diga, aunque el rigor
de una daga me lo mande,
pues, cuando en su ejecución,
forzada la voz, dijera 235
de sí por decir de no,
colérica la verdad
saliera de su prisión
y dijera que mentía
con los afectos, que son 240
los modos que tiene el alma
para desmentir la voz
cuando dice con la boca
lo que niega el corazón.
Carlos, ya estás empeñado 245
y también lo está mi amor.
Dejarme es ingratitud,
afligirme, compasión,³⁵

³⁵ 1632: con pasión.

volver atrás, cobardía,
 y no verme, sinrazón, 250
 que no nacieron de un parto
 la voluntad y el temor.
 No es constante quien no espera,
 más quiso quien más sufrió,
 a un pesar sigue un placer, 255
 tras la noche sale el sol,
 la fortuna es merecerla,
 la verdad siempre venció,
 su edad tiene la desdicha,
 todo el tiempo lo mudó, 260
 con amor no hay imposible,
 ni ventura sin pasión³⁶
 y, en fin, para todo halla
 remedio quien le buscó.
 Y, cuando el remedio falte 265
 y usen todo su rigor
 las estrellas, sabrá el mundo
 que pudo mi estimación
 vivir sin gozarte, sí,
 pero sin quererte no, 270
 porque aquello es fortuna y esto amor,
 y no está mi fortuna en mi elección.³⁷

³⁶ 1632 y *Para todos*: pensión. Corrijo por 1756 (4).

*Salen SERÓN y FLORA.*³⁸

SERÓN Señora...

FLORA³⁹ Rosaura...

SERÓN El Duque...

FLORA Tu padre y el de Puzol...

SERÓN ¡Acabad, cuerpo de Cristo! 275

FLORA ¡Presto,⁴⁰ que llegan los dos!

ISABEL Pues adiós, hasta después.

CARLOS Mil años te guarde Dios.

ISABEL Carlos, siempre he de ser tuya.

CARLOS Yo lo he de ser y lo soy. 280

ISABEL Amor, volved a animaros.⁴¹

CARLOS Volved a vivir, amor.

Apártanse CARLOS, SERÓN, ISABEL y FLORA.

Salen el CONDE, ROSAURA, LAURA y el DUQUE.

³⁷ El que aparezcan tres versos consecutivos con rima (asonante) en -ó, así como el evidente cambio en el patrón métrico (de octosílabos a endecasílabos), nos hace pensar que el original probablemente tuviera cuatro versos octosílabos con rima “- a - a,” en lugar de dos endecasílabos. Sin embargo, y sin descartar esta hipótesis, las lecciones de las ediciones de 1632 (*Para todos y Parte veinticinco*), 1633, 1647, 1652 y 1756 coinciden, y Mesonero Romanos no edita, así que nos vemos obligados a respetar el sentido del original.

³⁸ Falta toda esta indicación en 1632. Corrijo por 1756 (4).

³⁹ 1632: *Fer.* [sic], que no remite a ningún personaje. La errata no aparece en *Para todos*, donde se lee “*Flo.*,” pero se repite en las ediciones de 1633 y 1652. Las de 1647 y 1756 corrigen, respectivamente, a “*Flo.*” y “*Flor.*” Adicionalmente, en la edición de 1756 se corrigen las palabras de SERÓN, que ya no dice “Señora,” sino “Mi señor.” La edición de Mesonero Romanos sigue la lección de 1756.

⁴⁰ 1632: Puesto. Corrijo por *Para todos* (316^v).

⁴¹ 1632: volved animaros. Contracción por fonética sintáctica. Sigo la lección de 1647 (3^f).

CARLOS (Si dentro de mi estuviera
el Duque, no respondiera 305
más, conforme a mi deseo).

ISABEL (Parece, según responde
el Duque, que ha consultado
mi deseo y mi cuidado.)

CONDE Señor...

DUQUE Es cansaros, Conde. 310

CONDE ¿Por qué, si el dárme la a mí
hoy en vuestra mano está?

DUQUE Porque nadie, Conde, da
lo que quiere para sí.

CONDE Ya he entendido a Vuestra Alteza, 315
(¡Ay de mí!)

DUQUE Pues sed discreto,
y guardad, Conde, secreto,
o guardad vuestra cabeza.

CONDE (Aquí dio fin mi afición.)

DUQUE (Más vale hablar que morir 320
y, pues ya no puedo huir
de que sepan mi pasión,
de Carlos me he de valer
para que a Isabel la cuente
lo que el alma sufre y siente.) 325
Ven, Carlos, que he menester

más que nunca tu cuidado.

*Con ROSAURA.*⁴⁵

Salud los cielos os den.

ROSAURA Y a Vuestra Alteza también.

DUQUE Esto es lo más acertado. 330

CARLOS Esclavo soy de tus pies.

DUQUE Di, amigo, y el más amigo,
pues quiero... Mas, ven conmigo,
y diréte lo después.

Hace el DUQUE una reverencia a las damas

*y éntranse con él todos los caballeros.*⁴⁶

ROSAURA Basta Isabel, que Su Alteza, 335

como dueño soberano,
quiere darte de su mano
esposo que tu belleza
merezca y tu entendimiento.

ISABEL Siempre el Duque mi señor 340

hizo a mi casa este honor,⁴⁷

⁴⁵ En las ediciones de 1632 y 1633 aparece la referencia “*Con Rosaura,*” indicando que el DUQUE dirige esta última oración tanto a CARLOS como a ROSAURA, es decir, que se despide de los dos. En el *Para todos* y las ediciones posteriores (1647, 1652, 1756 y BAE) se ha eliminado la referencia.

⁴⁶ *Para todos*: Vanse Carlos, el Duque y los caballeros (316^v).

si bien, aunque callo, siento
 que quiera darme marido,
 porque a su gusto me ajusto
 sin mi elección y mi gusto. 345

ROSAURA Presumo que te he entendido.
 ¿Querías al Conde? Di
 la verdad, pues te hablo yo.

ISABEL ¿Al Conde, señora? No.

ROSAURA ¿Y a otro sin el Conde?

ISABEL Sí. 350

ROSAURA Muy aprisa has respondido.

ISABEL Es que la pasión estaba,
 mientras no se declaraba,
 a la puerta del sentido
 como quien quiere salir 355
 y con la puerta no acierta,
 pero viendo que la puerta
 le manda tu amor abrir,
 apenas vio claridad
 cuando, sin mirar su mengua, 360
 salió del pecho a la lengua
 y te dijo la verdad.

ROSAURA Y él, dime, ¿sabe tu amor?

ISABEL Claro está, pues puedo hablalle.

⁴⁷ 1756: hizo a mi casa favor (5).

ROSAURA	Dichosa tú, que fialle puedes tu pena y dolor. (Y triste de quien suspira tan sin premio en lo que emprende que llama a quien no la entiende y busca a quien no la mira porque sin remedio muera.)	365 370
ISABEL	Si alguna melancolía, como nube en ⁴⁸ claro día, como mancha en vidriera, eclipsa tu luz, advierte que es ofender mi amistad ⁴⁹ encubrirme la verdad.	 375
ROSAURA	¡Ay Isabel!, que es muy fuerte ⁵⁰ la causa que así me olvida de mi ser y de mi honor.	 380
ISABEL	Mayor será mi valor para ofrecerte la vida contra el fracaso o el daño que te espera suceder.	
ROSAURA	(Ahora bien, yo soy mujer y, como tal, es engaño pensar que puedo callar	385

⁴⁸ 1632: el. Corrijo por *Para todos* (317^r).

⁴⁹ *Para todos*: mi lealtad (317^r).

⁵⁰ 1756: que es de muerte (6).

¿Viste un águila valiente
 que, cenicienta de plumas
 y rizada como espuma
 desde la cola a la frente, 410
 el cuello grande, el pie chico,
 más por ira que por gala,
 derecho el corte del ala
 y corto el ramo del pico,
 mira al sol desde su asiento 415
 con atención tan devota
 que parece que le agota
 cuando le bebe el aliento,
 y, en medio de esta deidad,
 de esta pompa y de este ardor, 420
 de esta luz y de este honor
 y, en fin, de esta majestad
 con que el nido de ladrillo
 hace que a planeta anhele?
 ¿No has visto también que suele 425
 ver pasar un pajarillo
 y que, sin dársele nada
 del lucero⁵⁵ que la asiste,
 con el pajarillo embiste
 y, en alcanzarle⁵⁶ empeñada, 430

⁵⁵ *Para todos*: planeta (317^v).

(aunque es de las aves reina
 y su altivez la reporta,)⁵⁷
 con el pico el aire corta
 y con el ala le peina
 hasta que al centro abatida 435
 por una presa tan vil,
 la cuchilla de marfil
 esgrime contra su vida
 y, abriendo la boca oscura
 se le come sin mascar, 440
 tan aprisa que, a topar
 en el estómago anchura,
 volar pudiera, y vivir,
 pues tan vivo le tragó
 que allá en el buche acabó 445
 el pájaro de morir?
 Pues así yo, que nací
 tan alentada que puedo
 ponerme a mí misma miedo
 si me imagino sin mí, 450
 cuando, altiva y arrogante,
 desde mi solio divino
 miraba al Duque de Ursino,⁵⁸

⁵⁶ 1632: acosalle. Corrijo por *Para todos* (317^v).

⁵⁷ Falta en 1632 la indicación del aparte. Corrijo por 1756 (6).

que es el que ha de ser mi amante,
 un hombre vi tan perfecto, 455
 (¡ay, nunca le viera yo!)⁵⁹
 que el alma me arrebató
 tan a pesar del respeto,
 que dejé, contra mi estado
 y sin poder resistillo, 460
 el sol por el pajarillo
 como el águila en el prado.
 Mas fue con tal diferencia⁶⁰
 que el águila le rindió⁶¹
 mas yo no, pues antes yo 465
 quedé muerta en su presencia.
 El águila fue mi amor,
 el Duque el sol que dejé
 y el pájaro Carlos fue
 a quien rendí mi valor. 470
 Mira si es causa (¡ay de mí!)⁶²
 para que muera, hasta tanto
 que diga mi pena el llanto
 o tú la digas por mí.
 ISABEL Vuelve a decirme, ¿quién era, 475

⁵⁸ *1632*: Urbino. Corrijo por *Para todos* (317^v). No debe confundirse al Duque de Ursino con el hermano de Rosaura, el Duque de Milán.

⁵⁹ Falta en *1632* la indicación del aparte. Corrijo por *Para todos* (317^v).

⁶⁰ *Para todos*: mas con una diferencia (317^v).

⁶¹ *Para todos*: venció (317^v).

⁶² Falta la indicación del aparte. Corrijo por *Para todos* (317^v).

(¡ay amor!, ¡ay pena!, ay triste!)⁶³
 el pajarillo que viste
 cuando volaste ligera?

ROSAURA Carlos Esforcia.

ISABEL (¡Esto es hecho!)⁶⁴

ROSAURA ¿No fue discreta elección? 480

ISABEL (Por en medio el corazón
 se me ha quebrado en el pecho.)
 Sí, pero muy desigual
 y muy ajena de ti.

ROSAURA Por eso digo que fui 485
 como el águila real.

ISABEL En ella⁶⁵ su arrojamiento
 fue ignorancia, no desdén.

ROSAURA En llegando a querer bien
 nadie tiene entendimiento. 490

ISABEL Siempre le tiene el valor
 cuando se atiende y escucha.

ROSAURA También, si la gala es mucha,
 tiene disculpa un error.

ISABEL Para galán basta gala, 495
 pero no para marido.

ROSAURA⁶⁶ Carlos es tan bien nacido

⁶³ *Para todos*: ay pena triste (317v).

⁶⁴ Falta la indicación del aparte en 1632. Corrijo por *Para todos* (317v).

⁶⁵ 1632: Con ella. Corrijo por *Para todos* (318r).

que en sangre a mi sangre iguala.

ISABEL Sí, mas si el Duque te quiere,⁶⁷
poco su sangre importó. 500

ROSAURA Cáseme a mi gusto yo
y venga lo que viniere.

ISABEL ¿Cómo, estando de por medio
quien lo puede resistir?

ROSAURA Yo no te vengo a pedir 505
parecer, sino remedio.
Y así, supuesto, Isabel,
que no es capaz de razón
esta mi loca pasión,
esta mi pena crüel,⁶⁸ 510
este mi ardiente deseo,
este mi amante delito,
este mi ciego apetito
y este mi bárbaro empleo,
no me repliques a nada, 515
porque para no lo hacer,
tengo amor y soy mujer,
y vengo determinada,
que es decirte por buen modo
que, en lugar de aconsejarme, 520

⁶⁶ 1632: *Car.*, pero es imposible que CARLOS hable aquí. Corrijo por *Para todos* (318^f).

⁶⁷ Entiéndase, claro está, el Duque de Ursino, no su hermano.

⁶⁸ Por razones métricas es necesario forzar el hiato en “cruel.” Ocurrirá lo mismo en cada instancia en la que hemos añadido, a la usanza del Siglo de Oro, una diéresis sobre *u / i*.

trates sólo de ayudarme,
aunque lo aventure todo.⁶⁹

ISABEL (¿Hay fortuna más crüel?)
Si eso en mi mano estuviera...

ROSAURA Sí estará.

ISABEL ¿De qué manera, 525
estando en su gusto de él?

ROSAURA Mira, yo le tengo amor,
pero dárselo a entender
yo misma fuera perder
el respeto a mi valor, 530
y así...

ISABEL Tente, que ya sé
que quieres (¡suerte enemiga!)
que a Carlos hable y le diga
tu amor, tu pena y tu fe.
Y desde aquí te prometo 535
con mucho gusto servir
(porque deseo morir
y, para que tenga efecto
y muera sin hacer cama,
es atajo que yo llegue 540
y al mismo que adoro ruegue
que quiera bien a otra dama,

⁶⁹ *Para todos*: aunque se aventure todo (318^f).

porque es una petición
 que quien pidilla concierta
 y al punto no se cae muerta 545
 no cumple su obligación.)

ROSAURA Ya según eres discreta
 mi ventura considero.

ISABEL (Si he de morirme primero
 ¿qué importa que lo prometa? 550
 Pero... ¡cielos! Si el sentido
 acaso no me ha faltado,
 ¿cómo...? ¡Ay de mí!)⁷⁰

ROSAURA ¿Qué te ha dado
 que así el color has perdido?

ISABEL Nada, sino el ver que así 555
 tu opinión se amancilló.

ROSAURA Pues que no me aflijo yo
 no te dé cuidado a ti.

ISABEL (¿Yo por otra –¡ay hado injusto!–
 a Carlos he de rogar?) 560
 No es posible...

ROSAURA ¿Qué?

ISABEL Dejar
 de hacer, señora, tu gusto.

ROSAURA (¡Qué ventura!)

⁷⁰ En 1632 falta la indicación del aparte. Corrijo por *Para todos* (318').

ISABEL (¡Qué impiedad!)

ROSAURA (¡Qué dicha!)

ISABEL (¡Qué desaliento!)

ROSAURA (¡Qué esperanza!)

ISABEL (¡Qué tormento!) 565

ROSAURA (¡Qué fineza!)

ISABEL (¡Qué crueldad!)

ROSAURA (Hoy a vivir empecé.)

ISABEL (Hoy mi esperanza perdí.)

ROSAURA (Hoy el silencio rompí.)

ISABEL (Hoy la vida me quité.) 570

ROSAURA Vamos, por que mi dolor
sosiegue con tu cordura.

ISABEL (Pues nacimos sin ventura,
vamos a morir, amor.)⁷¹

Vanse. Salen CARLOS y SERÓN, criado.

CARLOS Si no hallares a Isabel 575
búscame a Flora siquiera
para que de mi desdicha
lleve a su dueño las nuevas.

SERÓN Ni la una ni la otra
es posible que parezcan, 580

⁷¹ Faltan las indicaciones a los últimos trece apartes. Corrijo por 1756 (8).

porque no he dejado en casa
 desván, tejado, azotea,
 sala, cuarto, corredor,
 recibimiento, escalera,
 camarín, retrete, estrado, 585
 reja, aposento, gatera,
 patio, jardín, galería,
 sótano, alcoba, despensa,
 portal, cochera, buharda,⁷²
 cocina, esconce,⁷³ alacena, 590
 cueva, entresuelo, rincón,
 caballeriza, bodega
 que no haya visto y, por Dios,
 que no puedo dar con ellas.
 Sólo me dijo de antes, 595
 encontrándome una dueña,
 por señas, que era tan larga,
 tan difusa y tan extensa
 de la cabeza a los pies,
 que si alguien se resolviera 600
 a caminarla, sería⁷⁴
 necesario que saliera

⁷² 1632: baurda. Corrijo por *Para todos* (318^v). Mesonero Romanos sustituye por “guardilla,” pero preferimos mantener el original, que se entiende perfectamente.

⁷³ *Esconce*: “Esquinazo, rincón, punta que hace alguna sala en alguno de los ángulos: lo que también se dice de otra cualquiera obra o paraje que hace esquinazo” (*Autoridades*).

⁷⁴ 1632: caminar casería. Corrijo por *Para todos* (318^v).

de los pies muy de mañana
 –como quien anda diez leguas–
 para llegar a la noche 605
 a dormir⁷⁵ a la cabeza.

CARLOS ¿Qué te dijo? Dilo aprisa,
 que no es ocasión aquésta
 para donaires, Serón.

SERÓN Que estaba con Su Excelencia 610
 y que ya se despedía.

CARLOS ¡Oh, qué mal rato la espera!
 ¡Oh, qué de penas la aguardan
 si la tengo de dar cuenta
 de los intentos del Duque! 615

SERÓN En fin, la quiere su Alteza.

CARLOS No solamente la quiere,
 sino quiere que yo sea
 quien sus deseos la diga
 y sus penas la encarezca. 620

SERÓN Y tú, ¿qué dijiste a eso?

CARLOS Conociendo la extrañeza
 de su natural esquivo
 y su condición severa,
 ¿qué le había de decir? 625

SERÓN Tu amor decirle pudieras,

⁷⁵ *Para todos*: cenar (318^v).

confiado en su amistad.
 CARLOS Fuera confianza necia,
 que un señor dará una espada,
 un caballo, una cadena, 630
 una joya, una pintura
 y otras semejantes prendas,
 mas la dama no es posible,
 y más queriendo de veras,
 que si Alejandro la dio 635
 fue después de gozar de ella.
 Y así no fue bazarria
 sino sólo en la apariencia,
 que dar ajada una flor⁷⁶
 y pisada una azucena 640
 más viene a ser, para un hombre,
 comodidad que fineza.
 El Duque me quiere bien
 porque ve que, en paz y en guerra,
 le he servido hasta ponerle, 645
 con la sangre de mis venas,
 el cetro de oro en las manos
 y el laurel en la cabeza,
 pero temiendo su enojo
 –ya conoces mi modestia–, 650

⁷⁶ 1632: quedará sajada una flor. Corrijo por *Para todos* (319^r).

ROSAURA ¿Isabel?

ISABEL Señora mía,
 ¿qué me manda Vuecelencia?

ROSAURA Decirte cómo sin duda
 el cielo mi dicha ordena, 710
 porque Carlos está solo
 –ya me has entendido–.⁸⁰ Llega,
 llega y háblale, advirtiéndole
 que estriba en tu diligencia
 que tenga vida Rosaura. 715

ISABEL Por muchos años la tenga
 (aunque muera yo), y así
 retírese a esa otra pieza
 Vuecelencia y hablárele.

ROSAURA Mira, ha de ser de manera 720
 que se logre mi deseo.

ISABEL Cuanto yo alcance y entienda
 le diré.

ROSAURA Pues eso basta
 si lo escucha. Adiós, te queda.

Vase.

⁸⁰ 1632: y ya me ha sentido. Corrijo por *Para todos* (319^v).

ISABEL	¿Qué tienes	745
	que los ojos de la tierra apenas apartas? Dilo, dilo, Carlos, y no temas que haya cosa que me aflija, porque es tan grande la pena	750
	que traigo dentro en el alma que, aunque otras agora vengan, para haberlas ⁸³ de sentir según aquésta me aprieta, o es fuerza que esperen mucho,	755
	como los que tarde llegan, o que vivan ⁸⁴ de alimentos del sentimiento de aquélla.	
CARLOS	Pues digo que te he perdido. Mira si hay pena que pueda igualar a esta desdicha.	760
ISABEL	La mía, porque es la misma y tiene causa mayor.	
CARLOS	Mayor causa hay, Isabela, y qué engañada que vives, puesto que culpa no tengas y, si no, cuéntame tú la causa de tu tristeza	765

⁸³ 1632: uellas. Corrijo por *Para todos*: auellas (319^v) y regularizo.

⁸⁴ 1632: viva. Corrijo por *Para todos* (319^v).

y yo te diré la mía,
 y verás la diferencia. 770

ISABEL Pues dígame que Rosaura
 quiere que su esposo seas,
 y que yo, que te idolatro,
 sea de los dos tercera.
 Ya lo dije, Dios te guarde. 775

CARLOS Ya lo escuché, mas espera
 y verás –¡ay, dueño mío!–⁸⁵
 lo que vale, lo que pesa
 más mi pena que la tuya.

ISABEL Pues, ¿qué mayor puede haberla 780
 si ella te quiere?

CARLOS ¿Qué importa,
 si su hermano la concierta
 con el de Ursino casar
 para que cese la guerra?
 Y cuando aquesse embarazo⁸⁶ 785
 de por medio no estuviera,
 sus diligencias, en fin,
 fueran sólo diligencias,
 mas no violencias injustas,
 que⁸⁷ una mujer de sus prendas 790

⁸⁵ Referirse a la amada en masculino (dueño) es una convención del Amor Cortés.

⁸⁶ 1632: emaraço. Corrijo por *Para todos* (320^f).

⁸⁷ 1632: de. Corrijo por *Para todos* (320^f).

no puede hacer más que amar,
pero si yo te dijera
que Federico, que el Duque
de Milán, cuya grandeza
compite con el poder, 795
el poder con la soberbia,
la soberbia con el gusto
y el gusto con la entereza,
te adora, Isabel, y dice
que, aunque el mundo se revuelva, 800
te ha de gozar, ¿qué dirías
de una desdicha tan cierta?
ISABEL Que es mayor esa desdicha
(ya mi valor no aprovecha)
y que, junta con esta otra, 805
de suerte la vida anega,
de manera arrastra el alma,
y de modo me atraviesa
el pecho de parte a parte
(porque estás en él me pesa) 810
que cuando... Pero no puedo
hablar ni mover la lengua,
que la pena en la garganta,
como si de esparto fuera,
me está sirviendo de sogá, 815

y así, en tanto que me suelta...
Perdona, que estoy –mortal–
en mis lágrimas deshecha.
De esta manera diré
lo que de otra no pudiera. 820

*Saca un lienzo.*⁸⁸

CARLOS Hermosa Isabel, ya veo⁸⁹
que es bastante la materia
que he dado a tu corazón
para cualquiera tragedia,
pero supuesto que el daño 825
ni se alivia ni remedia
con el dolor solamente,
deja el sentimiento y deja
de martirizarte el alma.

ISABEL Si verme viva deseas, 830
déjame, Carlos, que llore,
déjame, Carlos, que sienta.

CARLOS ¿Cómo, si así te consumes?

ISABEL Si un hombre, Carlos, enferma
por abundancia de humor, 835
¿no es cierto que, apenas llega

⁸⁸ 1632 omite. Corrijo por *Para todos* (320^r).

⁸⁹ 1632 omite las dos últimas palabras. Corrijo por *Para todos* (320^r).

el médico que le cura,
 cuando a toda prisa ordena
 que de ambos brazos le sangren,
 que es la primer diligencia 840
 para que el daño de adentro
 se estorbe, saliendo fuera?
 Pues así, viendo mi amor
 que el alma toda está llena
 de pesares y disgustos, 845
 de imposibles y de ofensas,
 de congojas y de agravios,
 de celos y de tristezas,
 manda romper de los ojos⁹⁰
 las dos cristalinas venas 850
 para que alivien del pecho
 las ansias que le atormentan,
 que las lágrimas de un triste
 son, si se repara en ellas,
 sangrías que hace el amor 855
 cuando topa el alma enferma.

CARLOS Pues, ¿cómo –dime– hasta hoy,
 con ser tanta tu dolencia,
 no te has dejado sangrar
 y agora la fortaleza 860

⁹⁰ 1632: mandaron prender los ojos. Corrijo por *Para todos* (320^v).

rindes de tu heroico brío
con tan declaradas muestras?

ISABEL Escúchame la razón:
De un hombre, Carlos, se cuenta
que, habiendo nacido mudo, 865
sin que en veinte años pudiera
formar el menor acento
si pasaba de una letra,
viendo matar una noche
a su padre en su presencia, 870
de repente habló, que fue
tanta del dolor la fuerza
que, apoderada del alma,
venció la naturaleza
y vino a hacer el dolor 875
lo que no pudo hacer ella.
Así yo, que hasta este punto,
gallarda, advertida y cuerda,
he sido muda callando
tantos suspiros y quejas, 880
viendo que matan mi amor,
y que cae⁹¹ difunto en tierra,
a voces lloro su muerte
y atropello mi prudencia,

⁹¹ 1632: cayó. Corrijo por *Para todos* (320^v).

que, cuando el dolor es tanto, 885
la misma naturaleza
para dejarse vencer
parece que da licencia.

CARLOS ¿Muerto tu amor?

ISABEL Claro está,
pues con trazas y cautelas, 890
Rosaura, el Duque, mi padre,
tu temor y mi paciencia
le están haciendo pedazos
y quebrando entre dos piedras.
Y así, resuélvete, Carlos, 895
antes que yo me resuelva,
o a no verme o a llevarme
donde libre el alma pueda
decir que te quiere a voces.

CARLOS ¿Luego vas donde yo quiera? 900

ISABEL ¿Eso me preguntas, Carlos,
conociendo mi firmeza?
Al cabo del mundo iré.

CARLOS Pues Isabel, ya que llega
la desdicha a ser tan grande 905
que el Duque gozarte intenta
y a mí su hermana me quiere,
antes que en entrambos crezca

la llama que los anima
 y el fuego que los alienta, 910
 el mejor camino es irnos
 a Francia o Inglaterra,
 o a una villa de las mías
 y, entre tanto, con inciertas
 esperanzas, divertirlos, 915
 que aunque mal hecho parezca
 en mi lealtad, con amor
 no hay cosa –Isabel– mal hecha.

ISABEL Eso sí, Carlos, el brío
 de tu noble sangre muestra. 920

CARLOS Sin ti no quiero fortuna.

ISABEL Sin ti no quiero grandeza.

CARLOS Contigo nada me aflige.

ISABEL Contigo todo me alegra.

CARLOS Mi gusto es mi señorío. 925

ISABEL Y mi voluntad mi alteza.

CARLOS Pues adiós, hasta después.

ISABEL Vivas edades eternas.

CARLOS Como sea siendo tuyo.

ISABEL Y aunque de Rosaura seas. 930

CARLOS Máteme amor si tal fuere.

ISABEL Dios te guarde.

CARLOS Adiós, te queda.

y, así, no hay que dar cuidado,
sino mostrar lindo brío.

FLORA Por cierto... gentil amparo.

SERÓN Esto ha sido hablar de chanza, 955
que si a la ocasión llegamos⁹²
lo haré mejor que lo digo.
Pero, dejando esto a un lado,
notable resolución
han tomado nuestros amos. 960

FLORA Según las cosas están,
el medio más acertado
es huir el cuerpo a todo.

SERÓN De manera que casados
amanecerán mañana 965
en el lugar más cercano,
saliendo de aquí esta noche.

FLORA Y si tú quisieras...

SERÓN Paso,
absit, basta, quedo, *tate*,
abrenuncio y guarda Pablo,⁹³ 970
que no me quiero nupciar.

⁹² 1756: que si a las veras llegamos (12).

⁹³ SERÓN utiliza varias expresiones para frenar los avances amorosos de FLORA, entre ellas, y de manera especial, la de *abrenuncio*, que se utilizaba en el rito del bautismo para renunciar al diablo y a la carne. Véase asimismo *tate*: “expresión con que se manifiesta el desagrado de hacer alguna cosa o la voluntad de no hacerla” (Terreros y Pando II:245) o *guarda-pablo*: “frase con que se significa que se huya o que se huirá de hacer esto o lo otro” (*ibid.* III:591).

si no es jurando de santo,
 de una preñada el antojo 995
 y de una parida el asco?
 Luego el haber de tragar,
 aunque no quiera, un muchacho
 que es suyo porque lo dicen,
 no porque está averiguado. 1000
 Si llora, es hijo de padre
 en lo sonoro del canto,
 aunque el niño llore en tiple
 y su padre en contrabajo.
 Luego las impertinencias 1005
 de un ama, y andar comprando
 los dijes para Juanico,
 las mantillas y zapatos.
 Luego el recordar de noche,
 diciendo, muy asustado:⁹⁵ 1010
 –“Llama el ama, mece el niño,
 que se está haciendo pedazos.”
 Luego el ver entrar la moza
 con su sportillo en el brazo
 pidiendo para carbón, 1015
 y esto sin tener un cuarto,
 que es cosa para morir⁹⁶

⁹⁵ 1632: ajustado. Corrijo por *Para todos* (321^v).

sólo en pensarlo un cristiano,
y el no saber, finalmente,
de cierto el más confiado 1020
si es sombrero el que se pone
de lana sobre los cascos
o caperuza de hueso
como el atril de san Marcos.⁹⁷

Y así, huyendo de uno y de otro, 1025
en lugar de estos trabajos,
rondo, paseo, enamoro,
galanteo, triunfo, gasto,
bebo, como, calzo, visto,
corro, brinco, salto y bailo, 1030
sin andar pidiendo al cielo
–muy devoto y mojigato–
la gracia del enviudar,
que es la gloria del casado.

*Quam michi & vobis nos dé*⁹⁸ 1035
a cuantos juntos estamos,
que yo sé que habrá muy pocos
que le pidan lo contrario.

⁹⁶ 1632: morirle. Corrijo por *Para todos* (321^v).

⁹⁷ El “atril de San Marcos” remite a la “caperuza de hueso” a la que se refiere SERÓN, es decir, “es una metáfora para el toro y suele referirse al hombre cornudo” (Pérez Castellano 34). En otras palabras, SERÓN está diciendo que prefiere no casarse para evitar el sufrimiento que supondría que una mujer le fuera infiel.

⁹⁸ Se refiere a la formula litúrgica de cierre de los sermones: “Quam mihi et vobis praestare dignetur dominus omnipotens, in nomine patris et filii et spiritus sancti. Amen.”

ISABEL ¿Entraron, Flora?

FLORA Ya entraron. 1070

ISABEL Pues abre ahora esa puerta.

FLORA Pues que tú lo mandas, abro.

Abre, y entra el DUQUE.

¿Quién es?

DUQUE Yo soy.

FLORA¹⁰² ¿Señor mío?

(A Isabel:¹⁰³ Mal lance habemos echado)

ISABEL ¿Cómo?

FLORA ¡Es el Duque!

ISABEL (¡Ay de mí! 1075

Muerta soy si ha visto a Carlos.)

FLORA No ha visto, que, si eso fuera,

no entrara tan reportado.

ISABEL Señor.

DUQUE Isabel.

ISABEL Pues, ¿cómo...?

(Difunta estoy.)

DUQUE Sosegaos. 1080

CARLOS (Vive el cielo que es el Duque.)

¹⁰² 1632: *Isa.* Pero ISABEL no puede hablar dos veces seguidas. Reconstruyo por *Para todos* (322^r).

¹⁰³ Añado esta indicación para aclarar el sentido.

me he resuelto... Pero aquí 1105
lo podrás ver más despacio.

Dale un papel.

Toma este papel y advierte,
por que le estimes en algo,
que he sido yo quien le ha escrito
y tu honor quien le ha notado. 1110

ISABEL Yo le veré.

DUQUE Pues adiós.

Vase.

ISABEL Guárdete el cielo mil años.
Cierra la puerta en saliendo.

CARLOS ¿Puedo salir?

SERÓN Ya he cerrado.¹⁰⁴

ISABEL Sí señor.

SERÓN Gracias a Dios.¹⁰⁵ 1115

*Salen.*¹⁰⁶

¹⁰⁴ En *Para todos* es FLORA quien cierra la puerta (322^r).

¹⁰⁵ En *Para todos* es CARLOS quien habla (322^r).

¹⁰⁶ 1632 y *Para todos* omiten esta acotación.

ISABEL Muerta estuve.

CARLOS Y yo lo salgo.
 Dame el papel.

ISABEL Vesle aquí.
 Tómale y hazle pedazos.

CARLOS Eso no, porque –en efecto–
 aunque su dueño es tirano 1120
 de tu gusto, es dueño mío,
 y este papel es un rasgo
 que sustituyó su nombre,
 y en los leales vasallos
 tiene tal fuerza la ley 1125
 y obliga la sangre a tanto,
 que basta sólo la sombra
 del príncipe soberano
 para infundir reverencia
 en medio de los agravios. 1130
 Y así, si como galán
 celoso y enamorado
 divido su blanca nema,
 como vasallo en los labios
 pongo la firma y le leo 1135
 con el sombrero en la mano.
 Dos renglones tiene solos.

ISABEL (Ya los escucho temblando.)

Lee.

CARLOS “Mañana seré tu esposo.
Dios te guarde muchos años. 1140
El Duque.”

FLORA Grande palabra.

SERÓN Cogiola todos los pasos.

CARLOS Toma, señora, el papel.

Vuélvesele.

ISABEL Parece que te ha pesado.

CARLOS Quiérote bien, no te espantes. 1145

ISABEL Antes por esto me espanto,
pues conociendo mi amor
y sabiendo...

CARLOS Isabel, paso,
que ya son esos favores,
como dicen, escusados... 1150

ISABEL ¿Por qué razón, Carlos mío?

CARLOS (Llegó de mi muerte¹⁰⁷ el plazo.)
Escúchame la razón:
Solos, Isabel, estamos.

¹⁰⁷ *Para todos*: vida (322^v).

¡Llégate más! (¡Ay de mí!) 1155
 ¡Llégate más, por si acaso
 es ésta la vez postrera!
 El Duque te quiere tanto
 que su esposa quiere hacerte
 y lo firma¹⁰⁸ de su mano 1160
 cosa que nunca esperé
 de su natural ingrato.
 Yo te quiero bien y tengo
 obligación, como honrado,
 a procurar tu fortuna, 1165
 como en efecto lo hago
 (si es con riesgo de mi vida
 tú verás el desengaño.)
 Yo soy, aunque bien nacido
 (que eso no puedo negarlo), 1170
 Carlos Esforcia no más.
 El Duque... Pero es en vano
 pintarte la diferencia
 que hay de su estado a mi estado,
 siendo una hormiga con él. 1175
 Isabel, hablemos claro:
 Quiere al Duque, yo lo digo,
 quiere al Duque, que es gallardo,

¹⁰⁸ 1632: confirma. Corrijo por *Para todos* (322^v).

y digna aquesta fineza¹⁰⁹
de tu amor y tu agasajo. 1180
Esto ha de ser, no te aflijas,
yo me doy por bien pagado
sólo con saber que has hecho
tu deber en este caso.
No hay cosa en ti como tú. 1185
Primero, que no mi daño,
es tu provecho, Isabel,
porque lo será de entrambos.
Muda tu amor a otra cosa,
que, por verle mejorado, 1190
todos lo tendrán a bien.
Más vale el Duque que Carlos.
Ocupe el Duque tu pecho,
y a mí, como a mal criado,
échame de él con violencia, 1195
con desprecio y con enfado,
que para haber de salir
todo será necesario.
Y, en fin, cástate con él,
aunque, si en ello reparo, 1200
ya has dicho que sí, pues viendo
que descubierta te hablo,

¹⁰⁹ 1632: firmeza. Corrijo por *Para todos* (322^v).

no me has mandado cubrir,
como quien dice, callando,
que ya es deuda¹¹⁰ este respeto, 1205
y así, obediente y postrado,

Híncase de rodillas.

mudando estilo y lenguaje,
(no me detengas¹¹¹ los brazos)
a Vuestra Alteza le pido
que me dé a besar la mano, 1210
no como a galán ni amante,
sino como a su vasallo,
y con ella (¡ay Dios!) licencia
para que, desesperado,
me vaya a buscar mi muerte. 1215

ISABEL Basta señor, basta Carlos,
no me enternezcas el alma,
basta lo que yo me paso,
cúbrete y álzate (¡ay, triste!)
y no me desprecies tanto 1220
que pienses que soy mujer

¹¹⁰ 1632: duda. Corrijo por *Para todos* (323^f). CARLOS se refiere a la obligación de los nobles de menor rango de quitarse el sombrero ante aquéllos de mayor rango. Como ISABEL no le ha dicho que se ponga el sombrero, CARLOS interpreta que a ISABEL le parece apropiado ahora que él se descubra ante ella.

¹¹¹ 1632: detenga. Corrijo por *Para todos* (323^f).

en el modo y en el trato
como las demás mujeres.
Y para que asegurado
quedes de aquesta verdad, 1225
mira ahora cómo rasgo
la letra y firma del Duque.

*Rasga el papel.*¹¹²

CARLOS ¿Qué has hecho?

ISABEL Hacerle pedazos
para que veas que estimo
más un rincón a tu lado 1230
que todo el poder del mundo.

Llaman.

Mas segunda vez llamaron.

CARLOS Éste es el Duque que vuelve.

FLORA Señora...

ISABEL Ya lo he escuchado.

CARLOS Pues mira... Si estás resuelta 1235
a ser mía no hay atajo
como que el Duque me vea.

¹¹² 1632 omite toda esta indicación. Corrijo por *Para todos* (323^r).

de ambas casas¹¹⁸ ya ves la competencia, 1315
y de tu ser al nuestro la distancia.
De todos tienes ciencia y experiencia,
sólo ignoras mi amor y¹¹⁹ su constancia,
sólo tu pena dudas y mi olvido,¹²⁰
pues oye ahora lo que no has oído. 1320
Yace en el Apenino hermoso un prado
tan vestido de murta y espadaña,
que más de algún arroyo ha murmurado
que se quiere casar con la montaña.
Pasa un río por él, no sin cuidado, 1325
porque, como es galán y está en campaña,
parece en él aquel cristal deshecho
tahelí de plata que le cruza el pecho.
Aquí llegué a cazar, y el primer tiro
apenas con la vista concertaba 1330
(¡ay Dios!) cuando a mi lado un oso miro
que un olmo con los brazos desgajaba
y que, viendo mi pena en mi retiro,
el olmo deja que trinchando estaba,
como quien dice, hambriento y denodado, 1335
“mejor árbol es éste que el pasado.”
Llegó entonces acaso al mismo puesto

¹¹⁸ 1632: causas. Corrijo por *Para todos* (323^v).

¹¹⁹ 1632: que. Corrijo por *Para todos* (323^v).

¹²⁰ 1632: Sólo tu pena duda mi olvido. Corrijo por *Para todos* (323^v).

Carlos Esforcia y, viéndome difunta,
 la espada arroja y, a morir dispuesto,
 abre los brazos y con él se junta. 1340
 Y, sacando la daga tan de presto,
 por entre el pecho le asomó la punta,
 que la congoja de morir postrera
 aún no le dio lugar que la sintiera.
 ¿Viste un verde¹²¹ botón que, medio abierto, 1345
 se abriga con la noche en su vestido
 y el capillo de nácar descubierto
 queda entre macilento y encogido,
 y que, en saliendo el sol, ya menos muerto,
 la copa de clavel tiende atrevido 1350
 y, asomando las perlas al cogollo,
 despierta rosa y se acostó pimpollo?
 Pues así mi hermosura, así mi vida,
 puesto que altiva, valerosa y fuerte
 quedó, sino postrada, suspendida, 1355
 como que ni era vida ni era muerte,
 mas, llegando la fama esclarecida
 de Carlos y trocándose la suerte,
 como encontré en el alma sus amores
 volví a vivir¹²² con nuevos resplandores. 1360
 Desde entonces, señor, desde aquel día,

¹²¹ 1632: medio. Corrijo por *Para todos* (324^r, aunque la edición lee erróneamente 325^r).

¹²² 1632: venir. Corrijo por *Para todos* (324^r, aunque la edición lee erróneamente 325^r).

aquel ser¹²³ que me dio volví a entregalle,
 aunque si a su valor se le debía,
 mas fue restituille que no dalle.
 Y así, viendo que el alma no era mía, 1365
 de bien a bien se la ofrecí a su talle,
 porque poco importará el defendella
 si me pudiera ejecutar por ella.
 En este tiempo, ¡oh, Duque!, ¡oh, señor mío!,
 de tu amor me dijeron el estado, 1370
 y yo, más por respeto que desvío,
 no di lugar ninguno a su cuidado,
 porque si mi galán en mi albedrío
 era ley que tuviese mejor lado,
 no quise aventurarte a que estuvieses 1375
 donde menos que Duque parecieses.
 Cuando llegaste tú ya el alma estaba,
 puesto que nuestra sangre lo impedía,
 con Carlos divertida. Ya le amaba
 y como al mismo cielo le quería. 1380
 Y así, si quieres que a diversa aljaba
 rinda la libertad que ya no es mía,
 sácame, sí, del alma esta centella
 y admitiré tu amor en lugar de ella.
 Y aún no sé si podré, pues de la suerte 1385

¹²³ *Para todos*: aquéllo (324^v).

que si una estampa en la pared fijada
 quitarla quieren con violencia fuerte,
 rompida quedará, no despegada.¹²⁴

Así, aunque quieras con su propia muerte
 arrancarme esta estampa idolatrada, 1390
 se han de quedar, a fuerza de tus brazos,¹²⁵
 al corazón asidos mil pedazos.

Y así, disculpa, anima y galardona,
 sigue, maltrata, descompone, enciende,
 acredita, concede, premia, abona, 1395
 hiere, castiga, atemoriza, ofende,
 suple, permite, véncete, perdona,
 busca, anhela, consigue, mata y prende,
 porque, que llore o ria,¹²⁶ viva o muera,
 siempre has de hallar mi amor de una manera. 1400

CARLOS (¡Valiente resolución!)

DUQUE (Solamente mi cuidado
 compite con su traición.)

SERÓN Si has de morir arrastrado
 ya traes contigo el serón.¹²⁷ 1405

FLORA No sé, señora, si has hecho
 bien en declarar tu pecho

¹²⁴ 1632: despejada. Corrijo por *Para todos* (324^v).

¹²⁵ 1632 y *Para todos*: de mis brazos. Corrijo por 1756 (17).

¹²⁶ 1632: porque que llore Esforcia. Corrijo por *Para todos* (324^v).

¹²⁷ De nuevo Montalbán emplea un juego de palabras con el nombre del personaje, ya que la sera era una cesta hecha de sogas de esparto. Así, si CARLOS ha de morir arrastrado, ya trae contigo la soga.

con tan libre desengaño.

ISABEL Tal estoy, que ni en mi daño
reparo ni en mi provecho. 1410

DUQUE ¿Quién duda que has de entender,
siendo la ocasión tan fuerte
en que a Carlos llevo a ver,
que entre mi enojo y su muerte
diferencia no ha de haber? 1415

Pues no, no ha¹²⁸ de ser así
porque, si le mato aquí
en¹²⁹ venganza de tu olvido,
logra el gusto que ha tenido
de verse morir por ti. 1420

Porque quien tan cauteloso
como amante se escondió
y salió como tu esposo,
dicho se está que salió
de su muerte deseoso, 1425

y quiero yo que se vea
que le aborrezco en mi idea
con odio tan singular,
que aún no le quiero matar
porque sé que lo desea. 1430

Pero, porque no es razón

¹²⁸ 1632: pues no ha. Corrijo por *Para todos* (325^r).

¹²⁹ 1632: es. Corrijo por *Para todos* (325^r).

que queden sin castigar
 tu desdén y su traición,
 de los dos he de tomar¹³⁰
 a un tiempo satisfacción. 1435
 De ti, sólo con quererte,
 con visitarte y con verte
 a tu pesar, y de ti
 con que vivas, porque así
 tú mismo te des la muerte. 1440
 Porque siendo ella mujer
 y sabiendo que la veo,
 es fuerza que ha de temer
 que la obligue mi deseo
 o la venza mi poder. 1445
 Y sólo este pensamiento,
 aunque sea fingimiento
 de una esperanza perdida,
 basta a quitarte la vida
 si tienes entendimiento. 1450
 Y así, vete libremente,
 y tú también te retira
 antes que otra cosa intente.

CARLOS Considera...

ISABEL Advierte...

¹³⁰ 1632: tu desdén y tu traición / de las dos he de tomar. Corrijo por *Para todos* (325^f).

CARLOS Mira...

DUQUE ¿No te has ido?

SERÓN ¡Qué impaciente! 1455

ISABEL Ya te dejo.

CARLOS Ya me voy.

DUQUE (De celos rabiando estoy.)

ISABEL Por la otra puerta saldré.
Aguárdame allá.

CARLOS Sí haré.

ISABEL Dios te guarde.

CARLOS Tuyo soy. 1460

ISABEL¹³¹ Eso sí, vamos de aquí.

Vanse. Quedan SERÓN y el DUQUE.

DUQUE Hola, Serón.

SERÓN (¡Ay de mí!
Mas conmigo no hablará,
que otros serones habrá.)

DUQUE Hola.

SERÓN ¿Es a mí?¹³²

DUQUE Serón, sí. 1465

SERÓN Con esto se ha echado el sello

¹³¹ 1632: *Serón*. Corrijo por *Para todos* (325^r).

¹³² 1632: es así. Corrijo por *Para todos* (325^r).

a mi dicha.

DUQUE (De este modo
será más fácil sabello.)

SERÓN Mas que yo lo¹³³ pago todo
sin comello ni bebello. 1470

DUQUE Dime, ¿ha entrado aquí otra vez
Carlos? Mira que soy juez.
Di la verdad, o el acero
o el potro...¹³⁴

SERÓN (¡Jesús! ¡Yo muero
como el cautivo de Fez.) 1475

DUQUE ¿Qué dices?

SERÓN Que es escusado
aquí lo uno y lo otro
porque, aunque soy muy honrado,
¿para qué es menester potro
sabiendo que soy criado?¹³⁵ 1480
Mas, tu hermana...

Sale ROSAURA.

DUQUE Calla ahora.

ROSAURA Señor.

¹³³ 1632: le. Corrijo por *Para todos* (325^f).

¹³⁴ 1632: del potro. Corrijo por *Para todos* (325^v).

¹³⁵ Referencia humorística a que los criados no necesitan ir a caballo, aunque aquí se hable del potro de tortura.

ROSAURA (Tal estoy que apenas sé
si lo que he escuchado es cierto.
Mas no, que, pues lo escuché
y la pena no me ha muerto,
engaño sin duda fue, 1510
porque, a ser de otra manera,
desaire¹³⁷ del alma fuera
si a imaginarlo llegara,
que a vivir se acomodara
y a creer esto se pusiera.) 1515
Siendo tal la enemistad¹³⁸
de ambos linajes, confieso
que me hace dificultad.

DUQUE A mí también, y por eso¹³⁹
dudé de su voluntad. 1520
Mas, si después de engañarme,
él, traidor, y ella, crüel,
para más atormentarme
lo confiesan ella y él...
¿qué duda puede quedarme? 1525

ROSAURA ¿De suerte que cierto fue?

DUQUE Como yo tu hermano soy...

ROSAURA ¿Pues cómo vivo y lo sé?

¹³⁷ 1632: desastre. Corrijo por *Para todos* (325^v).

¹³⁸ 1632: enemistad. Corrijo por *Para todos* (325^v).

¹³⁹ 1632: A mí también por eso. Corrijo por *Para todos* (325^v).

sea guarda vigilante¹⁴²
 de Isabel, (¡ah, ingrata fiera!)
 porque no pueda, aunque quiera,
 hablar con su loco amante. 1555

 Y tú, con otra ocasión,
 como dueño poderoso,
 hagas poner en prisión
 a Carlos por alevoso
 y de ingrato corazón, 1560
 que si ella por él te olvida,
 soberbia y desconocida¹⁴³
 ingrata, necia y crüel,
 o no ha de casar con él,
 o la he de quitar la vida.

 DUQUE Parece que te has vestido 1565
 de mi afecto en mi fortuna,
 según aquí lo has sentido.

 ROSAURA Cuando la sangre es tan una
 siempre la pena lo ha sido.
 Y es esto tanta verdad 1570
 en mi amor y en mi lealtad
 que pienso, ¡viven los cielos!,
 que tengo los mismos celos

¹⁴² 1632: le guardaré vigilante. Corrijo por *Para todos* (326^r).

¹⁴³ 1632 omite este verso. Corrijo por *Para todos* (326^r), aunque aquí está fuera de lugar y aparece después de “ingrata necia y cruel.” Altero el orden para mantener el patrón métrico de la copla real (ababa cddc).

que tiene tu voluntad.

Y, así, vamos, y confía 1575
de la diligencia mía
que adquiriera feliz suceso,¹⁴⁴
como Carlos esté preso
antes que amanezca el día.

DUQUE Sí, eso importa. Antes de un hora 1580
su prisión has de saber,
como su intención traidora.

ROSAURA Pues haz cuenta que a nacer
vuelve tu esperanza ahora.

DUQUE La vida te deberé. 1585

ROSAURA (Mi propio negocio haré.)

DUQUE Yo vengaré mi desprecio.

ROSAURA (Y yo, de un amante necio
el desdén castigaré.)

DUQUE Ya no vale la cordura. 1590

ROSAURA Ya no aprovecha el valor.

DUQUE Ya el sufrimiento es locura.

ROSAURA Ya es descrédito el temor.

DUQUE Y ofensa la compostura.

ROSAURA El amor no sufre agravio. 1595

DUQUE Con celos no hay hombre sabio.¹⁴⁵

¹⁴⁴ *Para todos*: cualquiera feliz suceso (326^r).

¹⁴⁵ Quizás haga referencia al mito clásico de Aristóteles montado por Phyllis, o al de Virgilio colgado de una cesta por amor de la hija del rey de Roma.

ROSAURA Ni con ofensa hay amigo.

DUQUE Pues ¿cómo con su castigo
el alma no desagravio?

*A SERÓN.*¹⁴⁶

Ven, infame, y me dirás 1600
lo demás.

SERÓN ¡Terrible estás!

DUQUE No gozará Carlos de ella.

ROSAURA Mil pedazos he de hacella,
o no le ha de ver jamás.¹⁴⁷

Vanse. Salen, como de camino,

ISABEL, CARLOS y FLORA.

CARLOS Ya no hay, mi bien, qué temer, 1605
pues libres del Duque vamos
y desposados estamos.

ISABEL Gran ventura fue poder
salir tan secretamente
y ser tan corta esta aldea 1610
que apenas hay quien nos vea

¹⁴⁶ Esta indicación falta en todas las versiones de los siglos XVII y XVIII. Corrijo por Mesonero Romanos (504).

¹⁴⁷ En 1632 y 1633 es SERÓN quien, incomprensiblemente, dice estas palabras. El texto se corrije en *Para todos* (326^r), cuya lección sigo, y en 1647.

claro está que he de escucharte.

CARLOS Es tan grande, Isabel, el amor mío,
que consigo compite solamente,
y aun él, si se imagina diferente, 1635
parece que es mayor que su albedrío.
Pensar que ha de crecer es desvarío,
porque ha llegado a estar tan eminente
que aun no le basta el pecho a lo que siente
y paga muchas penas de vacío. 1640
Él, en efecto, es alma de mi vida,
porque mi vida de mi amor se infiere,
cual vida de su aliento procedida.
Y, así, supuesto que si olvida, muere,
y que el alma de sí nunca se olvida, 1645
nunca podrá morir, pues siempre quiere.

ISABEL Harto encarecido queda,
mas oye mi pensamiento.¹⁴⁸
Podrá ser, si estás atento,
que satisfacerte pueda: 1650
Si consigo mi amor no ha competido
será porque consigo es tan discreto
y se sabe guardar tanto respeto
que aun no se quiere ver de sí vencido.
No puede ser mayor de lo que ha sido, 1655

¹⁴⁸ 1632: Mas hoy en mi pensamiento. Corrijo por *Para todos* (326^v).

pero puede, en su ser, ser tan perfecto
que crezca en el valor, no en el efecto,
si no más dilatado, más sentido.
Alma es mi amor, mas no de vida humana,
sino de otra inmortal, porque si es cierta 1660
la muerte de la vida más lozana,
cierra muriendo a nuestro amor la puerta.
Y yo estoy¹⁴⁹ con el mío tan ufana
que aún le quiero tener después de muerta.

CARLOS Yo me rindo desde aquí, 1665
si no, Isabel, a tu amor,
a tu ingenio superior,
pero, ¿qué ruido hay allí?

*Salen SERÓN y FLORA.*¹⁵⁰

ISABEL Ya Serón llegó.

SERÓN Detente,
pues ves que vengo mortal. 1670

CARLOS ¿Qué hay de nuevo?

SERÓN Mucho mal.

Mas óyeme atentamente
y sabrás lo que ha pasado
después que de allá saliste.

¹⁴⁹ 1632: Yo estoy. Corrijo por *Para todos* (327^r).

¹⁵⁰ 1632 omite. Corrijo por *Para todos* (327^r), aunque el verso aparece uno más abajo.

CARLOS Dilo aprisa, no estés triste. 1675

ISABEL El corazón se me ha helado.

SERÓN Apenas con el Duque me dejaste
y por la puerta del jardín bajaste,
cuando Rosaura, del suceso ajena,
vino a saber la causa de su pena, 1680
a quien el Duque, casi descompuesto,
hizo de todo relación tan presto,
que verla y repetir sus accidentes
pudieron ser dos cosas diferentes,
pero no pudo ser que se supiera 1685
cuál de las dos en él fue la primera.
Quedó Rosaura, pero no habrá pluma
—por mucho que presuma
de atenta y delicada—
que pinte la pasión disimulada 1690
con que calló y sintió su afecto interno.
¿No habéis visto un arroyo en el invierno
que, siendo por de fuera armiño helado,
cristal macizo y algodón cuajado,
es por de dentro espejo derretido, 1695
y va corriendo con secreto ruido,
cual tiorba de plata fugitiva¹⁵¹
sirviéndole el aljófara que está arriba

¹⁵¹ *Tiorba*: “Instrumento músico, parecido al laud” (*Autoridades*).

para que no le saquen por el rastro
 de pabellón o toldo de alabastro? 1700
 Pues, de este mismo modo, aunque el semblante
 severo estaba, rígido y constante,
 suspensión afectuando entre la risa,
 por de dentro corría tan aprisa
 el dolor a escondidas de la cara, 1705
 que, si con atención se reparara,
 por encima del velo de azucenas
 se le pudieran escuchar las penas.
 Mas desmintiendo su dolor tirano
 con que era sentimiento por su hermano, 1710
 le aconsejó que, al punto, te prendiese,
 que de Isabel, para que no te viese,
 ella sería guarda cuidadosa,
 invención, en efecto, de celosa.
 Y, así, sin remitirlo a la mañana 1715
 (que es impaciente la pasión humana)
 os fueron a buscar, y yo con ellos,
 deseosos de asir por los cabellos
 la ocasión de tomar venganza fiera
 del amor que en entrambos reverbera. 1720
 Pero, en llegando a ver que no os hallaban
 y que, según las señas¹⁵² que les daban,

¹⁵² 1632: penas. Corrijo por *Para todos* (327^v).

vuestra huida¹⁵³ era cierta, fueron tales
 sus impacencias y ansias desiguales,
 así en la desazón como el denuedo, 1725
 que aun ellos mismos se tuvieron miedo.
 ¡Mira qué haría yo, que los oía
 y que mi parte en la traición tenía!
 Como toro vencido en la pelea
 del que con más ventura galantea 1730
 la vaca hermosa a quien rindió la vida,
 que, con la mano hendida,
 escribiendo sus celos en la arena
 –socorrido papel para una pena–
 se presenta en el prado,¹⁵⁴ 1735
 corto de pies, de manos, apartado
 de las orejas, erizado el vello,
 encartugada¹⁵⁵ la cerviz del cuello,
 negra la tez, la frente alborotada
 y traviesa la cola dilatada 1740
 que tal vez barre de las flores bellas
 el humor que sudaron las estrellas,
 y, mientras satisface sus enojos,
 los párpados cerrando de los ojos
 y, embistiendo a los troncos impaciente, 1745

¹⁵³ 1632: vida. Corrijo por *Para todos* (327^v).

¹⁵⁴ 1632: les presenta en el prado. Corrijo por *Para todos* (327^v).

¹⁵⁵ *Encartugada* es forma arcaica de *encartujado*, “arrugado.”

la media luna esgrime de la frente
 hasta que rinde el cuello a tierra poca,
 rumiando la venganza entre la boca.
 Así el Duque quedó –ya le conoces–
 diciendo casi a voces: 1750
 –“¡Carlos traidor, hoy mi paciencia pruebas,
 mávalo todo pues el bien me llevas!”
 Rosaura entonces ya desatinando,¹⁵⁶
 y al descuido arrojando
 del alma mil piadosos sentimientos 1755
 que salían a títulos de alientos
 o de respiraciones medidas
 y pesadumbres eran confirmadas,
 tales cosas le dijo¹⁵⁷ que, irritado,
 juró desesperado 1760
 (no sin hartos asombros)
 que el cuello ha de quitarte de los hombros,
 sin más información que su sospecha¹⁵⁸
 por la traición contra el palacio hecha,
 despachando por partes diferentes 1765
 ministros para el caso convenientes
 y prometiendo a quien te diere preso
 favores y mercedes con exceso.

¹⁵⁶ 1632: Rosaura entonces desanimando. Corrijo por *Para todos* (328^r).

¹⁵⁷ 1632: dije. Corrijo por *Para todos* (328^r).

¹⁵⁸ 1632: sus sospechas. Corrijo por *Para todos* (328^r) para ajustar la rima.

Esto es, señor, lo que en la corte pasa
 y lo que me dijeron en tu casa 1770
 que te dijese, habiéndome escapado
 del Duque, que, en sus celos ocupado,
 me dio lugar para poder venirme
 y de sus fuertes garras desasirme.
 Ahora tú consulta con tu pecho 1775
 (supuesto lo que has hecho)
 lo que has de hacer y elige a tu albedrío,
 pues que conoces del afecto mío
 que, en bueno o mal suceso,
 rico, pobre, cautivo, libre o preso, 1780
 en aire, en mar o en tierra,
 en campo, en villa, en corte, en paz o en guerra
 has de hallarme a tu lado,
 porque, aunque soy plebeyo, nací honrado,
 y, en llegando a saber lo que hacer quieres, 1785
 quiérote bien y haré lo que tú hicieras.

ISABEL Tal he quedado, ¡ay Carlos de mi vida!,
 que el alma apenas, del dolor vencida,
 ánimo tiene –yo te lo confieso–
 para buscar remedio en tal suceso. 1790

CARLOS Ya el remedio, Isabel, está buscado,
 pues nací por mi mal tan desdichado.

ISABEL ¿Y cuál es?

me entraré, ¡vive el cielo!, en tu presencia, 1815
que permitir tan bárbara inclemencia
a mi valiente pecho.

ISABEL ¿Y de qué fruto, di, de qué provecho¹⁶⁰
será que yo te vea entre mis brazos
hecho, señor, pedazos? 1820

Y que, si no el acero, el dolor mismo,
al mirar tu postrero parasismo,¹⁶¹
el corazón me pase,
por que una muerte nuestras almas case,
que ver morir lo que se está adorando 1825
y no morir, su aliento acompañando,
si no es descortesía de la vida,
es una flojedad introducida
de las que no se acuerdan que ellas mueren
cuando la muerte ven de lo que quieren. 1830

CARLOS Pues, ¿he de consentir que el mundo diga
que, por librarme yo –fuerte enemiga–
en el peligro¹⁶² te dejé?

ISABEL ¿Qué importa
si la espada del Duque en mí no corta?
A ti te busca el Duque con intento 1835

¹⁶⁰ 1632: y de qué fruto o de qué provecho. Corrijo por *Para todos* (328^v).

¹⁶¹ La expresión “postrero parasismo” recuerda a la utilizada por Francisco de Quevedo en su *Muestra que algunas repúblicas se enferman* o en el famoso soneto *Es hielo abrasador, es fuego helado*.

¹⁶² 1632: en peligro. Corrijo por *Para todos* (329^v).

de quitarte la vida, tan sangriento
que es lo mismo prenderte que matarte.
Mas no, Carlos, a mí, que en esa parte
yo no tengo peligro de importancia.
Y, así, vete tú a Francia, 1840
desde donde podrás, con tus parientes,
amigos y señores confidentes,
la gracia negociar del Duque ingrato,
que, de su propia cólera retrato,
tu destrucción desea, 1845
que yo en aquesta aldea
me quedaré hasta tanto
que mis penas, mis ansias y mi llanto
enternezcan del cielo los rigores
y se logren tan cándidos amores. 1850

Échase a sus pies.

Esto has de hacer (¡ay, Carlos de mis ojos!)
si quieres enjugar tantos enojos,
por vida de mi vida, si merece
estimación quien a tus pies la ofrece,
por ir siempre contigo. 1855
Carlos, mi bien, señor, esposo, amigo,
hazme este bien o, de tus pies asida,

Serón.

SERÓN sale.

- SERÓN Ya está el caballo prevenido.
- ISABEL Pues, adiós, Carlos mío, que te guarde. 1875
- Y¹⁶⁵ mira, pero vete, que es muy tarde
- y yo reviento por hartarme (¡ay cielos!)
- de sentir y llorar mis desconsuelos.
- CARLOS Adiós, Isabel mía,
- que me vuelva a tu dulce compañía. 1880
- ISABEL (Esto es morir, viviendo en la apariencia.)
- CARLOS (No hay más muerte en la vida que una ausencia.)
- ISABEL (Sin mirarle me voy por no volverme.)
- CARLOS (Sin hablarla me voy por no perderme.)¹⁶⁶
- FLORA Sin oírte me voy por no escucharte. 1885
- SERÓN Sin mirarte me voy por no mirarte.

Vase cada uno por su puerta

y se da fin a la segunda jornada.

JORNADA TERCERA

¹⁶⁵ En 1632 se omite la primera palabra. Corrijo por *Para todos* (329^v).

¹⁶⁶ En 1632 faltan las indicaciones de los dos últimos apartes. Corrijo por *Para todos* (329^v).

que yo sus pasos seguí,
 que él se desposó conmigo, 1910
 que, temiendo tu castigo,
 a mis ruegos se ausentó,
 que mi padre le buscó,
 que el Duque a prenderme fue,¹⁶⁷
 que al principio lo excusé, 1915
 que, en efecto, me prendió,
 que vine sin alma aquí,
 que tengo ausente la vida,
 que es el Duque mi homicida,
 que lloro lo que perdí, 1920
 que siempre soy la que fui
 y la que tengo de ser.
 Esto es lo más que saber
 de mi voluntad podrás.
 ROSAURA Y con esto sabré más 1925
 de lo que era menester.
 En fin, ¿es cierto (¡ah, traidora!)
 que al momento que faltó
 contigo se desposó?
 (Mortal estoy.)
 ISABEL Sí, señora. 1930
 ROSAURA ¿Imaginarás tú ahora,

¹⁶⁷ 1632 y *Para todos*: prenderle. Corrijo por 1756 (22).

teniendo mojada el alma.

Y así, mira, si no quieres

honor y vida perder

y, después de todo, ser

vil ejemplo de mujeres,

1960

olvida, pues cuerda eres,

ese intento.

ISABEL No podré.

ROSAURA Pues yo te atormentaré

de suerte que te retrates.

ISABEL No haré tal aunque me mates.

1965

ROSAURA ¿Por qué?

ISABEL Yo te lo diré:

La mujer que dan tormento,

en llegando a estar desnuda,

noble, firme, honrada y muda,

siempre sale con su intento.

1970

Decir yo mi pensamiento

estando tu amor delante

fue el tormento más gigante.

Y, pues ya me desnudé

y la verdad te conté,

1975

no hay tormento que me espante.

ROSAURA Sí, mas el Duque ha venido,

después te responderé.

ISABEL (¡Que viva quien esto ve!)

Salen el DUQUE, el CONDE y acompañamiento.

DUQUE Aunque a vista de tu olvido 1980

mi amor se da por vencido,

a vista de mi cuidado

vuelve a nacer más osado,

cual suele la luz del día

después de la noche fría 1985

y de algún negro nublado.

ISABEL También es luz que remeda

a la de tu amor, mi amor.

Llega el soplo de un rigor

y hace que lucir no pueda. 1990

Pero como siempre queda

humo, aunque deje de arder,

y Carlos luz viene a ser

que alienta lo que consumo,

con la luz y con el humo 1995

se vuelve luego a encender.

ROSAURA Más vale decir (¡ay triste!),

porque el tiempo no se gaste

que con él te desposaste

cuando de Milán te fuiste. 2000

ISABEL ¿Qué has dicho?

ROSAURA Lo que tú hiciste.
Yo me vengaré.

ISABEL (¡Ah cruel!)

DUQUE ¿Y es esto cierto, Isabel?

ISABEL Sí señor, todo es así.

DUQUE ¿Que con él te fuiste?

ISABEL Sí, 2005
y me desposé con él.
Lo más es amar a un hombre
y llegarlo a confesar,
y lo menos arriesgar
vida, hacienda, fama y nombre. 2010
Y, así, aquesto no os asombre,
porque peor pareciera
que a un mal príncipe quisiera
o a algún hombre me inclinara
que por otra me dejara, 2015
aunque mi criado¹⁶⁸ fuera.

DUQUE En efecto, a mi disgusto
eres de Carlos mujer.

ISABEL El gusto venció al poder,
que no hay poder como el gusto. 2020

DUQUE Pues al gusto, aunque sea injusto,

¹⁶⁸ 1632: criada. Corrijo por *Para todos* (330^v).

vencerá la tiranía.

ISABEL Con mi valor no hay porfia.

DUQUE Ni con mi amor resistencia.

ISABEL No es crédito la violencia. 2025

DUQUE Ni el desprecio bazaría.

ISABEL Yo quiero a Carlos.

DUQUE Yo a ti.

ISABEL Es en mí su amor más fuerte.

DUQUE ¿Hay más de darle la muerte?

ISABEL Está muy lejos de aquí. 2030

DUQUE Lograré mi amor así.

ISABEL ¿Cómo puedes, si no muero?

DUQUE Yo puedo cuanto yo quiero.

ISABEL No habrá cosa que me tuerza.

DUQUE Gozarete yo por fuerza. 2035

ISABEL Matareme yo primero.

DUQUE Yo soy rayo de otra esfera.

ISABEL Yo, laurel que se le atreve.

DUQUE Yo soy fuego.

ISABEL Yo soy nieve.

DUQUE Yo soy Duque.

ISABEL Yo soy fiera. 2040

DUQUE Yo, terrible.

ISABEL Yo, severa.

DUQUE Yo, rendido.

ISABEL Yo, triunfante.

DUQUE Yo, soberbio.

ISABEL Yo, arrogante.

DUQUE Yo, firme.

ISABEL Yo, sin cuidado.

DUQUE Yo, el hombre más porfiado. 2045

ISABEL Yo, la mujer más constante.

Cajas suenan.

DUQUE ¿Pero qué cajas son éstas,
que tan impensadas oigo?

ROSAURA (Alguna desdicha temo.)

ISABEL (Apenas en pecho y rostro¹⁶⁹ 2050
me ha dejado el susto sangre,
que, para quien receloso
tiene el ánimo, un puñal
viene a ser cada alboroto.)

DUQUE Ve tú y sáíbeme¹⁷⁰ la causa 2055
de este ruido.

Vase el CONDE.

¹⁶⁹ 1632: “rostro y pecho,” pero es necesario invertir el orden para mantener la rima asonante en “-ó -ó.” Corrijo por *Para todos* (331^r).

¹⁷⁰ 1632: sabe. Corrijo por *Para todos* (331^r).

ROSAURA (Mal reporto
la inquietud del corazón.)

ISABEL (Todo es azares, y asombros
cuanto miro.)

ROSAURA (Todo es miedo
y disgusto cuanto toco.) 2060

Dentro CARLOS.

CARLOS ¡Dejadme o viven los cielos
que os quite la vida a todos!

ISABEL (Aquí de las ansias mías
que esta voz es de mi esposo
y, por no morir sin verle, 2065
no digo que la conozco.)

Sale el CONDE.

DUQUE ¿Qué es eso?

CONDE Un hombre que rompe
la guarda y, lleno de polvo,
hasta tu cuarto se entra.

*Sale CARLOS lleno de polvo y la espada desnuda, y
pónela a los pies del DUQUE, y él se arrodilla.*

esguízaros y alemanes,¹⁷⁵
 que, aunque parece que rompo
 las leyes de la modestia,
 hay lances en que es forzoso
 que con este arrojamiento 2095
 hable un hombre de sí propio.
 El cielo apenas me había
 a los años diez y ocho
 dibujado liberal
 un hilo negro por bozo,¹⁷⁶ 2100
 que son las flores del sexo¹⁷⁷
 que arroja la edad al rostro,
 cuando en el cerco me hallé
 de Savillán,¹⁷⁸ territorio
 y frontera del francés. 2105
 Y¹⁷⁹ la gran ciudad de Como
 defendí del placentino,
 con cuatro mil hombres solos.
 Al estado de Barés
 metí una noche socorro, 2110

¹⁷⁴ 1632: cimbro. Corrijo por *Para todos* (331^v).

¹⁷⁵ Los cimbrios eran las personas que pertenecían a una tribu germánica que habitó antiguamente en Jutlandia (*RAE*). Los lombardos son los habitantes de la zona de Italia que se llama Lombardía y los esguízaros son los habitantes de Suiza (*RAE*). Es decir, CARLOS ESFORCIA es famoso por su valor por toda Europa.

¹⁷⁶ Bozo: “parte exterior de la boca” (*RAE*).

¹⁷⁷ 1632: seso. Pero tiene que ser “sexo” porque se está haciendo referencia a la pubertad. Corrijo por 1756 (24).

¹⁷⁸ 1632: Savilán. Corrijo por *Para todos* (331^v).

¹⁷⁹ 1632: En. Corrijo por *Para todos* (331^v).

y con el resto al Casal
me fui alargando brioso,
donde fue tanta la hambre
que padeció el campo todo
por cercarnos quince mil 2115
venecianos en contorno
que, después de haber comido
caballos, yeguas y potros,
sin reservar animal
por inmundo ni asqueroso, 2120
comimos jabón y lana
en vez de carne y bizcocho,
y aún hubo hombre que, siendo
bárbaramente piadoso
consigo, se cortó un brazo 2125
y, dividiéndolo en trozos,
para conservar la vida
se le comió poco a poco,
plato en que él propio a ser vino¹⁸⁰
alimento de sí propio. 2130
Pasando desde el Casal
al Pirineo, aquel toldo
de los valles y las selvas,
aquel pirámide bronco,

¹⁸⁰ 1632: ha servido. Corrijo por *Para todos* (331^v).

aquella torre de ramos, 2135
aquel sobrecejo hermoso
de la Francia, aquel castillo
de fresnos, aquel escollo
de jazmines y esmeraldas,
y aquel verde promontorio, 2140
primer escalón del cielo
y último cuarto del globo,
dijo un francés mal de ti
y yo, sacando animoso
la cuchilla, de un revés 2145
le cercené tan del todo
la cabeza que, cayendo
junto al ribete de un olmo,
como estábamos en cuesta
rodó hasta el valle, de modo 2150
que la postrera palabra
la empezó, presuntuoso,
en el monte y la acabó
una legua de nosotros.
En fin, no tienes ciudad 2155
ni tierra que con mis hombros
en peso no haya tenido
con más trabajos que arroyos
baja el Apenino en perlas,

disimula el Alpe en copos, 2160
 el Po desata en cristales,
 y el Mar Ligústico¹⁸¹ en golfos.
 Permíteme –¡oh, Duque excelso!–
 agora que reconozco
 de nuevo tantos servicios 2165
 como en el tuyo supongo,
 que les pregunte a las leyes
 por qué, siendo tan odioso
 el delito del ingrato,
 no se prende por él como 2170
 por homicida o ladrón...
 Mas yo por ellas respondo,
 que hay delitos tan indignos,
 tan viles y vergonzosos,
 que no les halla el derecho 2175
 pena que iguale a su oprobio,
 y por eso no la pone,¹⁸²
 o porque es caso notorio
 que son tantos los ingratos
 que no hubiera calabozos 2180
 –si se hubieran de prender–
 en el mundo para todos

¹⁸¹ Se refiere al Mar de Liguria, que baña la costa del noroeste de Italia y las islas de Córcega y Elba.

¹⁸² 1632: no les pena. Corrijo por *Para todos* (332^r).

y, así, es mejor que anden libres,
que no es, no, castigo poco¹⁸³
que ellos sepan que lo son 2185
y lo sepamos nosotros.
Dirás que fue culpa grave
llevarme, sin ser su esposo,
conmigo a Isabel. Y digo
que yo también lo conozco, 2190
mas, supuesto que aun el cielo
permite un daño si estorbo
ha de ser de otro mayor,
en proceder yo tan loco
más te obligué que ofendí, 2195
pues te excusé que, furioso,
de tu honor y el de Isabel¹⁸⁴
profanases el decoro.
Y es menos inconveniente
cuando hay dos daños notorios 2200
ser un vasallo liviano
que un príncipe escandaloso.
Apenas, pues, de Milán
huyo, salgo y me desposo
con Isabel y, a su ruego, 2205

¹⁸³ 1632: que no es castigo poco. Corrijo por *Para todos* (332^r).

¹⁸⁴ 1632: de tu honor al de Isabel.

difunto la posta corro,
cuando dentro de diez días
desde el camino me torno
y me informo que en palacio
la tienes, porque tú propio 2210
fuiste a robar su hermosura
como a la cordera el lobo.
¡Oh, quién en esta ocasión
tuviera o hallara modo,
para ponderar las ansias, 2215
las penas y los ahogos
con que se halló embarazado
entonces mi pecho heroico,
con la infamia hasta la boca
y el dolor hasta los ojos! 2220
¿Viste, gran señor, un tigre
—que en lo galán y lo hermoso,
siendo pavón de las fieras,
es ramillete del soto—
que, entrando en la verde cueva 2225
adonde dejó al cachorro
chupando el jugo a un cordero,
le echa menos y, fogoso,
como saeta arrojada
parte al monte y, los cogollos 2230

oliendo de los tomillos,
 planta a planta, tronco a tronco,
 parece que va pidiendo
 su dicho a los cinamomos,
 por que juren la verdad 2235
 en su robado tesoro?
 Así yo llego a la aldea,¹⁸⁵
 busco a Isabel, no la topo,
 digo amores como amante,
 hago extremos como loco, 2240
 examino los pastores,
 refiérenme lo que ignoro,
 parto a Milán afligido,
 hablo con mis deudos todos,
 cuento al padre de Isabel 2245
 tu amor y mi desposorio,
 fia su honor¹⁸⁶ de mi aliento
 su honor a mi cargo tomo,
 llego al muro, llora el pueblo,
 toco el puente, paso¹⁸⁷ el domo, 2250
 veme Curcio, va a prenderme,
 trae la guarda, cala el plomo,
 y yo, al riesgo agradecido,

¹⁸⁵ 1632: así llego a la aldea. Corrijo por *Para todos* (332^v).

¹⁸⁶ 1632: si a su favor. Corrijo por *Para todos* (332^v).

¹⁸⁷ 1632: toco al punto para. Corrijo por *Para todos* (332^v).

por picas y vallas rompo¹⁸⁸
 hasta llegar a pedirte, 2255
 como por justicia, el robo
 que hiciste al alma de tantos
 idolatrados despojos.
 Duque, príncipe, señor
 ante cuyos pies me postro, 2260
 o amigo un tiempo del alma,
 que es nombre más amoroso,
 ya estoy aquí si me buscas,
 ya me ofrezco, ya me pongo
 en tus manos, aunque sea 2265
 solicitar mi destrozo.
 Mas si acaso –¡ay, dueño mío!,
 perdona si me apasiono–
 atento a las referidas
 finezas de que te informo 2270
 me quisieres pagar cuanto
 hizo mi brazo en tu abono,
 dame en Isabel la vida
 que me usurpas, ciego y sordo,
 si no de compadecido 2275
 siquiera de generoso.
 Mírame y verasme el alma

¹⁸⁸ 1632, *Para todos*, 1633, 1647 y 1652: valas. 1756: balas.

desatada en dos arroyos
que corren líquido fuego
por la margen de mi rostro. 2280
Mírame –digo– otra vez,
porque estoy tan lastimoso
que es imposible, según
tristes me anegan sollozos,
que si tus ojos miraran 2285
me persigan más tus ojos.
Pero si verme ni darme
el bien que por ti malogro
no quieres, saca la espada
y, desde la punta al pomo, 2290
pásame el pecho y, después,
de su círculo redondo
arráncame el corazón,
en cuyo espejo lustroso
verás a Isabel tan viva, 2295
(puesto que muerta la lloro)¹⁸⁹
que pueda segunda vez
dar la palabra de esposo.
¡Ea!, mátame de presto,
salpique tu sacro solio 2300
mi sangre y, a puñaladas,

¹⁸⁹ 1632: puesta. Y falta la indicación de aparte. Corrijo por *Para todos* (332^v).

con intrépido alborozo
 hazme, ofendido, pedazos,
 que aunque el vulgo afectuoso
 lo atribuya a pesadumbre, 2305
 yo lo tendré por soborno,
 pues con esto cesarán
 en mi pecho doloroso
 las angustias, las pasiones,
 los miedos,¹⁹⁰ los alborotos, 2310
 las desdichas, las afrentas,
 los suspiros, los antojos,
 las ansias, las desventuras
 y los celos rigurosos
 que sufro, contemplo y paso, 2315
 advierto, murmuro y noto,
 callo, siento, disimulo,
 colijo, penetro y toco,
 pues todo, viviendo, dura,
 y cesa, muriendo, todo. 2320

DUQUE¹⁹¹ (Más que su amor atrevido
 su resolución me admira.)

ISABEL (¿Cómo ha de vivir quien mira
 un riesgo tan conocido?)

¹⁹⁰ 1632: medios. Corrijo por *Para todos* (333^r).

¹⁹¹ 1632: *Ros.* Pero no puede hablar ROSAURA. Corrijo por *Para todos* (333^r).

ISABEL Sin causa estás ofendida.

DUQUE Yo te quitaré la vida.

ROSAURA Yo te sacaré los ojos.

CARLOS Sin Isabel no la aguardo.

ISABEL Sin Carlos no los estimo. 2350

DUQUE ¿Cómo tanto me reprimo?

ROSAURA ¿Cómo tanto me acobardo?

Ven o traedla por fuerza.¹⁹³

por que esté menos rebelde.

DUQUE Ven, o por fuerza traedle 2355

por que de su gusto tuerza.

FLORA No te resistas, briosa.

CONDE Aquéste es lance forzoso.

ISABEL Dejadme ver a mi esposo.

CARLOS Dejadme hablar con mi esposa. 2360

ROSAURA ¿No acabáis?

DUQUE ¿No entráis los dos?

CARLOS ¡Adiós, esposa querida!

ISABEL ¡Adiós, Carlos de mi vida,

que no puedo más!

CARLOS Adiós.¹⁹⁴

Éntranlos como por fuerza a cada uno por su puerta.

¹⁹³ 1632: Ven tras él, irá por fuerza. Corrijo por *Para todos* (333^r).

¹⁹⁴ 1632: “*Isa.* A Dios Carlos de mi vida, / que no puedo mas, a Dios. / *Car.* A Dios.” Por razones métricas sigo el *Para todos* (333^r) y elimino el “a Dios” superfluo.

Al entrarse FLORA, se asoma SERÓN y la llama.

- SERÓN Ya se van, Flora.
- FLORA ¿Quién es? 2365
- SERÓN ¿Quién ha de ser? ¡Ay de mí!,
llega, llégate hacia aquí.
- FLORA ¿Es Serón?
- SERÓN ¿Ya no me¹⁹⁵ ves?
- FLORA Seas,¹⁹⁶ Serón, bienvenido.
- SERÓN ¿No más?
- FLORA ¿Parécete poco? 2370
- SERÓN Sí, para quien viene loco
y halla en tu amor tanto olvido.
- FLORA Bien sabes que lo mereces.
- SERÓN ¿Es porque no me casé?
- FLORA Desde que sin fe te hallé 2375
a los diablos me pareces.
- SERÓN No importa, que el tiempo hará
que se ablande tu rigor
y retorne nuestro amor.
- FLORA Dificultoso será, 2380
porque estoy muy escombrada
de aquel estorbo pasado.
- SERÓN Pues, por Dios, que, si me enfado,

¹⁹⁵ 1632: lo. Corrijo por *Para todos* (333^r).

¹⁹⁶ 1632: sea. Corrijo por *Para todos* (333^r).

que no ha de dárseme nada
 porque, si quiero, yo haré 2385
 que, aunque no quieras, me quieras.

FLORA ¿Hablas acaso de veras?

SERÓN Y muy de veras, a fe,
 porque sé un secreto grande
 para que la más severa 2390
 no sólo a su amante quiera,
 sino que tras él se ande,
 como dicen por ahí.

FLORA ¿Tras él? ¿Cómo puede ser?

SERÓN Eso, Flora, es el saber. 2395

FLORA ¿Aunque no le quiera?

SERÓN Sí.

FLORA ¿Qué importa, si es invención?

SERÓN No, sino un punto curioso,
 y que el más escrupuloso
 dirá que tengo razón, 2400
 pues sólo con que el amante
 a quien la dama desama
 sepa dónde va la dama
 y vaya un poco delante,
 la dama que detrás va, 2405
 aunque sea más crüel,
 mientras va donde va él,

siempre tras él se andará.

Y, así, tú, que mal me quieres,
te vendrás a andar tras mí, 2410
yendo delante de ti
adonde quiera que fueres.

FLORA Linda friota, por cierto,
mas, volviendo a tu señor,
él ha hecho un grande error. 2415

SERÓN Es un hombre sin concierto.

FLORA ¿Y tú agora qué has de hacer
para tener libertad?

SERÓN Apelar a tu piedad
rogándote que esconder 2420
me dejes en tu aposento
mientras pasa esta tormenta.

FLORA No, hermano, no me contenta,
porque hay mucho detrimento
en palacio, en mí y en ti. 2425
En palacio, si te ven,
en mí, si te quiero bien,¹⁹⁷
en ti, si sales de aquí,
porque podrás allá fuera
blasonar muy satisfecho 2430
quizá de lo que no has hecho.

¹⁹⁷ 1632: en mí si a otro quiero bien. Corrijo por *Para todos* (333^v).

Mas no hará, que eres mujer
 y sabes lo que es llegar
 a ver morir o matar
 lo que se debe querer. 2480

 Vuelta, pues, a lastimar,
 aunque en un tiempo infelice,
 aqueste argumento hice¹⁹⁸
 brevemente a mi pesar:
 –“Excusar el casamiento 2485
 del de Ursino, que me adora,¹⁹⁹
 es dar que decir agora
 a cualquiera pensamiento.
 Ser de Carlos homicida
 confesándome inclinada, 2490
 es dar yo misma la espada
 que ha de quitarme la vida.
 Consentir que le²⁰⁰ atropelle
 mi hermano es también rigor,
 que no estorbar un error 2495
 es poco menos que hacelle.
 Matar a Isabel es cosa
 que profana mi poder,
 y yo siempre he de valer

¹⁹⁸ 1632: infeliz / aqueste argumento hizo. Corrijo por *Para todos* (334^r) para mantener la rima.

¹⁹⁹ 1632: del Visino que me adora. Corrijo por *Para todos* (334^r).

²⁰⁰ 1632: la. Corrijo por *Para todos* (334^r).

más que mi pena amorosa. 2500

Dividirlos a los dos
y obligarle a que sea mío
es forzar un albedrío,
cosa que aun no lo hace Dios.²⁰¹

Pues quererle, siendo esposo 2505

de Isabel, cuando yo fuera
mujer común, no lo hiciera
siquiera por mi reposo,
porque no hay tan desdichado

delito como querer 2510

a quien ha de amanecer
con otra mujer al lado.

Pues, si yo me he de casar,
Carlos tiene ya mujer,

Isabel le ha de querer 2515

y el Duque le ha de matar.

¡Carlos viva, y mis enojos
se templen con mi fortuna!

¡Viva Carlos por que alguna
vida les quede a mis ojos!” 2520

—dije— y, volviéndome al cielo,

²⁰¹ Probable referencia a *La vida es sueño* de Calderón, donde el rey BASILIO afirma que “el hado más esquivo, / la inclinación más violenta, / el planeta más impío, / sobre el albedrío inclinan, / no fuerzan el albedrío” (vv. 787-791). El tema del libre albedrío se destaca muy frecuentemente en las obras del Siglo de Oro español, en parte porque sirve de propaganda para la Contrarreforma.

que es la exclamación primera
de una vida que no espera
hallar consuelo en el suelo,
vine, Isabel, a buscarte, 2525
triste, afligida y llorosa,
resuelta, firme y piadosa,
para que tú, como parte
noble, valerosa y fuerte,
por Carlos, por ti y por mí, 2530
vayas y excuses así
tu mal, mi pena y su muerte.
Yo sé el cuarto donde está,
esta llave hace a la puerta,
su muerte a la noche es cierta 2535
y el día se pasa ya.
Y así, pues en todo eres
osada como atrevida,
ve presto y, sin ser sentida,
líbrale como pudieres, 2540
pues, haciendo lo que digo
cumpliremos, Isabel,
tú con tu amor y con él,
y yo con él y conmigo,
pues tú la vida le das 2545
por lo que sabes de mí,

y yo te la deajo a ti,
que viene a ser mucho más,
porque aunque amándole estoy,
soy noble, cuerda y cortés, 2550
y aunque me pese después,
he de hacer como quien soy.

ISABEL Placer a un tiempo y pesar
me has hecho con lo que has hecho;
placer, viendo que tu pecho 2555
a Carlos me quiere dar;
pesar, viendo que no puedo,
por ser de Carlos esposa,
dártele yo generosa,
con que ingrata a tu amor quedo, 2560
y, para quien noble nace,
es tan terrible pesar
ver que no puede pagar
aquel bien que se le hace
que, entre el perder a mi esposo, 2565
siendo el Duque su homicida,
y el ser desagradecida
a un afecto tan piadoso,
afligida el alma duda,
cuál pena peor la trata 2570
si el ansia de verse ingrata

sino con qué la defienda.

Y agora vete, que es tarde.

ISABEL Con razón Milán te adora.

ROSAURA (Esto ha sido ser señora.) 2595

Adiós.

ISABEL El cielo te guarde.

Vanse. Salen el DUQUE, CONDE y otros.

DUQUE Entrad y haced lo que os digo,
sea justo o no sea justo.

CONDE No es traidor quien hace el gusto
de su rey. Venid conmigo, 2600
que si es justicia o rigor²⁰⁴
no les toca los criados.

DUQUE Si no vengo mis enfados,
¿para qué soy yo señor?
(Muera Carlos, por que muera 2605
quien me quita lo que quiero.)

CONDE Luego salgo.

DUQUE Y luego espero
en esta sala primera.

²⁰³ 1632: des vida. Corrijo por *Para todos* (334^v).

²⁰⁴ Otra probable referencia a *La vida es sueño*. En la segunda escena de la primera jornada, SEGISMUNDO habla de la injusticia de la vida y dice “bastante causa ha tenido / vuestra justicia y rigor, / pues el delito mayor / del hombre es haber nacido” (vv. 109-112).

o chonzo convaleciente²⁰⁶

o lenguado en oración.

Ruido de espadas.

Mas allí suenan espadas...

FLORA Yo estoy temblando, Serón.²⁰⁷

Dentro, ISABEL.

ISABEL²⁰⁸ Primero que el corazón, 2635
tal consienta, a cuchilladas
pedazos os he²⁰⁹ de hacer.

*Salen el CONDE y los otros tres, retirándose
de ISABEL, que los sale acuchillando con espada y broquel.*

FLORA ¡Ay, Serón, que es mi señora!
Ponte a su lado.

SERÓN Aun agora
no lo ha habido menester. 2640

CONDE Advierte...

²⁰⁶ *Para todos*: chorizo convaleciente (335^r).

²⁰⁷ 1632 omite todo el verso, incluyendo el nombre de FLORA. Reconstruyo por *Para todos* (335^r).

²⁰⁸ Falta la indicación debido a la anterior.

²⁰⁹ 1632: pedazos he. Corrijo por *Para todos* (335^r).

Escúchame y lo sabrás:
 Referirte que Carlos es mi esposo,
 que de él estás celoso,
 que su nombre idolatro, 2655
 que el mundo de sus glorias es teatro,²¹²
 que su vida te enoja,
 que él a su muerte intrépido se arroja,
 que le aborreces tú, que yo le adoro,
 que ofendes mi decoro 2660
 y que yo te resisto,
 es cansarte, supuesto que lo has visto.
 Y, pues lo sabes todo,
 paso adelante y digo de este modo:
 En mi prisión apenas recogida 2665
 quedé cuando, advertida
 del riesgo de mi esposo,
 el rostro entre amarillo y pavoroso,
 el pecho quebrantado
 y el libro del valor descuadernado, 2670
 –que quien le tiene en lance semejante
 o aprende para risco o es diamante–
 me vi morir y, tanto fue el contento

²¹² *El gran teatro del mundo* es un auto sacramental de Calderón que se basa en el concepto de *theatrum mundi*. Es decir, la vida es una obra de teatro creada por Dios, que es el autor, el mundo es el escenario, y los humanos somos meros actores (Calderón 121).

que tuvo el pensamiento
 mirando tanta pena fenecida, 2675
 que me pudo volver a dar la vida
 –en gloria tan incierta–
 sólo el pacer de imaginarme muerta.
 Cobrada, pues, del súbito desmayo,
 como animado rayo, 2680
 la puerta por el suelo,
 tomo esas armas y a mi industria apelo,
 recojo las basquiñas,
 de los ojos enjugo entrambas niñas,
 salgo del cuarto, danme cierta llave 2685
 y, osadamente grave,
 arrestada²¹³ la vida
 hallado el medio,²¹⁴ la razón perdida,
 tierno el amor y el ánimo brioso,²¹⁵
 en la puerta me planto de mi esposo, 2690
 pero apenas probar la llave intento
 cuando los pasos siento
 de esa gente arrogante
 que buscan a mi esposo. Yo, galante,
 sin ningún embarazo, 2695
 la espada tomo y el escudo en brazo,²¹⁶

²¹³ 1632: arriscada. Corrijo por *Para todos* (335^v).

²¹⁴ 1632: miedo. Corrijo por *Para todos* (335^v), aunque obsérvese la corrección de Mesonero Romanos: “hollandando el miedo” (510).

²¹⁵ 1632: medroso. Corrijo por *Para todos* (335^v).

supliqueles primero que me hicieran
 favor de que se fueran,
 ya que tarde vinieron,
 pero viéronse cuatro y no quisieron. 2700
 Y, viendo su mal modo,
 cargueme de razón y entré por todo.
 Como el cielo por marzo, si se enoja,
 balas de nieve arroja
 o granizo cuajado, 2705
 así, de su furor arrebatado,
 sobre las cuatro espadas
 granizaba mi brazo cuchilladas,
 tanto que aun no fue en ellos cobardía
 temer la furia mía, 2710
 pues tiraba de suerte
 que en cada cuchillada iba una muerte,
 y ninguno tan poco se estimara
 que, viéndola venir, no se apartara.
 Cualquiera pensará que esta osadía 2715
 en mí fue valentía
 o aliento fervoroso,
 pues no fue tal, sino temor forzoso
 de una muerte impensada
 y de una vida en muerte transformada, 2720

²¹⁶ 1632 y *Para todos* (335^v): *embraço*.

porque como sabía (aquesto es cierto)²¹⁷
 que, en viendo a Carlos muerto
 yo también lo quedaba,
 de miedo de morirme peleaba²¹⁸
 con tan fuerte denuedo 2725
 que pasa por valor lo que era miedo.
 Esto pasaba cuando tú viniste.
 Escucha ahora (¡ay, triste!),
 ya que tú en acabarle
 estás resuelto, como yo en amarle, 2730
 sólo un advertimiento.
 Aquí, señor, te he menester, atento,
 Carlos está aquí dentro, tú pretendes
 su muerte, pues le ofendes,
 el mundo sabe el caso, 2735
 para entrar allá dentro es éste el paso,
 yo le tengo escogido
 y, en fin, o por amante o por marido
 el corazón le adora,
 sácate²¹⁹ tú la consecuencia ahora. 2740
 Si más espadas que en el campo hay flores,
 en el cielo fulgores,
 en el abismo penas

²¹⁷ Sigo las acotaciones del *Para todos* (336^r)

²¹⁸ 1632: morirme y peleaba. Corrijo por *Para todos* (336^r).

²¹⁹ 1632: saca. Corrijo por *Para todos* (336^v).

y en este mar arenas y sirenas,
a un tiempo me cercaran, 2745
del puesto donde estoy no me apartaran,
porque tan arraigada, tan asida
a la puerta he de estar, y tan unida,
que, de lejos mirada,
o parezca que en ella estoy pintada 2750
o que en espacio breve
el amor me ha tallado de relieve.
Si has de matar a Carlos, el camino
más llano, más vecino,
más cierto y más derecho 2755
es irte entrando por aqueste pecho,
que es el primer portillo
para haber de batir aquel castillo.
Ésta es resolución, ¡viven los cielos!,
que, pues yo de tus celos 2760
fui la ocasión primera,
que, antes que Carlos a tus manos muera,
han de correr aquestas piedras frías
golfos de sangre de la venas mías
y, así, tu amor consulta o tu fineza,²²⁰ 2765
tu enojo o tu nobleza,
tu piedad o tu enfado,

²²⁰ *Para todos*: fiereza (336^v).

y de tantos afanes lastimado,
 por mujer y afligida,
 o dame el alma o quítame la vida. 2770

DUQUE A un amor tan generoso,
 a un afecto tan cortés,
 a una fineza tan grande,
 a una voluntad tan fiel,
 a un riesgo tan conocido 2775
 y –lo que más viene a ser–
 a un despeño tan bizarro,
 ¿qué te puede responder
 sino que te quiere viva
 quien siempre te quiso bien? 2780

Yo procuré, como todos
 los que me escucháis sabéis,
 de Esforcias y Borromeos
 desterrar o componer
 los bandos y enemistades 2785
 y no pude, pero pues
 el amor y la hermosura
 hacen lo que no pensé,
 en lugar de estar quejoso,
 a Isabel agradecer 2790
 debo esta facción y, así,
 suyo es Carlos, id por él.

DUQUE El de Ursino,²²¹ según dicen,
esta cerca de Varés
y, en viniendo, entrambas bodas
a un tiempo celebraré.

FLORA ¿Y ahora qué falta?

SERÓN Sólo 2815
saber lo que se ha de hacer
de Serón.

DUQUE Darle un oficio,
porque es criado de ley,
y que se case con Flora.

SERÓN Está bien, mas ha de ser 2820
con condición que no para,²²²
por la duda de después.

FLORA Cáseme yo una por una
que, si fuere menester
la procesión de las amas, 2825
he de parir de una vez.

ISABEL Y aquí tiene fin, señores,
La más constante mujer,
escrita sin competencia,
sino sólo por querer 2830
serviros. Si os pareciere
algo de lo escrito bien,

²²¹ 1632: El Vasino. Corrijo por *Para todos* (337^r).

²²² Es decir, que no dé a luz a ningún hijo.

decid vitor al deseo
de quien vuestro esclavo es.

Fin de esta comedia.